

30

MADRE ARÁNZAZU
Misionera en Japón

HISTORIA MARIANISTA

MARIE JOËLLE BEC, FMI

MADRE ARÁNZAZU

Misionera en Japón

Luclana Legorburu
(1916 - 2012)



MARIE JOËLLE BEC, FMI

SPM

Servicio de
Publicaciones
Marianistas

MARIE JOËLLE BEC, FMI

MADRE ARÁNZAZU
Misionera en Japón

Luciana Legorburu
(1916 – 2012)

© Original francés: Marie Joëlle Bec FMI

© Servicio de publicaciones marianistas, SPM, 2023

Traducción: Ignacio Otaño SM

Edición: Enrique Aguilera SM

[N.E. Nota del editor]

Marie Joëlle Bec, religiosa marianista francesa, autora de esta biografía, ha sido investigadora de las cartas de la fundadora, Beata Adela de Batz de Trenquelléon y es autora de un importante volumen con las tablas analíticas de las mismas («Index des lettres de Adèle de Batz de Trenquelléon». 1987). Ha publicado numerosos artículos y circulares. Especialmente se destacan «Orar con Adela» y la pequeña biografía «Yo, Adela». Fue superiora provincial de Francia (1988-1999) y 12ª Superiora general de las Hijas de María Inmaculada (2002-2012).

Preámbulo

En estas páginas vais a descubrir la vida de una religiosa Hija de María tal como la querían nuestros Fundadores, el Beato Guillermo José Chaminade y la Beata Adela de Trenquelléon.

Efectivamente, la Madre María Aránzazu (Luciana Legorburu)¹ alimentó desde su juventud, como el navarro san Francisco Javier, un profundo deseo misionero. Llamada por sus superiores, en cuanto hizo sus votos perpetuos, para ir a fundar las hermanas marianistas en Japón con una compañera, la Madre M. Aránzazu les va a entregar no solo el carisma marianista sino también todo lo que ella es, sabiendo, por su parte, acoger lo más precioso del alma japonesa: su amor a la naturaleza y al Creador: Como dice una de sus primeras novicias japonesas: *“Japón se había inculturado plenamente en ella, y ella había sabido penetrar el alma japonesa”*.

Esta experiencia de las primeras comunidades en Asia tuvo un impacto determinante en la Congregación cuando, primero como asistente general y después como superiora general, acompañó las evoluciones que fueron necesarias en el momento del Concilio Vaticano II.

He aceptado con alegría y cierto temor, escribir la biografía de Madre M. Aránzazu, a petición de las dos sucesivas superiores provinciales de España, Sor Clara García en 2012 y Sor M. Luisa Zubiri en agosto de 2018. Tengo que agradecerles, de paso, la confianza que me han otorgado. Quiero también agradecer de todo corazón a las hermanas de la comunidad de Betania² que han apoyado y han releído, o sea corregido, mi texto. No olvido a las personas que me han aportado su ayuda, entre ellas: Annalisa Segato en Roma, Sor Elena Saenz de Buruaga y Sor Rosario Rojo en Madrid. Deseo también agradecer al hermano Charles-Henri Moulin SM, que me ha ayudado en las fotos y en la impresión de este texto.

Es verdad que he tenido la inmensa gracia de conocer a la Madre M. Aránzazu durante mi noviciado en Sucy en Brie y, en su larga vida, nuestros caminos se han cruzado muy frecuentemente. Nos gustaba volvernos a encontrar, hablar de la Congregación, del Japón, de las misiones. Pero ¿era yo la mejor situada para esta misión? Desvelar un poco de la vida de Madre M. Aránzazu es también escribir una amplia página de la vida de la Congregación, me faltan muchos elementos y pido a las que puedan completar que lo hagan muy sencillamente. Así un día podríamos leer una biografía mucho más desarrollada y ¿por qué no, una “Positio” para la apertura de un proceso de canonización?

Que Madre M. Aránzazu pueda insuflar, no solamente a la Congregación sino a la Familia Marianista y a la Iglesia, que ella tanto amaba, ese magnífico aliento misionero que le animaba.

Marie Joëlle Bec FMI

¹ El título de esta biografía es el nombre religioso de la biografiada (Madre Aránzazu) y el que aparece a continuación entre paréntesis, es el nombre y apellido familiar (Luciana Legorburu). La autora escribe siempre para referirse a ella con la expresión Madre M. Aránzazu, es decir, Madre María Aránzazu, nombre completo de las mujeres que llevan el nombre de la Virgen del santuario de Aránzazu (Oñati-Guipúzcoa).

² [«Betania» es el nombre de la comunidad de las religiosas marianistas en la localidad francesa de Sucy-en-Brie (departamento de Val-de-Marne, que forma parte de la “pequeña corona de París”). Allí son responsables del colegio «Petit Val», de 1547 alumnos, fundado en 1890. N.E.].

1

Del nacimiento a la profesión perpetua

1.1. Infancia y juventud

El 25 de octubre de 1916, en medio de la primera guerra mundial – España se ha declarado neutral -, Luciana Legorburu abre los ojos a la vida en casa de Juan y María. Tienen ya un chico, Pedro, nacido el 14 de marzo de 1914. Es una familia profundamente cristiana, que vive en Alegría-Barria (Álava). Luciana es bautizada al día siguiente de su nacimiento.

Muy cerca de la casa se encuentra el monasterio Santa María, donde viven y rezan monjas cistercienses (las Bernardinas)³. Siendo ya religiosa, Luciana evocará a menudo a estas monjas, sobre todo su silencio, su oración y se puede pensar, que ha sentido nacer junto a ellas la llamada a dejarlo todo para seguir a Cristo.

Luciana crece, rodeada del amor de sus padres y de sus siete hermanos y hermanas. En enero de 1930 ve con alegría a su hermano Pedro⁴ tomar el camino del postulante marianista de Escoriaza. Será un excelente religioso, profesor de ciencias, que, con su trabajo, contribuirá a dar un desarrollo extraordinario a la editorial marianista SM (fundada en Carabanchel alto, Madrid).

Luciana estudia en la escuela del pueblo hasta la edad de 14 años y obtiene el diploma que daban entonces en las escuelas rurales. Pero le gusta mucho la lectura y sigue aprendiendo. Recorriendo su vida, produce asombro ver toda la formación que ha adquirido sin seguir nunca un curso escolar o parecido. Es una verdadera autodidacta que se interesa por todo lo que se vive a su alrededor, en su país, en el mundo.

En 1931, todavía muy joven (tiene 14 años), muere su madre. Su papá, desolado, deja escapar con angustia: *¿Qué será de nosotros?* Ella le responde con toda naturalidad: *Tenemos otra Mamá en el cielo, y Ella se ocupará de nosotros.*

Luciana asume enseguida con mucho coraje y amor, la responsabilidad de la familia y de la casa, ocupándose de sus hermanos y hermanas, cuidando todo: educación, cocina, mantenimiento. Apoya a su hermano mayor Pedro en su formación, anima a sus hermanos y hermanas a vivir el Evangelio. Se comporta con ellos como una verdadera mamá. Jesús y María están muy presentes en su vida y en la de su familia. Ella misma sueña en responder a la llamada del Señor pero sabe que es preciso esperar la hora de Dios. Por el momento, su papá y los más pequeños tienen necesidad de ella. Su sitio es este, en medio de ellos. Es un ama de casa consumada y una *mamá* atenta a cada uno. Más tarde, sabrá hacer fructificar en la misión que el Señor le reserva, todos los talentos recibidos y desarrollados en esta época.

³ [El conjunto monástico de Barria, en el que ya no hay comunidad religiosa, está situado en la falda meridional de los montes limítrofes con Oñati. Hoy en día, es uno de los albergues juveniles de Álava, por lo que el interior ha sido acondicionado para acoger a grupos. El monasterio de Barria es uno de los primeros cenobios fundados por el Císter (siglo XIII) y de los más destacados de Álava. Se divide en dos partes: por un lado, la iglesia de Nuestra Señora de Barria, y, por otro, el monasterio cisterciense. La Orden conserva una bula del Papa Gregorio IX, del año 1232, en la que queda constatada la antigüedad del monasterio. Hasta el siglo XIX tuvo iglesia parroquial propia. Cabe destacar el cementerio de las abadesas y el claustro de dos pisos, con seis arcos en los costados y galería alta cerrada con ventanas rectangulares. El convento tiene un excepcional interés arqueológico y antropológico por los restos que perduran en el subsuelo. N.E.]

⁴ Pedro Legorburu, nacido el 14 de marzo de 1914, entra en el postulante de Escoriaza el 6 de enero de 1930. Muere en la comunidad de Siquem (Madrid) el 28 de octubre de 2009.

Vive el período de la guerra civil española, la postguerra y sus consecuencias, pero en los pueblos la gente no ha sufrido nunca realmente el hambre.

Luciana entra en contacto con el Padre Francisco Armentia (SM)⁵. Pudo hablar con él en Vitoria en septiembre de 1936 cuando era director de la comunidad y su hermano Pedro renovó sus votos. Ella contaría más tarde a Sor Blanca Jamar⁶, que fue asistente general en su consejo, cómo optó por las hermanas marianistas. Estando con el Padre F. Armentia, él le dijo: *toma un diccionario, piensa en la letra inicial de las dos Congregaciones en las que estás pensando. Luego abre el diccionario y elige el nombre de la Congregación cuya letra inicial es la más cercana a la página que has abierto*. Así ingresó en las Hijas de María Inmaculada.

1.2. Entrada en el noviciado

En 1942, a sus 26 años, por fin llegó la hora: en el mes de abril llama a la puerta del postulante de las hermanas marianistas de Huarte (Navarra). En septiembre del mismo año, su hermano José⁷ entra en el postulante de Escoriaza. Su hermana Isabel⁸ será postulante de las Hijas de María Inmaculada en octubre del año siguiente. Así se encontrará con su hermana mayor que ha comenzado el noviciado unos meses antes en la fiesta de la Presentación de María. Como hacen las Congregaciones en ese momento, al entrar en la vida religiosa, concebida como un nuevo bautismo, recibe el nombre de Sor María Aránzazu⁹. Es admitida como *hermana de coro [o madre]*¹⁰. Tiene una salud excelente, un buen carácter y su maestra de novicias, Sor Magdalena Arsuaga¹¹, añade que manifiesta una piedad profunda y esclarecida, que está muy dotada y bien formada como ama de casa. Es el fruto de lo que ha vivido en familia.

Sigue el noviciado y su maestra de novicias hace notar¹² que está *encariñada con su vocación, que muestra una gran rectitud, con un profundo espíritu de fe, y que respecto a sus hermanas, se manifiesta muy buena y maternal. Añade que debe progresar en cuanto a su porte exterior*.

⁵ Cf. LEGORBURU, Aránzazu. *Histoire des Filles de Marie Immaculé au Japon, 1949-1959* [traducción española: *Recuerdos de una fundación. Las Hijas de María en Japón (1949-1959)*, Madrid, SPM, 2007]. En las citas aparecerá siempre el título de la traducción española, abreviado [N.E.].

⁶ JAMAR, Blanca, *Mis memorias de sor M. Aránzazu Legorburu*, 7.01.2019.

⁷ José Legorburu, nacido el 24 de abril de 1928, entra en el postulante de Escoriaza el 5 de septiembre de 1942. Abandonará la Compañía de María en 1980. Supondrá un gran dolor para Pedro y Luciana.

⁸ Isabel, nacida el 12 de febrero de 1926, entra en el postulante de Huarte el 31 de octubre de 1943.

⁹ El santuario de Aránzazu acoge una minúscula imagen, encontrada en estos lugares en 1468, colgada en una rama de espino, por un pastor llamado Rodrigo de Baltzategi, cuando llevaba su rebaño de cabras. Él exclamó entonces: *¿Arantzazu?*, que significa *¿Tú en los espinos?* [etimología popular. N.E.].

¹⁰ [En los comienzos de la fundación y primera mitad del siglo XX, el Instituto de *Hijas de María* [luego se añadió *Inmaculada*], tenía dos clases de hermanas: las *hermanas de coro o madres*, destinadas a la enseñanza y a las demás obras de orientación de la juventud, congregaciones, etc; y las *hermanas conversas (compagnes)*, llamadas a ayudarlas, sobre todo en lo que se refiere a la relación con el exterior (ya que las conversas no tenían voto de clausura). Los únicos criterios de asignación a una clase o a otra, eran las aptitudes de las candidatas. En 1821 se creó otra clase, las *hermanas asistentes*, que ayudaban a las *madres* en sus tareas educativas o misioneras. Algunas *conversas* que se capacitaban adquirían esta categoría. Las *hermanas asistentes* fueron suprimidas en 1888, y las *conversas* en 1947. Por tanto, cuando M. Aránzazu entra en la congregación, existen las *madres* y las *conversas*. N.E.]

¹¹ Sor M. Magdalena Arsuaga, maestra de novicias en Huarte-Pamplona de 1940 a 1955.

¹² Ficha del 28 de enero de 1944 colocada por Sor M. Magdalena Arsuaga, maestra de novicias.

Pasan los meses y la formación le llena de alegría y fervor. El 3 de octubre de 1944 Sor M. Aránzazu escribe a la superiora general para pedirle su admisión en la Congregación de las Hijas de María Inmaculada. Leamos esta carta:

Me acojo a María, esa Madre poderosa y amorosa diciéndole que no tenga en cuenta mi inconstancia general y mi pequeñez. Ella sabrá conseguirme todo lo que necesito para mantener siempre vivo en mi alma el deseo de procurar ante todo la gloria de Dios trabajando con constancia en mi santificación y en la de las almas. Me parece soñar cuando considero la bondad inmensa de nuestro Señor, que se digna elevar a sus criaturas a la dignidad de esposas. Qué agradecimiento y sumisión a la voluntad de Dios exige por nuestra parte tal elección¹³.

1.3. Primeros votos

Sor M. Aránzazu pronuncia sus primeros votos en Huarte el 21 de noviembre de 1944. Tras la primera profesión, permanece cierto tiempo en la comunidad. En enero de 1945 la encontramos en Madrid. Forma parte de la comunidad de la calle María de Molina, donde las Hermanas Marianistas tienen la responsabilidad de un colegio abierto recientemente¹⁴.

Hasta el final del año escolar presta servicios donde hay necesidad: ayuda en la sacristía, hace vigilancias, da lectura a las niñas. El 1 de marzo de 1945 se hace la inauguración solemne del «colegio Santa María». Se puede leer en los anales de la comunidad:

Grupos de nuestras Hermanas llegan de Huarte y de San Sebastián para participar en nuestra fiesta. Esta se abre con una misa solemne celebrada (...) por el R. P. Armentia, superior de los religiosos marianistas de Madrid (...). Al terminar la misa, todos los asistentes son invitados a un suculento aperitivo y a los festejos preparados para la circunstancia. Pueden entonces contemplar, y se puede admirar desde todas las terrazas, el bello espectáculo de los movimientos rítmicos de varios grupos de alumnas, así como los bailes regionales ejecutados a la perfección por otras¹⁵. Y el 29 de mayo siguiente *las religiosas y las alumnas de los colegios Santa María y Ntra. Sra. de la Merced*¹⁶ hacen una peregrinación al Cerro de los Ángeles, monumento levantado en honor del Sagrado Corazón de Jesús por el rey Alfonso XIII. Esta peregrinación se hace para conmemorar el 25 aniversario de la consagración del pueblo español al Sagrado Corazón de Jesús por el mismo rey.

Durante el curso 1945-1946 tiene la responsabilidad de la clase de los más pequeños del jardín de infancia. No está muy preparada para esto pero todo va bien, como lo expresa ella misma con sencillez. Como joven maestra de clase se ocupa con alegría y competencia de estos niños. Ha estado en buena escuela con sus hermanos y hermanas. Lo que más le sorprende de todo es la capacidad de estos niños para asimilar tan gran número de cosas nuevas. En este curso, la reverenda Madre Adela Guy anuncia su visita. Los Anales de la comunidad nos hablan de ello:

Este anuncio llena de alegría no solo a las religiosas sino también a nuestras niñas y todas quieren ir a recibirla a la estación (...). Un grupo de las mayores es designado para esta gracia (...). Al día siguiente, mayores y pequeñas le dan la bienvenida¹⁷.

Los alumnos de Sor M. Aránzazu participarían, sin duda, con entusiasmo y alegría en la fiesta. ¡Los pequeños están siempre dispuestos!

¹³ Carta de Sor M. Aránzazu en Huarte el 3 de octubre de 1944.

¹⁴ El «Colegio Santa María» se abrió a finales del año 1943. Cf. Anales de España, p. 41.

¹⁵ Cf. Anales de España, p. 113.

¹⁶ El primer colegio de las hermanas marianistas fundado en Madrid, en la calle Juan Bravo, estaba bajo el patrocinio de «Nuestra Señora de la Merced».

¹⁷ Cf. Anales de España, p. 113.

1.4. Envío a Francia y ayudante de la maestra de novicias

Al terminar el año escolar en julio de 1947, Sor María Aránzazu va a San Sebastián con el fin de conseguir su pasaporte para Francia. Se queda más tiempo del previsto porque las gestiones necesarias son largas. Finalmente puede marchar a Sucy en Brie para continuar allí su formación junto a la maestra de novicias, Madre Elisabeth Bouveret¹⁸. El 21 de noviembre de 1947, en la capilla de Petit Val, en la fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen en el Templo, Sor M. Aránzazu renueva sus votos por un año. Al mismo tiempo que se prepara para el compromiso definitivo, está previsto que ayude discretamente a la maestra de novicias. En el mes de mayo de 1948 redacta su petición de ser admitida a la profesión perpetua:

Solicito de su maternal bondad la autorización para emitir los votos perpetuos y consumir así el don total de mí misma a Dios y a nuestra Madre Inmaculada. Ahora más que nunca, siento mi pobreza y mi miseria personal, pero eso, lejos de echarme para atrás, me parece una razón más para apoyarme en la que es mediadora de todas las gracias y, por tanto, la que mejor puede guiarme y hacerme agradable a Jesús. Deseo pasar mi vida al servicio de la Congregación sin otra ambición que cumplir lo más perfectamente posible la voluntad de Dios y llegar así a realizar mi vocación de Hija de María Inmaculada¹⁹.

En la primavera de 1948, la Madre Adela Guy y la Madre Elisabeth, una de las asistentes generales, hacen la visita de las comunidades de España. Con toda seguridad se ponen de acuerdo con la asistente de Trabajo, Madre María de la Sagrada Familia, respecto a la fundación que la Congregación proyecta hacer en Japón.

1.5. Proyecto de fundación en Japón y profesión perpetua.

Así es cómo en julio, Sor M. Aránzazu recibe una carta de Madre Adela de Guy, escrita en San Sebastián. Le anuncia que la Congregación piensa en ella para la futura fundación en Japón²⁰. La carta le informa que deberá prepararse para esa misión empezando por un tiempo en Estados Unidos, en la Universidad marianista de Dayton²¹, con el fin de estudiar inglés allí. Después de haber orado, responde a la superiora general expresándole ese deseo misionero que habita en lo más profundo de su ser:

Esta mañana (...) la Madre María del Santísimo Sacramento me ha entregado con una delicadeza completamente maternal la carta de usted y me ha dicho que Dios me quería en otra parte. Después de hacer un acto de abandono absoluto a la voluntad de Dios, he abierto la carta en la que se me significaba esa voluntad. Arrodillada ante los retratos de nuestros Fundadores, he hecho un acto de fe y un acto de abandono lo más profundo y lo más ardiente que yo haya hecho nunca, aceptando plenamente lo que Dios espera de mí. Siempre consideraré como una de las mayores gracias que Dios me ha hecho el haber pasado este

¹⁸ Madre Elisabeth Bouveret, nacida el 10 de junio de 1898, fue maestra de novicias de 1921 a 1951.

¹⁹ Carta de Sor M. Aránzazu, el 15 de mayo de 1948.

²⁰ Carta del 4 de julio de 1948: *Mi muy querida hija: Como nuestro regreso a Petit Val tiene que retrasarse una semana, me parece que no debo dejarle más tiempo sin saber que la Santísima Virgen le ha designado a usted para la misión que vamos a emprender en Japón el próximo año y, en consecuencia, lo que debe precederla, es decir, una parada en América, en Dayton.* LEGORBURU, Aránzazu. *Recuerdos de una fundación*, p.17.

²¹ La Universidad de Dayton (University of Dayton, Ohio-USA) fue fundada en 1849 por los religiosos marianistas. En ella están inscritos unos 11.000 estudiantes.

último año en esta comunidad, donde he tenido a la vista ejemplos que no olvidaré jamás. Estoy muy contenta de que Sor Isabel de Jesús (su hermana menor) venga aquí ²².

La idea de formar parte de las hermanas que irían a fundar en Japón nunca le había surgido. Pero ¡qué alegría la de quien, sin decir nada, siempre ha alimentado un gran atractivo por las misiones lejanas! Ella se siente misionera en el alma, como san Francisco Javier. En el mes de agosto, con Sor M. Alfonsa Loos y Sor M. Ignacia de los Ríos, sus dos futuras compañeras, sor M. Aránzazu se pone a estudiar inglés. Cada día las tres siguen con gran seriedad un curso de inglés. Pero dejémosle narrar un episodio ocurrido en esta época:

Estaba yo dispuesta a partir en misión y pensaba que Sor M. Alfonsa sería la responsable del grupo, cosa que me parecía lo más normal. Un día en que yo hacía alusión a esto, hablando con Sor M. Ignacia, esta me dijo: *Pero si la responsable del grupo es usted*. Yo le respondí que eso no era posible. Al final del curso fui a hablar con Madre M. Elisabeth y le pregunté si aquello era verdad. Me respondió que sí. Entonces traté de explicarle toda mi incapacidad, mis límites para una misión tan delicada. La cosa me parecía tan imposible que, en medio de mi turbación, me atreví a decirle: *¿Es que ustedes han consultado al Espíritu Santo antes de tomar esa decisión?* Con razón ella me respondió: *Eso no es problema de usted*. Claro que no era mi problema, pero me tocaba muy de cerca. Después de dialogar ampliamente y pedir aclaraciones, le dije que aceptaba la decisión de mis superiores. Hay que recordar que entonces, antes del Concilio, las superiores no consultaban a las hermanas antes de darles una «obediencia»²³.

Al mismo tiempo que estudia el inglés con asiduidad y determinación, Sor M. Aránzazu se prepara a los votos perpetuos, con otras siete hermanas, acompañadas por la Madre Elisabeth. En la fiesta de la Natividad de María, el 8 de septiembre de 1948, Sor M. Aránzazu se compromete para siempre en la Congregación de las Hijas de María Inmaculada. Se entrega sin reservas y sin retorno al Señor y a María. Con alegría y confianza repite su «Fiat» a todo lo que ellos esperan de ella.

²² Carta de Sor M. Aránzazu el 8 de julio de 1948.

²³ *Recuerdos de una fundación*, p.18

Fundadora de las comunidades marianistas en Japón

Una vez pasada la profesión perpetua, hay que pensar en los trámites necesarios para esta gran salida: pasaportes, visitas médicas... En una radiografía de los pulmones, los médicos descubren que Sor M. Alfonsa Loos está aquejada de tuberculosis. Tiene que ser hospitalizada. ¡Qué contrariedad! Durante este tiempo, la Buena Madre Adela Guy se ocupa de toda la parte material, cuidando de que no falte nada.

El 21 de octubre de 1948, las dos hermanas están preparadas para salir. ¿Quién podrá decir lo que pasa y se vive en el corazón de las dos misioneras en la misa de envío en misión que el Padre Hoffer, provincial sm de Francia, preside en la capilla de Petit Val, en Sucy-en-Brie? Las dos hermanas renuevan sus votos. La asamblea está emocionada, silenciosa. Es la ida a lo desconocido: llenas de confianza y de abandono, como Abrahán, abandonan su país por el país donde el Señor les espera. Sor M. Aránzazu es particularmente consciente de la misión que le es confiada.

2.1. Estancia en Estados Unidos

Sor M. Luis de Gonzaga Dampierre acompaña a las dos hermanas hasta el puerto de El Havre donde embarcan en el transatlántico «De Grasse». Con el corazón oprimido dicen adiós a Sor M. Louis de Gonzaga. Y cuando las sirenas del buque dan la señal de salida y ellas ven alejarse poco a poco las costas francesas, les sumerge un temor mezclado de alegría. Esta larga travesía de varios días acaba el 5 de noviembre en Nueva York. Acogidas por los hermanos marianistas, no se demoran. La misma tarde toman el tren para Dayton donde llegan al día siguiente por la mañana. El P. Juergens, superior general de los Marianistas, que está haciendo la visita a las comunidades, está encantado de acompañarlas a lo largo de todo el día y les da buen número de consejos para los diez meses de estudio intensivo del inglés que les esperan.

Durante su estancia en Dayton, Sor M. Aránzazu y Sor M. Ignacia son huéspedes de las *Hermanas de Nuestra Señora de Namur*²⁴ en «Villa Juliana». Sor M. Aránzazu recordará a menudo, muchos años más tarde, la acogida recibida y todas las atenciones que tuvieron de parte de ellas. Durante el día, van a la Universidad de Dayton a estudiar. Unas semanas después de su llegada, una joven estudiante²⁵, de cuarto y último curso en la Universidad, manifiesta su deseo de ser Hija de María Inmaculada. El 21 de noviembre comienza su postulante. Un poco más tarde, es una docente²⁶ de la Universidad la que se presenta, y otras jóvenes se manifiestan igualmente. Ante estas llegadas, la superiora general decide enviar un refuerzo para la pequeña comunidad. En Navidad llega la Madre M. Luis de Gonzaga. Conoce bien el inglés y será una ayuda preciosa por su presencia, su humor y su alegría de vivir. Las semanas pasan, el año escolar se acaba.

²⁴ [Congregación religiosa fundada por Julia Billiard en Amiens (1804), para la educación de niñas y jóvenes (N.E.)].

²⁵ Laura Hironaka de Hawai.

²⁶ A Grace Luther le gustaba contar que, siendo estudiante en Dayton, invitó a Sor M. Aránzazu y a Sor M. Luis de Gonzaga a conocer su familia. Las dos hermanas estaban en el coche cuando este se quedó atascado. Imposible avanzar. Tuvo que ponerse al volante y pedir a las hermanas que empujasen el coche, y riendo añadía: ¡me gustaba entrar en una Congregación en que las hermanas eran capaces de empujar un coche!

El 14 de agosto de 1949, la Madre M. Luis de Gonzaga deja Dayton para ir a Sucy-en-Brie, acompañada de tres jóvenes estadounidenses²⁷. Estas van a hacer allí su noviciado, donde se encuentran con las hermanas españolas que se disponen a ir a fundar en Texas, en Somerset²⁸. Como en Texas se habla también español, unos meses más tarde otras jóvenes estadounidenses irán a hacer su noviciado en Huarte. El 20 de agosto Sor M. Aránzazu y Sor Ignacia toman el tren con el Padre Florencio Murua, marianista español, que se dispone a marchar como misionero a Japón. Un alto en Chicago y después diez días en San Francisco. Y por fin llega el 2 de septiembre, día tan esperado de la salida para Japón.

Las dos hermanas y el P. Murua embarcan en un buque de carga (así el viaje es más barato), el «Flying Sound». Hay también tres sacerdotes franciscanos italianos en marcha para la misión de Japón, Los primeros días reina la tempestad, la niebla cubre todo el horizonte, el barco se bambolea. La sirenas silban sin parar para evitar cualquier colisión. El *mal de mar* hace su aparición. Lo sufre Sor M. Aránzazu así como dos de los franciscanos. ¡Es duro! Felizmente, después de tres días penosos, el barco hace escala en Seattle para realizar su carga. Sor M. Aránzazu aprecia especialmente descansar con calma en la comunidad de las hermanas de Santa Francisca Cabrini²⁹. Se reemprende el viaje, y el mar está más tranquilo, es más fácil disfrutar del viaje y orar. Como hay cuatro sacerdotes, cada uno celebra la misa (estamos antes del Concilio que restablecerá la concelebración) y hay así cuatro celebraciones de misa al día: es una excelente preparación para la misión que les espera. Una nueva escala en Alaska para descargar y cargar. El buque pone finalmente rumbo a Japón.

2.2. Llegada a Japón

El 21 de septiembre de 1949, temprano, el Padre Murua celebra una misa de acción de gracias. A las 9 el buque entra en el puerto de Yokohama. ¡Qué emoción! El Consejo provincial de los hermanos, encabezado por el Padre Jean Tagawa, están allí para acoger³⁰ al Padre Murua y a las dos hermanas.

Antes de continuar, quizá sea bueno volver un poco hacia atrás para presentar la razón de esta fundación en Japón³¹. Con el final de la segunda guerra mundial y sobre todo con la decisión del Emperador Hirohito de cesar las hostilidades, comienza una nueva era para Japón. El patriotismo, junto al culto al emperador, era una especie de religión para los japoneses. Estos toman ahora conciencia de que tienen necesidad de nuevos apoyos para resolver los problemas del hombre. Desconcertados, buscan nuevas razones de vivir. Entonces el Papa Pío XII invita y anima a la Iglesia y a las Congregaciones religiosas a ir a anunciar la Buena Noticia en este país.

Los hermanos marianistas están presentes en Japón desde 1888 y renuevan la invitación a las Hijas de María Inmaculada hecha ya varias veces³². La buena Madre Adela Guy,

²⁷ Laura Hironaka (postulante), Grace Luther y Dorothy Ann Hogan.

²⁸ Se trata de Sor Pilar Díaz de Guereñu, Sor Carmen Lara y sor M. Ángeles

²⁹ [*Hermanas misioneras del Sagrado Corazón de Jesús*, fundadas por Francisca Javier Cabrini en Italia en 1880. Queriendo orientarse a la misión *ad gentes* en China, el papa León XIII les propuso en cambio fundar en Nueva York y dedicarse a trabajar con los inmigrantes italianos en Estados Unidos. Pío XII la canonizó en 1946, siendo la primera ciudadana de USA en ser proclamada santa por la Iglesia (N.E.)].

³⁰ El Padre Jean Tagawa, Provincial, el Padre Madinabeitia, español, Maestro de novicios, el Padre Tomonaga, primer asistente, señor Ideguchi, jefe de instrucción, y señor Haegeli, ecónomo provincial.

³¹ Cf. *Recuerdos de una fundación*, p.11.

³² Cf. *Ibid*, p.12. No era esta la primera vez que los Hermanos expresaban el deseo de ver a las Hijas de María compartir su misión en Extremo Oriente. Cuando la secularización en Francia, los Superiores de la Provincia de Japón habían hecho gestiones ante las responsables de Francia pidiendo un grupo de hermanas. La respuesta fue negativa o más bien dejada para más tarde. En la visita regular que hizo el

favorable ella misma a la idea de esta fundación, después de haber orado y reflexionado con su Consejo, responde positivamente al superior provincial. Este, sin esperar más, encarga al maestro de novicios, Padre Leonardo Madinabeitia³³, que busque algunas jóvenes cristianas que puedan formarse en la vida religiosa.

Los religiosos marianistas compran la hermosa finca de Jindai Mura (Chôfu), una propiedad de un poco más de 4 hectáreas. Y en diciembre de 1947, tres jóvenes³⁴ reclutadas por los religiosos marianistas de Nagasaki llegan a Jindai y se instalan en la casa del guarda. Llegan otras jóvenes. El 1 de julio se acondiciona una sala de clase en una dependencia de la casa. Dos de las jóvenes³⁵, que tienen el diploma para el jardín de infancia, se encargan de una pequeña escuela para los niños del barrio. Son unos cuarenta. Mientras estas jóvenes esperan a las hermanas con cierta impaciencia, unida a la curiosidad, toda la Congregación acompaña con su oración a las que, el 21 de septiembre de 1949, ponen pie en tierra firme. Ya están en Japón. El proyecto se ha hecho realidad: comienza la fundación de las hermanas marianistas.

Padre Juergens (superior general de la Compañía de María) a la Provincia de Japón, los Superiores le confían la misión de presentar esta petición a la Madre Adela Guy, superiora general.

³³ El Padre Leonardo Madinabeitia era tío de Sor María Jesús, religiosa marianista, y de tres religiosos marianistas.

³⁴ Mitsushima San, Ishii San, Hashimoto San.

³⁵ Oki San y Mitsushima San

3

En Japón de 1949 a 1959

El 21 de septiembre, después de acoger a las hermanas y al Padre Florencio Murua, el Consejo provincial los lleva a comer al Colegio Internacional dirigido por los marianistas estadounidenses, y una vez terminada la comida, los tres misioneros son conducidos al colegio «Estrella de la mañana» de Tokio, donde los hermanos están desde 1888. El Padre Florencio Murua se queda con ellos mientras que las hermanas, acompañadas por el P. Madinabeitia y el P. Tagawa, van a Jindai Mura. Se ha preparado todo con cuidado para comenzar la misión. Las hermanas conocen Jindai Mura. Es una hermosa finca con una gran casa japonesa en pleno campo. Pero continúa la sorpresa. Dejemos la palabra a Sor M. Aránzazu:

Apenas franqueamos el *Genkan* (la entrada), el Padre nos invita a quitarnos los zapatos y a ponernos las sandalias japonesas, para entrar en la casa. Damos unos pasos y nos manda de nuevo dejar las sandalias, para entrar en el recibidor. El Padre Mugelé toca la campana para anunciar nuestra llegada y a los pocos minutos el grupo de aspirantes (son ocho) viene a darnos la bienvenida, inclinando su cabeza hasta tocar el suelo, el gran saludo japonés. El Padre Madinabeitia hace las presentaciones. Intercambiamos algunas palabras en francés o inglés, ya que las aspirantes han aprendido un poco de vocabulario con el Padre Leonardo. Estamos emocionadas ante tantas cosas nuevas. Pasamos a la capilla y confiamos al Señor y a María la misión para la que estamos aquí³⁶.

Los religiosos se retiran y las dos hermanas se quedan solas con las ocho aspirantes. ¡Qué emoción les embarga! Unos días más tarde, el Padre Madinabeitia envía noticias de la llegada de las hermanas al Padre Juergens, superior general de la Compañía de María,

Las dos hermanas marianistas han producido una impresión muy buena a su llegada (...). Dos días después, he ido de nuevo y he pasado todo el día poniendo a las hermanas al corriente de diferentes cosas. El 3 de octubre he hecho lo mismo y el provincial me pide que haga igual cada ocho días. Hemos dividido a las aspirantes en dos grupos: tres que parecen estar ya preparadas para comenzar su postulanteo (se piensa que podrán hacerlo el 8 de diciembre), que viven en todo con las hermanas. Otras ocho están con ellas solo para los cursos de francés, el comedor, el recreo y las oraciones. Sor Ignacia les da el curso de francés a todas. La Madre M. Aránzazu lo hace a algunas principiantes. Desde ayer (4 de octubre), las dos hermanas han comenzado cursos regulares de japonés (dos horas de clase al día) teniendo como maestras a dos aspirantes (...). Las buenas hermanas, llenas de vida a su llegada, han pasado ocho días de depresión, fatiga, etc... a pesar de su entusiasmo misionero, quizá un poco de nostalgia también. A medida que pueden comunicar, aunque todavía muy imperfectamente, con el medio muy simpático en que se encuentran, todas las nubes desaparecen. Las encontré anteayer más activas y organizando diferentes cosas. La escuela maternal va bien, estaban presentes setenta niños. Las tres postulantes se ocupan de ellos y también la Madre les enseña algunas palabras de inglés. Las aspirantes han adoptado las denominaciones de "Madre" y "Hermana" para designar a las religiosas³⁷.

Poco a poco se organiza la vida. Las paredes de la casa están cubiertas de carteles pegados por los militares que ocupaban la casa durante la guerra, y hay que quitarlos. También es preciso desbrozar... ¡Cuánto trabajo! Pero lo urgente es llegar a expresarse. Una señora japonesa que ha vivido en Francia y domina el francés viene a darles clases de japonés. A Sor M. Aránzazu le

³⁶ *Recuerdos de una fundación*, p.25.

³⁷ *Ibid*, p219.

gustará decir que el japonés es tan difícil como el vasco. Ella muestra perseverancia y emplea todas sus energías, todo su corazón en aprender esta lengua y llega bastante pronto a expresarse.

3.1. Erección canónica del noviciado

Unas semanas después de su llegada, el 8 de diciembre de 1949, la propiedad de Jindai Mura es erigida canónicamente como casa de noviciado y Sor M. Aránzazu es a la vez superiora de la comunidad y maestra de novicias. Ese mismo día cuatro aspirantes son recibidas como postulantes³⁸. El Padre Madinabeitia escribe al P. Juergens el día de la inauguración del convento:

La Madre M. Aránzazu está a gusto en su tarea. Yo le he urgido un poco para que dedique más tiempo al estudio de la lengua, lo mismo que Sor Ignacia. Ellas se ingenian para hacerse entender. Las cuatro postulantes son las maestras de la escuela maternal³⁹.

Durante el verano de 1950, el Padre Madinabeitia viene a predicar el retiro en español para las dos hermanas y en japonés para las postulantes, las aspirantes y algunas jóvenes.

El jardín de infancia "María no Sono" (el jardín de María), que dirigen las aspirantes, ocupa una gran sala de la casa; esta sala vendría perfectamente para el noviciado. Pero ¿dónde instalar el jardín de infancia? Sor M. Aránzazu pide presupuestos. Ellas no tienen dinero y, del lado de la Administración general, existe la mayor pobreza. Sor M. Aránzazu invita a postulantes, a aspirantes y a todas las personas que conoce a pedir a san José que manifieste su presencia. La respuesta se hace esperar un poco pero llega de los hermanos de la Provincia de San Luis que envían 5.000 dólares para participar en esta construcción. Y el jardín de infancia se inaugura el 10 de julio de 1951.

3.2. Primeras tomas de hábito

El 8 de diciembre de 1950 las cuatro primeras postulantes⁴⁰, vestidas con un kimono blanco, toman el hábito y reciben su nombre de religión. Sor M. Aránzazu va comenzar los cursos: Regla de Vida, catecismo de vida interior, votos, pequeño tratado de mariología. Afortunadamente estos documentos están traducidos al japonés. Las novicias pueden así iniciar enseguida el curso que la maestra de novicias explica en francés y una postulante⁴¹, que conoce el francés, traduce al japonés.

En la primavera de 1951, las nuevas Constituciones⁴² llegan a Japón, y unos meses más tarde el hermano Nishima acaba su traducción. ¡Qué alegría para Sor M. Aránzazu poder presentar las

³⁸ Rosario Mitsushima, Teresa Oki, Teresa Ishii y Agnès Ishida.

³⁹ *Recuerdos de una fundación*, p. 220.

⁴⁰ Sor Rosario Mitsushima, Sor M. Pax Oki, Sor Teresa Isshii, y Sor Elisabeth Ishida.

⁴¹ Se trata de Sor Clara de San José Nemoto, una de las primeras aspirantes que dejará la Congregación el 25 de mayo de 1959, al expirar sus votos y volver junto a su madre, viuda y sola en el mundo. *Esta joven inteligente y conocedora del francés, me ha sido de una gran ayuda. Estaba encargada de traducir al japonés las conferencias espirituales que yo daba en francés a las novicias. Ha sido un gran servicio el que me ha prestado durante todo este tiempo. Actualmente (1994), vive con su madre, muy mayor, cuidándola con cariño. Es catequista de profesión en una parroquia de Osaka. Cf. Recuerdos de una fundación*, p.207-208 y nota.

⁴² El Capítulo General de 1947 revisó las Constituciones introduciendo en ellas los 3 Oficios y el voto de estabilidad. Roma las aprobó el 7 de diciembre de 1949

Constituciones a las novicias! Con fe se las explica, les ayuda a profundizar en ellas y a hacerlas suyas. Les hace darse cuenta de la importancia de vivir como verdaderas Hijas de María. Como escribe ella, *que en esta nueva Regla encontremos la verdadera savia que hace robusta y sana nuestra vida religiosa, para vivificar así nuestra misión en Japón*⁴³.

3.3. Llegada de Sor Isabel Legorburu

Unos meses después de su llegada, Sor M. Aránzazu pide al Consejo general que envíe más hermanas y, finalmente, en enero de 1952, llega Sor Isabel Legorburu⁴⁴, hermana pequeña de Sor M. Aránzazu.

La pobreza es grande y una fundación para desarrollarse tiene muchas necesidades. Sor M. Aránzazu sabe encontrar múltiples maneras de conseguir dinero. Así, bajo la dirección de una de las hermanas, se confecciona y se vende allá mismo el uniforme de los niños del jardín de infancia (el modelo es el de los niños del colegio de Madrid). Con ocasión de las fiestas, Sor M. Aránzazu y las hermanas hacen “churros”⁴⁵, “cañas”⁴⁶ y “rosquillas”. Esta repostería española tiene un gran éxito. Sor M. Aránzazu no hace ascos a participar en la siega del heno de la gran finca, y eso tres o cuatro veces en la estación, o pintar y repintar unos bancos, que es preciso hacerlo con mucha energía. Una vez limpios y bien barnizados parecen nuevos. Encuentran sitio en la capilla donde a las hermanas, las novicias y las familias les gusta venir a orar. Las hermanas se ponen también a trabajar una parte del terreno para cultivar legumbres y patatas, al mismo tiempo que instalan un gallinero.

Se suceden los años con su cortejo de celebraciones: fiestas litúrgicas, profesión de votos. María es especialmente honrada. Verdadera Hija de María, Sor M. Aránzazu tiene un gran amor a la Santísima Virgen. El 8 de septiembre es la ocasión de festejar a la superiora de la comunidad y la fiesta se prolonga al día siguiente porque, en el país vasco, es la fiesta de Nuestra Señora de Aránzazu.

Cada año, el 25 de mayo, aniversario de la fundación de la Congregación, da lugar a una hermosa celebración. Madre M. Aránzazu relata así lo que sucedió en 1952:

Misa solemne cantada y una asistencia extraordinaria para nuestra pequeña capilla. Nuestros cristianos (cincuenta y dos) se habían dado cita y llenaban la capilla y los pasillos adyacentes. En la comida, una retrospectiva del día de nuestra fundación, para inflamar nuestras almas de aquel ardor que encendía el corazón de nuestra Madre Fundadora. Cada año nos renovamos así en el deseo de ser dignas Hijas de María y de seguir con fidelidad las huellas de Madre Adela. *Todas somos misioneras*⁴⁷.

Siguen las entradas al postulanteado y al noviciado, así como las profesiones. Sor M. Aránzazu acompaña con delicadeza, exigencia y discernimiento a estas jóvenes, no dudando en decir a una u otra joven que el Señor la llama por otro camino.

⁴³ Cf. *Recuerdos de una fundación*, p.85

⁴⁴ Sor Isabel Legorburu hace sus votos definitivos en Sucy-en-Brie el 8 de septiembre de 1950, recibe la obediencia para Japón en julio de 1951 y se embarca en Marsella, en «La Marsellesa», el 21 de diciembre de 1951.

⁴⁵ Los *churros* son de repostería española. Se presentan como una pasta frita en forma de “grueso espagueti” o de un buñuelo alargado que se azucara como guste.

⁴⁶ Las *cañas* y las *rosquillas* son también repostería española.

⁴⁷ *Recuerdos de una fundación*, p.72

3.4. Llegada de Sor Laura Hironaka. Apertura de la escuela de primaria. Fundación de la comunidad de Ninomiya

Poco a poco se llega a la evidencia de que sería necesario abrir una segunda comunidad. En 1953 el Consejo general proyecta enviar a Sor Laura Hironaka a Japón. Era la primera estudiante que pidió ser Hija de María en 1947 en Dayton. Pero como las hermanas tienen necesidad de ella en Texas, en su colegio de Somerset, tiene que esperar al 12 de marzo de 1954 para llegar en avión con el Padre Hoffer, superior general, que viene a hacer la visita de las comunidades de hermanos⁴⁸.

La presencia de Sor Laura va a permitir estudiar seriamente la petición, presentada por el Obispo de Yokohama, de una comunidad para la parroquia de Ninomiya. Sor M. Aránzazu se aconseja, discierne, ora y sobre todo recurre a la Buena Madre Adela. A este respecto, se pueden citar unas líneas de lo que el Padre Alfonso Gil escribe a Sor M. Aránzazu⁴⁹ en mayo de 2009 después de haber leído la historia de la fundación de las Hijas de María en Japón: *He descubierto cosas muy interesantes: la humilde sencillez del relato, la fidelidad histórica, la excelente relación con la Madre General, Madre Adela Guy, empezando por la información recíproca*. Sor M. Aránzazu es profundamente consciente de la misión que el Señor le ha confiado a través de sus superiores y quiere darles cuenta de todo lo que hace, piensa, proyecta y cree bueno para este Japón que ella ha aprendido a amar. Procura ante todo mantener las tradiciones de la Congregación adaptándolas a la cultura japonesa. Mucho antes del Concilio vive la inculturación en la fidelidad al anuncio del Evangelio.

Se prepara la fundación de Ninomiya⁵⁰. Se decide enviar tres hermanas⁵¹. Sor M. Aránzazu escribe en *Recuerdos de una fundación*:

El 27 de marzo de 1955 el pequeño grupo, acompañado de Madre Aránzazu y Sor M: Laura, llega a Ninomiya. Es un día lluvioso. Hay a la vez pena y alegría en el corazón de las que se marchan y de las que se quedan. Es el primer enjambre que deja la colmena.

Leyendo esto, viene al pensamiento la Madre Adela cuando, con el P. Chaminade, lleva un pequeño grupo de hermanas a Tonneins. Se descubre el corazón de madre de Sor M. Aránzazu, que siente profundamente lo que cuesta ver a las hijas despegar y, al mismo tiempo, se alegra de verlas crecer y a la misión desarrollarse. Preocupada por mantener los lazos entre las dos comunidades y de continuar la formación de las hermanas, pide a la Madre General que los retiros mensuales tengan lugar en Jindai, lo cual es aprobado inmediatamente.

El tiempo pasa y llegan las pruebas. Hermanas jóvenes caen enfermas. Hace ya seis años que Sor M. Aránzazu tiene la responsabilidad y se inquieta: ¿hay que cambiar algo, instaurar un consejo de la casa? La Buena Madre le responde⁵² consolándola, diciéndole que ella siempre ha tratado de hacer lo mejor y la confirma en su responsabilidad. Después de esta carta, sor M. Aránzazu anota:

En esa carta, la Buena Madre trata de consolarme confirmándome plenamente en mi responsabilidad. Debo decir, sin embargo, que mi primera fuerza y consuelo han sido siempre mis hermanas corresponsables conmigo. Hemos puesto todo en común; aun sin Consejo oficial, decidíamos todo juntas. También las jóvenes hermanas japonesas, con votos temporales

⁴⁸ Cf. *Recuerdos de una fundación*, p.99-100. Sor Laura será la primera Hija de María en hacer sus votos perpetuos en Japón el 12 de diciembre de 1954.

⁴⁹ Ver la carta íntegra en los anexos.

⁵⁰ *Recuerdos de una fundación*. p.119-120...

⁵¹ Sor M. Ignacia De los ríos, superiora, Sor M. Gratia Ito, responsable del jardín de infancia (Yochien), y Sor Agnès Immaculata Murayama, para ayudar de mil maneras.

⁵² Carta del 29 de septiembre de 1955 en *Recuerdos de una fundación* p.131-132.

solamente, han realizado su trabajo en el Jardín de infancia o en otra parte con una gran responsabilidad y competencia técnica y social. Ellas estaban en su país, sabían mejor que nosotras lo que había que hacer. Por lo demás, eran muy dependientes y transmitían muy sencillamente las cosas. Por mi parte, yo tenía una gran confianza en mis hermanas, y esto parecía recíproco⁵³.

Descubrimos aquí uno de los rasgos característicos de Sor M. Aránzazu: la confianza, una confianza profunda para con cada una de sus hermanas, sea cual sea. Sabe detectar y acoger los dones de unas y otras y, sin dudar, permite a cada una ponerlas en valor para el bien del conjunto.

En 1956, por primera vez en Japón, tiene lugar un encuentro de maestras de novicias. Son unas sesenta. Qué alegría encontrarse, conocerse, intercambiar. Las Congregaciones salen de su aislamiento y poco a poco se van organizando sesiones de formación. Es fácil suponer cuánto aprecia esto la maestra de novicias, se siente menos sola. Todos estos encuentros son portadores de frutos.

Año tras año son más numerosos los niños que llegan al jardín de infancia y a los padres les gustaría que sus hijas continuasen su escolaridad con las hermanas. En un primer momento, Sor M. Aránzazu se informa de la posibilidad de comprar un terreno, pero, como siempre, las finanzas no lo permiten. Entonces se decide construir la escuela primaria en la finca. No hay dinero para los trabajos. Inmediatamente, sin dudar, Sor M. Aránzazu y Sor M. Laura se dirigen al nuncio apostólico⁵⁴ para hablarle de su proyecto y ver con él la posibilidad de encontrar fondos. El nuncio les sugiere hacer una petición a *Propaganda Fide*⁵⁵.

Ellas saben que la respuesta exigirá su tiempo y, mientras esperan, organizan rápidamente un bazar, especie de kermés, pero se recoge muy poco. Confiando en la Providencia, hacen realizar los planos y los presupuestos de la construcción para enviar todo a *Propaganda Fide*. Y con la firma del cardenal Doi, arzobispo de Tokio, del nuncio apostólico y de la Congregación – esta se compromete a completar lo que falte para la construcción -, la petición sale para Roma a finales de enero de 1956. Las hermanas esperan conseguir 10.000 dólares, no reciben más que 8.000 en julio, pero dan gracias al Señor. En Suzy mismo, las hermanas hacen todo lo que pueden para recoger el dinero necesario y, a pesar de todos los inconvenientes, en el mes de agosto, confiando en San José, lanzan el arranque de los trabajos. El 3 de abril de 1957, Sor M. Aránzazu y Sor M. Laura reúnen a los padres de las niñas que comenzarán pronto las clases. La primera presenta el espíritu de la Congregación, lo que es la educación cristiana que van a recibir las niñas mientras que la segunda, como directora, da indicaciones más prácticas.

Escuchemos a Sor M. Aránzazu hablarnos de los principios de la escuela primaria:

Esta tarde del 6 de abril, bajo un sol espléndido, el Cardenal Doi, arzobispo de Tokio, ha venido a bendecir el nuevo edificio con toda solemnidad. Cuando ha terminado la bendición, todo el mundo se ha dirigido al salón de actos del *yochien*⁵⁶ para escuchar las palabras de felicitación del arzobispo y de los delegados del gobierno y de enseñanza. La Madre ha ofrecido a continuación una suma de dinero al contratista (es un gesto tradicional) y Sor M. Laura ha hecho un pequeño discurso en japonés. La asistencia era numerosa: un gran número de religiosos marianistas, de otros sacerdotes, de religiosas (Nuestra Señora de Namur, de la

⁵³ *Recuerdos de una fundación*. p.132-133

⁵⁴ Mons. de Fürstenberg.

⁵⁵ El organismo *Propaganda Fide* se encuentra en Roma. Juan Pablo II la renombró como *Congregación para la Evangelización de los pueblos* (1982) [y Francisco la integró finalmente en el *Dicasterio para la Evangelización* (2022) N.E.]. Entre otros cometidos, aporta una ayuda a las fundaciones en tierra de misión.

⁵⁶ *Yochien* : escuela maternal.

Caridad de Québec, Salesianas, etc.). Muchos padres y amigos. Todo el mundo admiraba esta hermosa escuela, situada en un marco admirable de árboles y flores. Hemos cantado el *Magnificat* de todo corazón. El 7 de abril tiene lugar la solemne ceremonia que marca el principio del curso escolar. Empezamos este año con el primer curso de la escuela primaria. Por primera vez nuestros pequeños diplomados del jardín de infancia entran directamente en el *shogako* (escuela primaria) y casi todos nuestros alumnos de este año han salido del *yokien*. La nueva escuela se llama *Koka Gakuen*, que significa “Flor del cielo”, nombre dado pensando en María, nuestra Madre⁵⁷.

Se ve que la escuela está bien encarrilada. ¡Padres y niños, todos están contentos!

3.5. Los primeros votos perpetuos: septiembre de 1957

Como todos los veranos, se celebran los retiros para las jóvenes y después el de la comunidad, en el que las tres primeras hermanas japonesas⁵⁸ se preparan para comprometerse definitivamente en el seguimiento de Cristo en la Congregación el 5 de septiembre, fiesta de Nuestra Señora Reina de los Apóstoles. Sor M. Aránzazu escribe: *Hoy nuestras tres primeras hermanas japonesas hacen su profesión perpetua. Nuestra alegría y nuestra acción de gracias son profundas*. De hecho, no es difícil compartir la alegría que habita en el corazón de la que, desde hace 8 años, acompaña con una atención plenamente maternal a estas jóvenes religiosas llamadas a desarrollar la misión marianista en Japón.

Al mismo tiempo que se encarga de la formación de estas jóvenes hermanas, Sor M. Aránzazu sabe reconocer la acción del Señor y de su Madre en el corazón de los que viven cercanos a la comunidad. Siguiendo la historia de las Hijas de María en Japón, a menudo se habla de personas que descubren a Cristo y se preparan al bautismo, como se puede leer aquí:

23 de septiembre. Dios obra en las almas. Una de nuestras vecinas, de 89 años de edad, viene a pedirnos que le hablemos de Dios. Nos dice que hacía tiempo que quería venir pero ¡jino sabía por dónde entrar!! La llevamos a la capilla y rezamos con fervor, dando palmas como hacen los budistas para llamar a Dios. La hermana catequista le explica el *Padrenuestro* y el *Avemaría*. Después vendrá a menudo y recibirá el bautismo⁵⁹.

En la noche de Navidad de 1957 recibe el bautismo junto con una joven de 25 años⁶⁰. Esta misa reúne a un buen número de padres de los niños de la escuela primaria. Sor M. Aránzazu manifiesta de paso su tristeza al constatar que todas estas personas están lejos de comprender que Dios se ha hecho hombre también para ellas.

En este año 1958, que es el del centenario de las apariciones de la Virgen María en Lourdes, las dos comunidades se reúnen en Chofu para terminar el año juntas. En la misma época, las hermanas reciben la propuesta de tomar a su cargo un nuevo jardín de infancia, las condiciones parecen bastante favorable y sobre todo tienen la promesa de la construcción de una casa para la comunidad. Entonces piensan en abandonar Ninomiya donde padecen un mal alojamiento. Habría que construir, pero siempre falta dinero. Finalmente la promesa de construcción se queda en nada. Entonces el párroco de Ninomiya, acompañado de su provincial, viene a suplicar a las hermanas que no se vayan antes de que él encuentre otras hermanas. ¡Pero no encuentra a nadie! Sor M. Aránzazu escribe: *Nosotras vemos esta situación como un signo de que el Señor nos quiere en Ninomiya y decidimos quedarnos*⁶¹.

⁵⁷ *Recuerdos de una fundación*, p.167-168

⁵⁸ Sor M. Rosario Mitsushima, Sor M. Pax Oki y Sor Elisabeth Ishida.

⁵⁹ *Recuerdos de una fundación*, p.174-175

⁶⁰ Cf. *Ibíd.*, p.178

⁶¹ *Recuerdos de una fundación*, p.180.

3.6. Nueva comunidad en Kodaira

Unos meses más tarde, los hermanos marianistas, que han hecho construir un jardín de infancia en las afueras de Tokio, en Kodaira, donde la población aumenta rápidamente, piden a Sor M. Aránzazu que las hermanas tomen la dirección. Se constituye la comunidad⁶², los preparativos van a buen ritmo y se fija el 9 de abril como día de salida. Veamos cómo lo relata Sor M. Aránzazu:

Los hermanos marianistas vienen a cargar toda la pequeña mudanza en su camioneta. Incluso el padre provincial ayuda activamente y se ocupa de mil y un detalles de expedición. Unas horas más tarde, las hermanas se despiden de la comunidad. Pasada la emoción de la partida, cada una va contenta a su nueva misión acompañada por la Madre (Sor M. Aránzazu). Es ya medianoche cuando el pequeño grupo llega a Kodaira en transporte público. Es preciso instalarse y el trabajo se prolonga hasta tarde en la madrugada. Se escoge el 12 de abril para un primer contacto con los alumnos y sus familias. Se hace la presentación de la escuela, de las hermanas y de las maestras que van a ocuparse de los niños. Después tiene lugar la distribución de los uniformes. Es un gran momento para todo este pequeño mundo. Algunos están tan orgullosos de su uniforme que no quieren dejarlo y las mamás tienen que llevarlos así a casa⁶³.

El jardín de infancia «Estrella de la Mañana» es desde el principio una hermosa misión. Sor M. Aránzazu vuelve de nuevo a Chôfu, feliz de constatar que la misión se extiende y, al mismo tiempo, un poco preocupada de ver a sus hijas volar con sus propias alas. No hay duda de que, al dejarlas, confía cada una a la ternura maternal de María, profundamente convencida de que ella continuará su formación. Da gracias al Señor que realiza maravillas.

Como es el centenario de las apariciones de la Virgen María a Bernardette, la Madre General ha pedido a Sor M. Aránzazu que le envíe la foto de cada una de las tres comunidades: serán ofrecidas a Nuestra Señora por la delegación de hermanas marianistas que irá en peregrinación a Lourdes en el mes de junio. En esta peregrinación participa Sor María Ángeles Fraile⁶⁴, que se prepara para ir al Japón.

Durante el verano, un gran grupo de jóvenes participa en los retiros predicados por el padre provincial y, al final, once de ellas manifiestan el deseo de ser religiosas marianistas, teniendo algunas más de 30 años. En esto, Sor M. Aránzazu, lejos de entusiasmarse, muestra la prudencia que la anima. Es consciente de que en esta época, en Japón, hay muy pocas posibilidades para las jóvenes de tener su sitio en la sociedad, fuera del matrimonio. Será necesario, por tanto, no precipitarse y discernir para reconocer si hay o no llamada del Señor.

A lo largo de estos años el intercambio entre Madre Adela Guy y Sor M. Aránzazu es constante. Se ve que hay una profunda confianza mutua, Sor M. Aránzazu comparte todo lo que se vive en Japón, todo lo que ella piensa y proyecta, y la Madre General responde punto por punto, dando su opinión y la del Consejo, aprobando todas las iniciativas que le son sometidas, como vemos, por ejemplo, en esta carta de Madre Adela Guy:

La organización que ha hecho para estas vacaciones: estudio, cambio de aires para Madre Laura, por ejemplo, bien, muy bien. Muy bien su horario de vacaciones. Somos de la opinión de que la profesión perpetua de sus cinco hermanas sea aplazada a 1959. Eso les beneficiaría. Está tranquila por la postulante que está con las hermanas en Kodaira. Dejamos totalmente a su

⁶² *Ibid.*, p.185-186.

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ *Ibid.*, p.187

arbitrio la elección de las hermanas que enviará a Francia, tanto de las dos primeras⁶⁵ como de las siguientes⁶⁶.

3.7. Llegada de Sor M. Ángeles Fraile

El 19 de agosto Sor M. Aránzazu va a Yokohama con hermanas y hermanos para recibir a Sor M. Ángeles Fraile. La llegada del barco al puerto tiene siempre algo de emocionante tanto para los que llegan como para los que esperan. Las hermanas llegan a Chôfu a la tarde, suena la campana y todas acuden contentas a acoger a esta nueva hermana. Con un solo corazón, la comunidad entona el *Virgen Santa*, ¡qué emoción en el corazón de la que llega, pero también en todas!

Preocupadas por la necesidad de alojar mejor a la comunidad de Ninomiya, las hermanas habían podido comprar un terreno pero ¿cómo financiar la construcción? El párroco les pone en comunicación con un cohermano que reside en Kisarasu donde se encuentra una base americana. Las casas de esta base son de madera, bien construidas, transportables. Los americanos al irse las venden. Habiendo contactado con estos militares, Sor M. Aránzazu, acompañada de Sor Francisco Javier Yamada, se dirige en barco a Kisarasu y cierra con ellos la compra de una casa en la que la comunidad puede instalarse el 17 de septiembre⁶⁷.

En este momento los hermanos piden la ayuda material de las hermanas para Akebono, donde se encuentran su casa provincial y el escolasticado. A Sor M. Aránzazu le gustaría mucho poder manifestar a los hermanos su gratitud y la de todas pero ve dos inconvenientes importantes: *el primero era la imposibilidad de disponer de hermanas capaces de hacer el trabajo pedido, y el segundo era el hecho de que la comunidad tendría que vivir bajo el mismo techo que los hermanos. En esta época, para la gente de los que pocos eran cristianos, eso habría sido escandaloso porque no creían en la posibilidad de vivir el celibato en esas condiciones*⁶⁸. Tener que decir no, supone un enorme sacrificio para Sor M. Aránzazu y para las hermanas, pero es necesario mirar la realidad de frente.

En 1959 se va a celebrar el Capítulo General. Por primera vez va a participar en él una delegada de Japón. Para Sor M. Aránzazu y para las hermanas la preparación del Capítulo es una primera experiencia. Todas se entregan a ello con ardor y entusiasmo. La Buena Madre envía las indicaciones para las elecciones de la delegada, indica también que las hermanas no podrán probablemente responder a todo el cuestionario que les será enviado, pero les pide que hagan todo lo que puedan. Sor M. Aránzazu sigue fielmente todas las instrucciones y las hermanas le eligen a ella para hacer oír la voz de Japón en el Capítulo General.

3.8. Envío de las dos primeras hermanas japonesas a Francia

El 5 de mayo se celebra la fiesta nacional en Japón. Los niños tienen vacación. Temprano por la mañana, Sor M. Aránzazu, las profesas, novicias y postulantes se ponen a plantar hierba en el gran terreno que se encuentra ante la casa japonesa. Durante diez años este espacio ha servido de huerto pero es el momento de devolverle su belleza primitiva. Bajo la guía del jardinero, las hermanas pasan el día transportando y plantando cuadrados de hierba

⁶⁵ *Recuerdos de una fundación*, p.189

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ *Ibid.* p. 193-194

⁶⁸ *Ibid.* p.200

traídos de otros lugares. Y todo el trabajo que requiere grandes esfuerzos por parte de todas es ofrecido por el Capítulo General⁶⁹.

El 25 de mayo, aniversario de la fundación de las Hijas de María, las dos primeras hermanas japonesas⁷⁰ se embarcan en el «Cambodge» para Petit Val. Esta salida hace recordar a todas el ardiente deseo de Madre Adela, que deseaba *¡que el Nombre del Señor sea bendito de Oriente a Occidente!, ¡que sea conocido en todas partes, amado por todos los corazones, servido por todas las criaturas!*⁷¹. ¿Qué resonancia ha tenido este envío en el corazón de Sor M. Aránzazu? Alegría, emoción, abandono confiado en la presencia de María que va a cuidar de estas dos jóvenes hermanas para quienes estudiar el francés no será desde luego fácil, pero están llenas de buena voluntad.

Al acercarse su marcha para el Capítulo, Sor M. Aránzazu reorganiza las comunidades. Sor M. Ángeles va a la comunidad de Kodaira, de la que es nombrada superiora, y Sor Isabel Legorburu vuelve a Chôfu. El 26 de junio Sor M. Aránzazu exclama: *Todo llega y todo pasa*⁷². Démosle de nuevo la palabra:

Llega el día en que dejo el Japón por primera vez en diez años. Es para ir al Capítulo General en Francia, Sucy en Brie, vía Roma. Voy en avión, acompañada del P. Armentia⁷³. El P. Provincial, siempre lleno de atenciones, viene a buscarme a Chofu con su coche, para llevarme al aeropuerto de Haneda. En el momento de las despedidas, el P. Provincial dice en broma, ¿o en serio?: *Bueno, es la última vez que nos decimos adiós hasta la eternidad*. ¿Sabía el Padre lo que se proyectaba para mí en el Consejo general? Yo estaba tranquila; iba al Capítulo y volvería a Japón⁷⁴.

Llega el avión a Roma. Sor M. Aránzazu, acompañada del Padre Francisco Armentia, va a la Casa General de los hermanos en la que una comunidad de hermanas marianistas presta servicios a la comunidad de la Administración General. En Roma tiene la alegría de ver al Papa Juan XXIII. Está impresionada por su presencia. El Padre F. Armentia, buen conocedor de Roma le hace visitar la ciudad eterna. Durante su estancia, oye decir que en Sucy se hacen planes para retenerla en la Administración General. Aunque esto le inquiete, ¡no puede creer que sea verdad! ¡Qué humildad! Pero unos días más tarde, una vez llegada a Sucy, comprueba que esos planes existen. Ella pone entonces todo en el corazón de María.

⁶⁹ *Recuerdos de una fundación*, p.207.

⁷⁰ *Ibíd*, p.207. Se trata de Sor Francisco Javier Yamada y Sor Ana María Inde.

⁷¹ Carta de Madre Adela, 450,6 (23 de agosto de 1821)

⁷² *Recuerdos de una fundación*, p.208.

⁷³ Recordamos que gracias a él, Sor M. Aránzazu entró en contacto con las Hijas de María. Qué alegría encontrarse de nuevo y poder hablar con toda sencillez y verdad de estos muchos años que ella acaba de pasar en Japón

⁷⁴ *Recuerdos de una fundación*, p.208.

Capítulo General de 1959: Asistente General

El 20º Capítulo General se abre en Petit Val el 22 de julio de 1959. Las 39 religiosas, miembros de derecho o elegidas, están presentes. Tras la elección de las escrutadoras, de la secretaria del Capítulo y de sus ayudantes, la Buena Madre Adela Guy lee un mensaje del Padre Hoffer, superior general de la Compañía de María, que asegura a las capitulares su oración y les da algunos atinados consejos para su trabajo. Sor M. Aránzazu tiene la alegría de comunicar la bendición del Papa, que ella ha pedido en su paso por Roma.

Al día siguiente, 23 de julio, tiene lugar la misa del Espíritu Santo. A las 10,45, después del canto del *Veni Creator* y del *Ave Maris Stella*, Monseñor Renard, obispo de Versalles⁷⁵, acompañado del vicario general, Mons. Petit, preside la elección de la superiora general. Mons. Renard recuerda a las capitulares la importancia de votar según su conciencia, estando atentas a las mociones del Espíritu Santo discerniendo el bien común para que crezca el Reino de Dios. Expone después las responsabilidades de la superiora general tal como son presentadas en la Regla de Vida de las Hijas de María.

La asamblea canta las letanías de la Santísima Virgen y en un gran silencio se procede a votar. En cuanto se proclama el resultado, las capitulares se reúnen en la capilla. Se les junta enseguida la comunidad y todas hacen estallar el Magnificat. La elegida, Madre María del Santísimo Sacramento Descaves, presta entonces su juramento y Mons. Renard da su bendición. Por la tarde, bajo la presidencia del P. Pierre Humbertclaude SM, que el Padre Hoffer⁷⁶ ha enviado para ayudar al Capítulo con sus atinados consejos, tienen lugar las elecciones de las asistentes. Son elegidas Sor M. Aránzazu Legorburu, primera asistente; Sor M. Germaine Fleutot, asistente de Educación; Sor María de la Sagrada Familia Gurucharri, asistente de Trabajo; y sor Marie Blanche Dulon⁷⁷, cuarta asistente.

Este Capítulo trata de temas importantes como la petición a presentar en Roma de dividir la Congregación en provincias, las visitas de todas las comunidades, la publicación de las cartas de la Fundadora, el estudio de una fundación en África y, en otro campo diferente, la adaptación del hábito religioso... Por lo demás, este Capítulo de 1959 está marcado por un deseo de verdadera profundización de la vida religiosa y un gran aliento misionero⁷⁸.

4.1. Elección de Sor M. Aránzazu como primera asistente

Es momento de escuchar a Sor M. Aránzazu contarnos su elección y sus reacciones:

Comenzó el Capítulo y llegó el día de las elecciones. Entré en la sala capitular con temor. Fue para mí un día inolvidable. El Señor me libró de lo que era peor para mí⁷⁹, pero me pidió quedarme en la Administración general como Asistente de Vida religiosa. Esto me creaba un problema de conciencia, ¿Debía aceptar o no, teniendo en cuenta la situación de nuestra misión de Japón? Durante diez años yo había llevado la responsabilidad de formar y seguir a las

⁷⁵ Sucy-en-Brie formó parte de la diócesis de Versalles hasta que fue creada la diócesis de Créteil el 9 de octubre de 1966.

⁷⁶ Pablo José Hoffer, 1906-1976, superior general de la Compañía de María de 1955 a 1971, participó en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II.

⁷⁷ Sor Marie Blanche Dulon no era capitular. Estaba haciendo los trabajos domésticos cuando una capitular vino a comunicarle que acababa de ser elegida cuarta asistente.

⁷⁸ Cf. Circular nº 2 de Sor María del Santísimo Sacramento Descaves, de julio de 1959: *Trabajos del 20º Capítulo General del Instituto de Hijas de María Inmaculada*.

⁷⁹ Lo peor hubiese sido su elección como superiora general.

hermanas profesas y novicias. Sor Ignacia era superiora de la comunidad de Ninomiya, Sor Isabel daba sus primeros pasos allí, lo mismo que Sor M. Laura, directora de la escuela primaria. Sor Ángeles, llegada hacía apenas un año, había estudiado el japonés y acababa de ser nombrada superiora de Kodaira. Hablaba muy poco el japonés, no conocía a las hermanas y todo era nuevo para ella. ¿Cómo iba a ser Sor Isabel responsable del noviciado? Humanamente, alejarme del Japón en ese momento parecía una cosa imposible⁸⁰.

Podemos imaginar sin dificultad la situación en que se encontraba Sor M. Aránzazu. Hace diez años que se ha fundado Japón. Ella conoce a fondo la situación; sin duda, a lo largo de estos años, ha mantenido una correspondencia estrecha con la Madre General, teniéndola al corriente de todas sus iniciativas, no siguiendo adelante más que con su consentimiento, pero a pesar de su ardiente deseo, aquella no ha venido nunca para enterarse in situ de lo que se vive en Japón. Ahora, ¿quién va a seguir? ¿Quién va a poder alentar la comunión y el desarrollo de esta fundación tan joven y tan inexperta?

Profundamente consciente de todo lo que ella ha hecho en la obediencia a la voluntad de Dios con los ojos fijos en María, su Madre, renueva el *sí* de sus primeros votos, convencida de que nadie es nunca indispensable. Y una vez más se pone plenamente en manos del Señor, a ejemplo de María, la sierva del Señor. Totalmente consciente de la situación, el nuevo Consejo general decide que, en cuanto sea posible, vuelva al Japón para organizar la nueva etapa que se presenta.

4.2. Regreso a Japón

Va entonces a Japón para unos meses. Es indescriptible la emoción que embarga a la madre y a las hijas cuando llega al país del Sol naciente. En cuanto ha puesto pie en tierra un violento tifón se abate sobre Japón. He aquí lo que relatan los Anales:

Los últimos días de septiembre un gran tifón se ha abatido sobre Japón, dejando detrás de él 5.000 muertos y 10.000 heridos. En Chofu, hemos pasado una mala noche, porque el viento ha soplado fuerte desde las nueve de la noche a las cuatro de la mañana. No hemos tenido grandes pérdidas, solo una media docena de árboles derribados y un gran número de tejas llevadas por el viento. En Ninomiya, las hermanas creían que les engullía el mar y se prepararon a morir, pero el Señor no ha querido llevárselas por esta vez. En Kodaira la catástrofe ha sido muy visible. La violencia del viento ha sido tan terrible que ha arrancado el tejado de la escuela: un bloque de 140 metros cuadrados. El bloque, de chapa muy gruesa, ha sido levantado, arrebatado, y ha caído en el patio interior. Nuestras hermanas han sido presa del pánico y creían que el viento les iba a llevar también a ellas, pero el convento no se ha movido. Una vez pasado el siniestro, los obreros han repuesto el tejado de la escuela y han reparado los desperfectos. Agradecemos ardientemente al Señor que haya salvado nuestras vidas. La violencia de estos tifones es muy *impresionante*⁸¹.

Juntas hacen frente a la situación. Por su parte, Sor M. Aránzazu se pone a trabajar, atenta al Espíritu Santo que le es dado para el cumplimiento de la delicada misión que viene a cumplir. Escucha, consulta y organiza las comunidades teniendo en cuenta la nueva situación producida con su marcha. Prepara a seis jóvenes hermanas para sus votos perpetuos⁸². Se entrega sin reservas a dejar en paz a las comunidades, hermanas y personas inquietas de verla irse de nuevo. Todas ellas encontraban en Sor M. Aránzazu una referencia estable y segura siempre dispuesta a recentrarles en lo esencial de su vocación: el amor a Jesús y a María

⁸⁰ *Recuerdos de una fundación*, p.210.

⁸¹ *Ibid.*, p.215

⁸² *Ibid.*

Escuchemos a Sor Emmanuel Ogori evocar este momento inolvidable para todas:

La Madre M. Aránzazu volvió a Japón para poner todo en orden y llevarse lo necesario. Las hermanas lloraban preguntándose qué iban a poder hacer sin ella. Ella las comprendía, las quería y era para todas un pilar en el que apoyarse y una guía para acompañarles en la fe y el carisma marianista. Nos hablaba y nos decía: *no hay nadie en el mundo que sea totalmente necesario*, pero pienso que su corazón lloraba todavía más que el nuestro porque nos quería, nos amaba. Japón se había inculturado plenamente en ella y ella había sabido penetrar en el alma japonesa, lo cual no es fácil para muchos misioneros que no llegan a adaptarse⁸³

El 20 de diciembre de 1958, con el corazón desgarrado, pero convencida de que el Señor le espera en Sucy, deja a sus hijas que, también ellas, al verla alejarse, son llamadas a abandonarse en la fe en el Señor y su Madre y en la confianza mutua de unas para con otras.

4.3. 1960, de nuevo en Sucy. Enfermedad

Poco después de su regreso a Sucy, la Madre María del Santísimo Sacramento le pide asumir, además de su responsabilidad de asistente general, la de la comunidad de Sucy, una comunidad numerosa comprometida en el colegio de Petit Val, centro educativo de chicas que comprende una escuela primaria, y un colegio-liceo con un internado de más de cien internas⁸⁴. La repercusión de haber tenido que abandonar Japón y la fatiga acumulada hacen que la Madre M. Aránzazu se encuentre frente a una nueva experiencia, que ella cuenta así:

Desde hacía varios meses me sentía fatigada físicamente y tenía una tos persistente. En marzo decidí a ir al médico para un examen general. Se descubrió una lesión en el pulmón derecho. La hospitalización era necesaria y se prolongó durante un año: tres meses en París, en el hospital Saint Joseph, y nueve meses en un sanatorio⁸⁵ del Jura, en Angeville⁸⁶, en una región que tenía por lo menos diez sanatorios.

Sor M. Aránzazu entra brutalmente en ese tiempo en que, para recibir los cuidados necesarios, se interrumpe toda actividad. Es un verdadero tiempo de desierto. De repente la fatiga y las preocupaciones le hacen sentir lo frágil que es el ser humano. En el hospital Saint Joseph, está bien cuidada, rodeada de atenciones y, entre las cuidadoras, hay todavía hermanas de san Vicente de Paúl⁸⁷. Las hermanas de la comunidad de Sucy vienen a verla regularmente.

Cuando va mejor, puede ir al castillo de Angeville⁸⁸ donde el aire es especialmente bueno. Es un entorno magnífico y allí llega al final de la primavera. Como es sensible a la naturaleza, disfruta de las maravillas de la creación. Siente que vuelven las fuerzas poco a poco. La acción de gracias brota de su corazón. Agradece al Señor por este tiempo que le concede para vivir una mayor intimidad con él y su Madre. Efectivamente, tras años de intensa

⁸³ Sor Emmanuel Ogori entró en el postulanteado en Japón el 9 de septiembre de 1958 y comenzó el noviciado el 31 de marzo de 1959.

⁸⁴ Había entonces 340 alumnas [hoy es un colegio con 1547 alumnos]

⁸⁵ *Recuerdos de una fundación*, p.212

⁸⁶ El castillo de Angeville (Lompnès), antigua propiedad de los Duques de Saboya, comprada por un hotelero de Vichy, requisada durante la Primera guerra, transformada en sanatorio de 30 camas por la Cruz Roja en 1916 y destinada al principio a los militares (desde 1970 centro de reeducación funcional)

⁸⁷ Las Hermanas de San Vicente de Paúl dejaron la dirección del hospital en 1958.

⁸⁸ El castillo de Angeville había sido transformado en sanatorio, hoy alberga un EHPAD (siglas en francés de *Etablissements d'hebergement pour personnes âgées dépendants*: establecimientos de alojamiento para personas mayores dependientes).

actividad tanto en el plano espiritual como material y económico, estos meses de reposo forzoso le permiten hacer una relectura de lo que ha vivido. Resitúa todo en su justa dimensión. Así puede escribir con una humildad que desarma:

El Señor me hizo comprender con nuevas luces que el mundo y todas las cosas siguen y funcionan sin nosotros. La misión de Japón sigue su curso, la comunidad de Petit Val tiene otra superiora y la Administración General espera mi restablecimiento. El Señor nos conduce según sus designios de amor⁸⁹.

Pasan los meses, llega el otoño y viene el invierno con sus días más cortos y el frío que te agarra y te hiela. Los paisajes se visten de blanco. Los médicos piensan finalmente en un regreso a Sucy. Al final del año 1960, se encuentra en medio de sus hermanas. Retoma su responsabilidad dentro del Consejo general. Sor Marie Blanche conserva la responsabilidad de la comunidad y del internado. Sor M. Aránzazu, restablecida, debe seguir cuidando el reposo para consolidar la curación y sobre todo no recaer. Tiene que acostarse antes y, aunque no duerma, debe armarse de paciencia, sin leer ni hacer otra cosa durante esas noches que, a veces, le parecen muy largas. Desde entonces sus pulmones van a quedar muy frágiles.

El Capítulo General había decidido estudiar la posibilidad de una fundación en África. Una fundación necesita preparación, es preciso discernir qué personas pueden asumir esta responsabilidad y pensar en la financiación, como el hombre del Evangelio que se sienta para planificar la construcción de una torre y muchas otras cuestiones. El Consejo reza, examina, y en eso Sor M. Aránzazu aporta toda su experiencia.

Al cabo de unos meses, el Consejo ha elaborado la lista de algunas hermanas que podrían asumir la responsabilidad de esta fundación. Entre ellas se encuentra, en Sucy, la maestra de novicias, Sor M. Catalina de Siena Duffaut⁹⁰. Se acuerda que estas hermanas aprovechen el año escolar 1962-1963 para prepararse a esta misión. Por eso, Sor M. Catalina de Siena deja Sucy y el noviciado para ir a la comunidad de Agen de la que va a ser la responsable. Hace falta alguien que la sustituya. En septiembre de 1962, Sor M. Aránzazu acumula las dos responsabilidades de asistente general y maestra de novicias.

4.4. Septiembre de 1962, maestra de novicias

Los testimonios de las novicias⁹¹ revelan el hermoso retrato de una verdadera Hija de María. Es una mujer de fe, de espíritu interior, de oración, que inspira confianza y sabe confiar. Profundamente cariñosa y consciente de su misión de formadora, la Madre M. Aránzazu sabe animar pero también reprender, siempre con el fin de ayudar a crecer, a dar lo mejor de sí. Hay en ella una gran coherencia de vida: lo que dice y lo que hace coinciden con toda sencillez, sin ninguna ostentación.

Es muy sensible a la belleza de la creación. Habiendo nacido y crecido en el campo, ha desarrollado este sentido en Japón, donde el gobierno da cada año un día de vacación en el tiempo de la floración de los cerezos para que las familias puedan ir a disfrutar en contacto con la naturaleza. Sabe suscitar en cada una la atención a lo que nace, se expande y lleva fruto.

De hecho, las jóvenes que se forman con ella aprenden a mirar, a maravillarse en contacto con las plantas y flores. Las jóvenes, postulantes o novicias que acompaña en Sucy, se acuerdan de la dársena de las *carolinas*, pequeña parcela de tierra en el gran parque de Petit Val en que, durante el recreo, ellas remueven la tierra, siembran, riegan y ven salir de la tierra, cuando llega la primavera, las famosas *flores del Japón*, de las que ella ha traído las semillas.

⁸⁹ *Recuerdos de una fundación*, p.212

⁹⁰ S. Catherine de Sienne Duffaut (1920-2010).

⁹¹ Todos los testimonios sobre M. Aránzazu se recogen al final de la biografía.

Qué alegría hacer después magníficos ramos *a la japonesa*. Buenos momentos de recreo de verdad. Actuando así, sin decirlo, la Madre M. Aranzazu enseña a las jóvenes a maravillarse y a alabar al Creador. Al mismo tiempo, ella misma da gracias a Dios al ver a sus hijas progresar en su respuesta a la llamada del Señor. Y esta actitud de atención y de acogida a cada una se refleja en la relación personal que mantiene con cada una en el acompañamiento.

A partir de 1966, las novicias que ella forma en Roma están marcadas por el cuidado que pone en ocuparse, en cuanto tiene un momento, del poco terreno que se encuentra alrededor de la casa. Ha plantado un pequeño arce japonés que le gusta visitar. Una de sus hojas dentadas, de color pardo, va a adornar algunas de las numerosas cartas que escribe. ¿Quién puede tener correspondencia con las hermanas japonesas más que ella? Es la única, efectivamente, que, en nombre de la Administración General, puede escribirse con ellas.

Novicias y hermanas descubren, viéndola vivir, lo que es una verdadera misionera. Ha hecho suyo Japón de tal manera, que más de una vez responde en japonés a quien llama a la puerta. En sus conferencias, cuando habla de los Fundadores, del carisma, fácilmente se pone a hablar japonés, señal de que lo que ella expresa viene de lo más profundo de sí misma.

Sor Emmanuel Ohori⁹², que la conoció poco antes de que Sor M. Aranzazu volviese a Francia, escribe: *agradezco al Señor y a la superiora general de la época el habernos dado como fundadora a una tan gran misionera de María.*

4.5. La puesta en práctica del Capítulo General de 1959

Es maestra de novicias y también asistente general y, a este respecto, plenamente comprometida en la reflexión del Consejo general, que estudia la mejor manera de poner en práctica la hoja de ruta elaborada por el Capítulo. La Congregación vive en el corazón de la Iglesia. El 25 de enero, con gran sorpresa de todos, el papa Juan XXIII ha anunciado la apertura del Concilio Vaticano II⁹³: Se abre el 11 de octubre de 1962 y son cuatro años muy ricos para la Iglesia y para la vida consagrada. Es entonces importante situar lo que va a decidir el Consejo general en el contexto del Concilio Vaticano II, concilio lleno de apertura y de esperanza.

4.5.1 Preparación de la fundación de Togo

Como se ha dicho más arriba, el Capítulo encargó al Consejo general ver cómo responder a la invitación hecha por los hermanos marianistas de Suiza para ir a fundar a Togo. De hecho, desde hacía un tiempo, el P. Robert Mattlé⁹⁴, superior provincial de Suiza, solicitaba la participación de las hermanas en la fundación de un colegio de chicas. Leamos lo que él mismo escribe en una circular del 13 de julio de 1959 dirigida a sus Hermanos:

Merece ser destacado otro acontecimiento porque afecta a nuestro futuro misionero. Las visitas del provincial, en febrero pasado (1959), a nuestras hermanas marianistas de Lons-le-Saunier y de París, con las 8 conferencias misioneras y largas entrevistas, han provocado un interés real por nuestra Misión de Togo y magníficos movimientos de generosidad: un envío de material salido de Francia, la cuasi-promesa de las hermanas de abrir en Lama-Kara un colegio paralelo al nuestro para las chicas y unos cien mil francos reservados para esta eventualidad. Los próximos retiros anuales que predicará el provincial en París a las capitulares antes de su

⁹² Entró en el postulante el 9 de septiembre de 1958.

⁹³ El Papa Juan XXIII abrió el Concilio Vaticano II el 11 de octubre de 1962 y Pablo VI lo clausuró el 8 de diciembre de 1965.

⁹⁴ Nacido en 1906 en Coire (Canton des Grisons). Sucede al P. Louis Boucard en la función de superior de la Provincia suiza de los marianistas (1956-1966). Establece a la Compañía de María en Togo fundando el colegio Chaminade de Lama-Kara en 1958.

Capítulo general de julio deberán contribuir a transformar esas promesas en consoladoras y fecundas realidades. Dos jóvenes suizas se preparan ya por su parte a unirse con valiosos diplomas a las hermanas marianistas que partirán para Lama-Kara. No dudamos de que un crecimiento sensible en personal e irradiación apostólica resultará para nuestras queridas hermanas de esta empresa común⁹⁵.

El P. Mattlé interviene en el Capítulo General y habla con fervor y entusiasmo de la fundación reciente de Togo. Insiste porque, como lo repite él, no se puede pensar en la implantación de la fe más que a partir de familias cristianas. Está bien escolarizar a los chicos pero hay que pensar en las chicas para tener más tarde parejas equilibradas. Ese entusiasmo es comunicativo. Se puede fácilmente pensar en el eco que ha podido encontrar en el corazón profundamente misionero de Madre Aránzazu, y esta aporta reflexiones muy acertadas y pertinentes en el momento de pasar a la realización de este magnífico proyecto.

En el mes de enero de 1963, la Madre M. del Santísimo Sacramento Descaves, superiora general, y Sor M. de la Sagrada Familia Gurucharri, ecónoma general, vuelan a Togo⁹⁶. Es un viaje importante y decisivo. Toda la Congregación ora acompañando este viaje. A su vuelta, postulantes y novicias se sorprenden de las llamativas vestiduras blancas, todas ellas manchadas de rojo por la leterita⁹⁷, y sobre todo perciben que algo importante está a punto de suceder. De hecho, unas semanas más tarde, las cuatro futuras fundadoras⁹⁸ se encuentran en Sucey. Al final del mes de agosto, en una celebración llena de emoción y presidida por Mons. Renard, obispo de Versalles, las cuatro hermanas son enviadas en misión. Las postulantes y novicias, testigos de estos acontecimientos, los viven de manera intensa en la alegría y la oración alentadas por su formadora que, a su vez, revive su envío en misión hace ya quince años. Poco después las nuevas fundadoras parten hacia Burdeos, donde se embarcan para Lomé. Llegan a Lama-Kara el 8 de septiembre. Muy rápidamente se ponen a trabajar⁹⁹.

4.5.2 Formación en la vida interior

El Capítulo recomendaba una vuelta al espíritu religioso auténtico por una renovación del espíritu interior y de la manera de vivir los votos. Es un aspecto al que Sor M. Aránzazu va a prestar especial atención. Comenzando por dar ejemplo, en su relación con las novicias o con el conjunto de las hermanas, insiste sin descanso en la **formación en la vida interior**, una vida centrada en que **María** esté siempre presente. En su visita al Japón, al final del Capítulo General, ha tratado de inculcar en todas, el espíritu de nuestros Fundadores. Vuelve a ello constantemente e insiste en la conformidad con Jesucristo. Es el corazón de la enseñanza del P. Chaminade.

Además, el Consejo general estudia la manera de intensificar el **conocimiento de Madre Adela** y quiere satisfacer el deseo expresado por las capitulares de poder tener acceso a la correspondencia de la Fundadora. Sus numerosas cartas están preciosamente guardadas en los archivos pero ¿quién puede tener acceso a ellas? Algunas hermanas han comenzado a leer provechosamente las cartas del Padre Chaminade que los hermanos marianistas están publicando, y ellas desearían igualmente leer las de la Fundadora. El Consejo decide entonces

⁹⁵ Circulares del P. Robert Mattlé, Tomo I, en *Cahiers suisses de documentation marianiste*, pp. 88-89.

⁹⁶ Cf. Circular de Madre María del Santísimo Sacramento Descaves, 7 de marzo de 1963

⁹⁷ [La laterita es el suelo propio de las regiones cálidas, caracterizado por la pobreza en sílice y su elevada cantidad de hierro y otros minerales (N.E.)].

⁹⁸ Sor M. Catherine Duffaut, Sor M. Bertille Serre, Sor M. Adlina Alvarez y Sor M. Lorenza Longaretti.

⁹⁹ *Jueves 3 de octubre. Misa de apertura del año escolar. El colegio Adela ha abierto también dos clases: una prexeta y una sexta. Cf. Une mission marianiste au Togo, Collège Chaminade – Lama-Kara, Tomo I, p. 70.*

hacerlas mimeografiar¹⁰⁰. Es un trabajo que requiere tiempo y mucha paciencia. Pero vale la pena porque es el mejor medio de acceder a lo que ha resonado en el corazón de nuestra Fundadora.

4.5.3. Compra de un conjunto inmobiliario en Roma

En Roma, la Congregación compra un conjunto inmobiliario de tres edificios. En uno, las hermanas italianas abren una escuela pues en esta época hay muchos hogares jóvenes que vienen a instalarse en este barrio, situado casi en la periferia de la ciudad. Y para responder a la petición insistente del cardenal Montini, futuro Papa Pablo VI, una casa de acogida, la *Casa Adela*¹⁰¹, para los peregrinos. En 1962, durante las sesiones del Concilio Vaticano II, las hermanas italianas acogen a obispos de las Iglesias orientales, y los años siguientes serán fundamentalmente obispos de África del Oeste.

En cuanto al tercer edificio, se realizan trabajos importantes durante el curso 1965-66 para acoger, en octubre, al Consejo general y al noviciado, que se encontraban en Sucy en Brie. Pero antes tiene lugar el Capítulo General que decide este traslado.

4.6. El Capítulo de 1965

El 21º Capítulo General se reúne en Sucy en el mes de julio. En el informe que presenta a las capitulares, Sor M. Aránzazu señala que *en general se estima la vida religiosa, (...) pero no se trabaja lo suficiente para llegar a una disponibilidad que esté en continuo progreso, cosa esencial en la vida religiosa (...)*. Con ella nunca se trata de detenerse en el camino. El Señor invita siempre a ir adelante y más profundo. En el Capítulo, el Buen Padre Hoffer SM¹⁰², de paso por París, viene a hablar a las capitulares. Recuerda las directrices dadas por el Santo Padre a las religiosas: vuelta a los valores fundamentales de la vida religiosa y adaptaciones necesarias para conseguir el fin que se busca.

Entre las decisiones de este Capítulo, hay que retener la de **modificar algunos puntos de las Constituciones**, en particular lo que concierne a las elecciones de los miembros del Capítulo General. Es preciso también revisar la organización de la Congregación, considerada por Roma poco numerosa como para ser dividida en Provincias. La Congregación está dividida en distritos. Leyendo la circular que sigue al Capítulo, se percibe un verdadero deseo de renovación, de profundización del voto de estabilidad, de la oración, de los tiempos de retiro. Se acepta el modelo de hábito religioso presentado por Francia, se adopta a lo largo del curso y durante el verano de 1966 podrán vestirlo todas las hermanas. Finalmente, este Capítulo decide *el traslado de la Administración General a Roma*.

¹⁰⁰ Los precedentes de la actual y rápida multicopista o fotocopiadora, eran los mimeógrafos o ciclostiles, que copiaban tras un proceso lento y costoso: primero con la máquina de escribir grabando el texto sobre un papel especial y luego incorporando la tinta por medio de otra máquina que producía las copias. Aunque lógicamente se podía haber hecho una edición en libro, partiendo de los manuscritos (por ejemplo, la primera edición de las cartas del P.Chaminade que hizo el P.Henri Lebon en 1930), en el caso de las cartas de Adela, se optó por mimeografiar, lo cual hizo muy lento y pobre el resultado. La primera edición completa de las cartas de Adela en libro impreso, la hizo el P.Verrier (1971-1983), de la que se han hecho las traducciones actuales.

¹⁰¹ La *Casa Adela* se abrió el 27 de noviembre de 1961.

¹⁰² El Padre Pablo José Hoffer (1906-1976) fue superior general de la Compañía de María de 1956 a 1971.

¿Por qué este traslado a Roma?

La Iglesia acaba de vivir muy grandes momentos: el Concilio Vaticano II se ha inaugurado en octubre de 1962 y unos meses después de la primera sesión, en Pentecostés, muere el Papa Juan XXIII. Le sucede Pablo VI. Tres años seguidos, en otoño, Roma ve a los obispos del mundo entero reencontrarse en la Basílica san Pedro para tratar de los problemas de la Iglesia y del mundo. El Espíritu Santo ha soplado un gran viento de renovación. Como muchas Congregaciones religiosas, las Hijas de María juzgan entonces oportuno instalarse en Roma para estar más cerca de todo lo que se vive en el corazón de la Iglesia. El 8 de octubre de 1966, la Administración General y el noviciado llegan a Roma. Es toda una adaptación y como una vida nueva que comienza para la Congregación.

4.7. 1969. Capítulo especial para renovar las Constituciones

Entre los documentos elaborados por el Concilio Vaticano II, el decreto *Perfectae caritatis* se refiere directamente a los Institutos religiosos. Incita con fuerza a las Congregaciones religiosas a volver a las fuentes que les han visto nacer: la Palabra de Dios ante todo y los textos de los Fundadores. Este decreto se explicita en el motu proprio *Eclesiae Sanctae* del 6 de agosto de 1966, que ordena la celebración de un Capítulo General especial en los tres años siguientes para emprender la *renovación adaptada de las Constituciones*. Así, el 6 de agosto de 1968, se envía un cuestionario a todas las comunidades y las respuestas son estudiadas por los Capítulos de distrito en Navidad de 1968. En marzo de 1969, una comisión nombrada a este efecto, redacta un primer proyecto de Constituciones, documento que servirá de base de trabajo para el Capítulo del verano de 1969¹⁰³.

En este Capítulo especial que tiene lugar en Roma, se encuentran como delegadas, además de las hermanas francesas y españolas, hermanas japonesas, italianas y americanas. Por primera vez en la historia de la Congregación, se recurre a la traducción simultánea para el español, el inglés y el japonés. El viento que ha soplado en la Iglesia se hace sentir en esta asamblea; es imperativo salir de las fronteras de los establecimientos escolares en que las comunidades se encuentran comprometidas y como encerradas, para acercarse más a lo que vive el mundo. Es lo que deseaban nuestros Fundadores, en particular Madre Adela que quería que sus hijas *estén prontas a ir hasta el fin del mundo para salvar una sola alma*¹⁰⁴.

Tras la misa del Espíritu Santo, celebrada con solemnidad en la capilla de la «Casa Adela», la casa de acogida dirigida por las hermanas italianas, esta asamblea se abre con una conferencia del Padre Pablo José Hoffer SM sobre la secularización. Después, por comisiones, a partir del trabajo elaborado por el conjunto de las hermanas de la Congregación, se ponen sobre la mesa todos los capítulos de las Constituciones, que son discutidos para ser iluminados por la Escritura, los textos de los Fundadores y las orientaciones dadas por el Concilio, en particular, en el decreto sobre la vida religiosa *Perfectae caritatis*. Las seis semanas de verano son demasiado cortas para este trabajo, y una nueva sesión de dos semanas tiene lugar en Navidad.

También en este 22º Capítulo General de *aggiornamento*, durante la primera sesión del 15 de julio al 20 de agosto de 1969, los «distritos» son redefinidos y estructurados en «provincias». El 19 de julio de 1969, la Madre M. del Santísimo Sacramento, Superiora general, teniendo en cuenta el voto unánime del Capítulo y en virtud del Decreto A,21. 2/70 de la Sagrada Congregación de Religiosos e Institutos seculares, autorizando la división del Instituto en provincias, erige canónicamente cinco: Francia, España, Italia, Japón y Estados Unidos. Los

¹⁰³ DULON. M.B. *Histoire des Constitutions*, Roma 1989, 17-20.

¹⁰⁴ Cf. Carta de Madre Adela, 567.2.

cinco decretos se hacen en Roma y se fechan el 30 de enero de 1970¹⁰⁵. Al comienzo escolar 1970-1971, todas las hermanas reciben un ejemplar de las Constituciones *ad experimentum*: es un documento que tiene alma, la Palabra de Dios está muy presente en él. Este texto toca a cada una en su vocación y le compromete a poner toda su fe en Jesús a ejemplo de María, para gloria de Dios y al servicio de la misión.

4.8. Visitas de Sor M. Aránzazu cuando fue asistente general

En abril de 1965, las comunidades de Italia reciben su visita. En su informe al Consejo general, pasa revista a cada una de las cuatro comunidades, pone a la luz los puntos positivos y señala sencillamente las dificultades de relaciones ocasionadas por algunos caracteres más difíciles¹⁰⁶. En 1967, la Madre M. del Santísimo Sacramento y Sor M. Aránzazu visitan las comunidades de Córcega. Madre Aránzazu se maravilla por la belleza de los paisajes de Córcega: *El Señor no solo ha creado sino que ha cincelado Córcega*.

4.8.1. Japón y Estados Unidos

Si Japón no ha recibido ninguna visita de la Administración General durante los diez primeros años de su historia, ya no será así. Sor M. Aránzazu, al ser la única que puede comunicarse en japonés, va a multiplicar las visitas al país del sol naciente. Se le vio irse con pena por haber sido elegida asistente general y volvió al Japón para poner sobre el terreno una organización nueva. En el mes de mayo de 1962 vuelve allí. Esta vez acompaña a la Madre General (la primera visita de una superiora general), Madre M. del Santísimo Sacramento. Esta descubre las comunidades de Japón y hace un informe muy positivo de su visita. Las obras están en pleno desarrollo, hay buenas vocaciones. Sin embargo, dos religiosas tienen dificultad para adaptarse a la mentalidad del país, y eso obliga a M. Aránzazu a prolongar su estancia. Hará un informe de ello a su vuelta, en septiembre¹⁰⁷.

El 15 de abril de 1966 vuela de nuevo para Japón. Encuentra un buen ambiente, un buen espíritu. Las hermanas tratan de dar una formación teológica más sólida. Como de costumbre, después de señalar los puntos luminosos, habla de las sombras, a saber, la falta de colaboración con los hermanos marianistas y una unión insuficiente entre las comunidades de hermanas¹⁰⁸. De Japón va a Estados Unidos donde reinan un buen espíritu entre las comunidades y una colaboración excelente con los hermanos marianistas. Una formación intelectual, teológica y marianista muy potente es ofrecida a todos. Las hermanas pueden beneficiarse de ella. El espíritu de pobreza es muy vivo, pero faltan personas formadas para el trabajo material: ¡no hay amas de casa!¹⁰⁹ A mediados de enero de 1970, el Consejo general piensa de nuevo en la posibilidad de una visita al Japón pasando por Estados Unidos. Sor M. Aránzazu se pone esta vez en viaje con Sor M. Sagrario López¹¹⁰. El 2 de marzo de 1970, las dos hermanas vuelan a Nueva York. El Padre Landolfi SM, director del colegio St. John de Rockaway Park, les recibe en el aeropuerto. Les lleva para la comida al colegio. Acompañadas de un Hermano, visitan durante dos horas una de las partes más pobres de la ciudad. Sor M. Aránzazu hace notar:

¹⁰⁵ AGFMI, A.1, Erection canonique des Provinces. Cf. *Histoire des Constitutions* par sr. M. Blanche Dulon.

¹⁰⁶ Cf. 30 de abril de 1965 (6G14 p. 58).

¹⁰⁷ Cf. 22 de mayo de 1962 y 11 de septiembre de 1962 (6G14 p.127-128)

¹⁰⁸ Cf. 1966 (CG14)

¹⁰⁹ Cf. 19 de julio de 1966 (CG 14, p. 156)

¹¹⁰ Cf. P.V. nº 7 del 12 de enero de 1970 y P.V. nº 11 del 17 de febrero de 1970 (6G15).

¡Qué pobreza! ¡Qué miseria! Qué contraste con todas las lujosas residencias, los grandes centros de investigación, de ciencias, de cultura, de arte...(...) En «Rockfeller Center», asistimos a una velada teatral. (...) Nueva York, ciudad de los grandes contrastes, presenta al extranjero la imagen impresionante de casi todas las razas del mundo agrupadas por barrios¹¹¹.

Al día siguiente es la salida para Dayton donde se encuentra una comunidad de cinco hermanas. Algunas tienen la responsabilidad de la residencia que acoge a 1.100 estudiantes de la Universidad, dos acaban sus estudios universitarios. Después de Dayton, las dos hermanas hacen un alto en San Luis para verse con Sor Mary Ann y Sor Mary Teresa que terminan, una su doctorado en psicología y la otra el de matemáticas en universidades del Estado. Qué alegría para Sor M. Aránzazu y Sor Mary Ann¹¹² reencontrarse después de unos veinte años. Se conocieron cuando Sor M. Aránzazu estudiaba inglés antes de partir para fundar en Japón. ¡Cuántas cosas que compartir! El 8 de marzo están de nuevo en camino para San Antonio (Texas): tres comunidades de hermanas marianistas les esperan. Todas se reúnen para la cena y, una vez terminada esta, cada una muestra sus talentos para hacer agradable la velada de las visitantes. Sor Aránzazu y Sor Sagrario comentan en su informe:

Lo que más impresiona viendo a nuestras hermanas americanas es la seriedad de su vida religiosa, la sencillez y la amabilidad de sus relaciones mutuas y el sentido de su responsabilidad personal en el trabajo. Este clima tan fraternal les ayuda a practicar en profundidad el espíritu marianista. Entre hermanos y hermanas marianistas hay una verdadera colaboración en las diferentes formas de apostolado¹¹³.

Las hermanas visitan la ciudad y sus cinco universidades (tres son católicas, una protestante y una estatal). En su relato, Sor M. Aránzazu añade:

Tenemos la oportunidad de ver tres misiones del siglo XVIII, vestigios de la fe de los evangelizadores españoles. Cada una de ellas está formada por una iglesia de piedra, rodeada de casas colocadas de manera que sirvan de muralla de protección contra los ataques de los indios¹¹⁴.

En esta visita, el P. William Lamm SM las lleva al rancho de su familia. Hay caballos magníficos y, sin hacerse de rogar, Sor M. Aránzazu accede a la propuesta que se le hace de montar en uno de estos hermosos animales. Y todos quedan estupefactos por cómo monta a caballo¹¹⁵. Ella está muy cómoda. Viejos recuerdos vienen a su memoria. Las visitantes no se quedan, por desgracia, suficiente tiempo para disfrutar de la primavera que se prepara y que anuncia un magnífico espectáculo de flores de todos los colores y de toda clase.

Sigue el viaje para Japón con un alto en San Francisco, en casa de los hermanos marianistas, y después en Hawai para verse con las familias de varias hermanas americanas, entre ellas Sor Laura Hironaka, que es directora del colegio *Koka Gakuen* de Tokio. En Hawai, la señora Ruby, una afiliada marianista, les recibe poniéndoles, como se debe, guirnalda de flores tradicionales¹¹⁶. Las hermanas continúan la travesía del Pacífico y llegan por fin a Japón. Cuenta Sor M. Aránzazu:

Una vez llegadas a la casa, saludamos a la comunidad, contenta de poder conocer una nueva Hija de María. Sor M. del Sagrario se siente enseguida en su casa, avanza con mucha gracia e impone a las hermanas las guirnalda recibidas en las islas Hawai. Las hermanas simpatizan muy

¹¹¹ Relato de la visita de Sor M. Aránzazu y Sor M. del Sagrario, marzo-abril 1970.

¹¹² Sor Mary Ann se llamaba Grace Luther.

¹¹³ Relato de la visita de Sor M. Aránzazu y Sor M. del Sagrario, marzo-abril 1970.

¹¹⁴ *Ibidem*.

¹¹⁵ Testimonio de Sor Estella Ibarra.

¹¹⁶ Relato de la visita de Sor M. Aránzazu y Sor M. del Sagrario, marzo-abril 1970.

pronto con ella. Como es Jueves santo, la comunidad ha retrasado el Oficio para que nosotras podamos participar en él. Los cantos son ejecutados en un gregoriano perfecto¹¹⁷.

Las dos hermanas han previsto quedar bastante tiempo, y así tienen la posibilidad de entrar más profundamente en la cultura y la historia del país. Aprovechan para ver la Exposición Mundial 1970 de Osaka que tiene como tema: *Progreso humano en la armonía*. Visitan varias ciudades cercanas como Nara, la ciudad de los templos budistas¹¹⁸: lugar de oración y de peregrinación para los que desean borrar sus pecados. Estos templos, construidos en medio de parques muy hermosos, son verdadero lugares de reposo. Allí se respira la paz en un profundo silencio que te envuelve. Sor M. Aránzazu comenta: *la religión budista ha influido enormemente en el carácter japonés: suceda lo que suceda, cueste lo que cueste, el japonés no debe dejar aparecer nada al exterior*¹¹⁹. De Nara van a Kyoto¹²⁰, otra ciudad magnífica de templos y palacios, pero ahí es más bien el sintoísmo el que prevalece¹²¹.

En Tokio (Chôfu) no ha habido grandes cambios: el colegio *Koka-Gakuen*, que comprende las clases maternas, la primaria, la elemental y la secundaria comienza a tener fama. El número de alumnos es de 1050, de los cuales un 10% son católicos. El convento se encuentra en la antigua casa japonesa y muy cerca se lleva una residencia para un centenar de estudiantes. Finalmente está la capilla, acabada hace dos años, que sirve a la comunidad, a la residencia y al colegio. Es un edificio muy original y artístico. De vez en cuando se celebra ahí el bautismo de adultos: profesores, alumnos, estudiantes de la Residencia y también matrimonios de paganos que aprecian la religión católica. Así, durante su estancia, las hermanas han podido asistir al matrimonio de uno de los primeros alumnos del colegio. Las visitantes se encaminan enseguida a *Kodaïra* (Higashimurayama) y a *Ninomiya*. En este momento la Provincia cuenta con 48 hermanas, de las cuales 3 son españolas y una americana. Hay además 6 novicias.

El 19 de abril Sor M. del Sagrario vuelve a Roma¹²², dejando que Sor M. Aránzazu prolongue su estancia porque ha llegado el momento de confiar la gestión de la Provincia de Japón en manos de las Hermanas japonesas. La fundación tuvo lugar hace 20 años, y desde hace 10 años es Sor Isabel, hermana de Sor Aránzazu, quien asume la responsabilidad de la Provincia. Por tanto hay que organizar una consulta a las hermanas, que no da un resultado muy claro según la carta de Sor M. Aránzazu leída en Roma, en el Consejo general: *la consulta es desconcertante (...), pido al Espíritu Santo que les dé a ustedes la luz, porque yo estoy demasiado cerca del problema. Personalmente, acepto incondicionalmente lo que ustedes decidan en este asunto*¹²³. ¡Qué humildad y qué confianza en los miembros del Consejo! No quiere interferirse nada en esta situación. Y el Consejo general nombra un Consejo provincial

¹¹⁷ Relato de la visita de Sor M. Aránzazu y Sor M. del Sagrario. marzo-abril 1970.

¹¹⁸ El Budismo se introdujo en Japón a finales del siglo VI, en que se convirtió en religión del Estado. Desde entonces, Buda se transformó en divinidad japonesa, una nueva forma de dios que coexistía con los dioses Shinto.

¹¹⁹ Relato de la visita de Sor M. Aránzazu y Sor M. del Sagrario, marzo-abril 1970.

¹²⁰ Kyoto fue de 794 a 1868 la capital imperial de Japón, con el nombre de *Heian-kyo*. Hoy, con sus palacios imperiales, sus millares de santuarios shinto y de templos budistas, es el corazón cultural y religioso del país,

¹²¹ El Sintoísmo es la religión autóctona del pueblo japonés. Es la forma de creencia más antigua que existe en Japón. Desde siempre, los japoneses veneran las divinidades del cielo y de la tierra. Igualmente dan prueba de una profunda gratitud a sus antepasados. En el Sintoísmo no hay un dios único y absoluto sino una multitud de divinidades. Esta religión no tiene ni fundador ni escritos oficiales.

¹²² Cf. P.V. nº 14 del 2 de mayo de 1970 (6G15).

¹²³ Cf. P.V. nº 14 del 29 de julio de 1970 (6G15).

enteramente japonés¹²⁴. Una nueva etapa se abre para el Japón, y Sor m. Aránzazu se queda todavía unas semanas para preparar esta transición.

En el camino de vuelta, Sor M. Aránzazu se detiene en Sucy para recibir los votos perpetuos de Sor Marie Joëlle Bec¹²⁵. La comunidad de Petit Val está feliz de pasar unos días con ella. Las hermanas están siempre ávidas de tener noticias directas de las misiones, y en particular de Japón. Sor Isabel, por su parte, vuelve a España¹²⁶ en Navidad, después de haber puesto al tanto a la nueva Provincial¹²⁷. Cuando sea elegida superiora general, Sor M. Aránzazu, volverá muy a menudo a Japón sola o acompañada.

4.8.2. Togo

Unos meses antes de esa visita a Estados Unidos y a Japón, Sor M. Aránzazu, en la segunda quincena de octubre de 1969, parte para Togo con la superiora general, Madre M. del Santísimo Sacramento. A la vuelta, comunica a la Congregación los ecos de esta visita, que ha sido la primera para ella en África. Muy sensible al afecto que le muestran sus hermanas, en la introducción de su relato expresa la alegría que ha experimentado al encontrar un voluminoso correo que le expresaba las felicitaciones de la Congregación por sus bodas de plata:

Agradezco particularmente a las comunidades de la región parisina, con las cuales he tenido la alegría de encontrarme en este feliz aniversario y donde he estado rodeada de las atenciones más delicadas y he sido objeto de agradables sorpresas. ¡Veinticinco años de consagración religiosa, veinticinco años de paz serena, de seguridad profunda en el amor del Señor, que es siempre fiel! He agradecido particularmente al buen Dios esta gracia durante este día¹²⁸.

Evoca después su viaje. Salen de Roma el 13 de octubre, hacen escala en Abidjan y el 14 por la mañana llegan a Lomé donde les reciben Sor Caridad y el Padre Mattlé sm. Visitan la ciudad y lo que le impresiona es ver las aceras convertidas en Mercado Público. Sor M. Aránzazu cuenta una anécdota. No habiendo comprado pan para el viaje, se ponen, con Sor Caridad, a buscar esta provisión indispensable. Y escribe: *encontramos una mujer que vende pan, pero está completamente dormida en la acera y nos cuesta mucho despertarla*¹²⁹.

Toman el único tren que existe en Togo y que les deja en Blitta, a unos 370 kilómetros de Lomé, y de aquí siguen su viaje en autobús. El viaje dura once horas pero permite admirar el paisaje, un paisaje monótono y, según lo que ella recuerda, sin terreno cultivado. En el viaje, se cruzan con mujeres que llevan pesados haces de leña o enormes cubos muy llenos. Durante su estancia, está sorprendida de no encontrar nunca un hombre cargado de peso. Llegan finalmente a Lama-Kara, cansadas pero muy felices de abrazar *a nuestras queridas hermanas que nos esperaban con impaciencia*¹³⁰. Cuántas cosas para compartir alrededor de una mesa bien preparada. Pero hay que poner límites porque la electricidad suministrada por el grupo electrógeno que alimenta el colegio Chaminade y el colegio Adela dura hasta las 21 h.30. Durante esta estancia, Madre M. Aránzazu pasa, con Sor M. Catherine, por todas las clases. Hay 600 alumnas entre la primaria y el colegio. Este es su comentario:

¹²⁴ Sor Assumpta Takao es nombrada superiora provincial, Sor Anna María Inde, asistente de celo, Sor Gabriel de M. Ishigami, asistente de Educación, y Sor Adla Imai, asistente de Trabajo.

¹²⁵ El 26 de septiembre de 1970. Cf. Relato de la visita de Sor M. Aránzazu y Sor M. del Sagrario, marzo-abril de 1970

¹²⁶ Cf. P.V. nº 20 del 14 de septiembre de 1970 (6G15).

¹²⁷ Carta de Sor M. Aránzazu del 11 de diciembre de 1969.

¹²⁸ Carta de Sor M. Aránzazu del 11 de diciembre de 1969.

¹²⁹ *Ibidem*.

¹³⁰ *Ibidem*.

En Togo, el programa de estudios es el mismo que en Francia. Qué contraste entre la teoría que los alumnos estudian en el colegio y la vida familiar y social que les rodea: ¡es inmenso! De todas maneras, el colegio Adela es un factor importante para la promoción de la joven togolesa. Las autoridades, tanto religiosas como civiles, aprecian profundamente el trabajo de nuestras hermanas.

El domingo por la mañana, las dos hermanas, acompañadas por Sor Catherine, van a participar en una misa celebrada en el campo, en *kabié*¹³¹ para unas cincuenta personas: mujeres con su pequeño a la espalda, niños, jóvenes. En el camino de vuelta se detienen en casa del jefe del Cantón. Cuenta ella:

Es un hombre cultivado y abierto. Su pequeña casa está rodeada de varias casas habitadas por sus mujeres, cada una tiene la suya. Estas mujeres trabajan continuamente, pero no se les ve durante las visitas. Él nos ha hablado de las ventajas y también de los inconvenientes de la civilización que penetra poco a poco en el país. *Antes, nos ha dicho, los jóvenes llegaban íntegros al matrimonio, ahora es un desastre.* Nos ha confesado que ha expulsado a su hija mayor que había tenido un hijo antes de casarse¹³².

En varias ocasiones, con Sor Adelina, Sor M. Aránzazu va al mercado del que hace una descripción llena de colores. Acaba el relato de su estancia con la gran celebración que ha tenido lugar en la fiesta de Cristo Rey. Como no es posible, por el gran calor y por el polvo, celebrar la fiesta de Corpus Christi en mayo o junio, el clero ha decidido hacer la procesión en la fiesta de Cristo Rey y aprovechar para africanizar la liturgia. Escuchémosla:

La misa se ha dicho en *kabié*, con los *tam-tam* y otros instrumentos de música africanos. Alrededor del altar, un grupo de hombres de edad madura, armados de espadas, lanzas, arcos y otros instrumentos de guerra, han presentado las armas en el momento de la elevación y de la comunión como signo de disponibilidad y de servicio. Tras la Santa Misa, ha comenzado la procesión del Santísimo Sacramento y ha durado más de dos horas, bajo un sol de fuego... La gente danzaba al ritmo de la música. Era casi el delirio y desde luego la expresión pura del alma africana¹³³.

El 1 de noviembre, las dos aterrizan en Orly y se detienen unos días en Sucy. Hace frío y, con el cambio de clima y de temperatura, sor M. Aránzazu agarra una buena bronquitis al poco de llegar y tiene que acostarse. Cuando escriba unas semanas más tarde el relato de su visita, no se habrá repuesto completamente todavía. Toda su vida estará muy débil de los bronquios.

Este relato de su primera visita al Togo nos ofrece una descripción muy positiva de todo lo que descubre. ¡Es tan diferente de la misión que ha vivido en Japón! Sabe ver lo que es bello y portador de vida como cuando se extasia ante lo que hace el párroco. Este se ocupa de un taller de carpintería donde trabaja con mucha competencia un grupo de jóvenes africanos que se forman y se ganan así su vida. Fabrican sillas, mesas, muebles diversos... ¡Qué hermoso proyecto!¹³⁴

¹³¹ El *kabié* es la lengua de los Kabiés, que están al Norte de Togo, en Ghana y en Benin.

¹³² Carta de Sor M. Aránzazu el 11 de diciembre de 1969

¹³³ *Ibidem*.

¹³⁴ Cf. Carta de Sor M. Aránzazu del 11 de diciembre de 1969.

4.9. Puesta en práctica de las Constituciones *ad experimentum*

Al comienzo del curso escolar de 1970, en las cinco provincias de la Congregación, cada hermana ha recibido, en su lengua, las nuevas Constituciones: se trata de conocerlas. Son muy diferentes, conviene asimilarlas, ponerlas en práctica para poder discernir, si en profundidad, se encuentra en ellas la llamada del Señor y el espíritu de los Fundadores. Es un tiempo muy fuerte para cada una y para cada comunidad. El Consejo general extraordinario de 1971 está convencido de ello y nombra una comisión encargada de preparar el Capítulo General de 1972. Dicha comisión lanza, en septiembre, una consulta, de la que una de las principales preguntas está redactada así: *¿Hay puntos de las Constituciones que querrías que se modificasen? En caso afirmativo, ¿cuáles y por qué?*¹³⁵.

Las respuestas, numerosas, prueban el compromiso de todas en este *aggiornamento*. La comisión se reúne de nuevo en enero y envía un proyecto de plan de trabajo para el Capítulo del verano de 1972. Es interesante detenerse en la introducción de este plan porque es lo que la nueva Administración General deberá acompañar para una evolución equilibrada del conjunto de la Congregación cuando, en el mundo y en la Iglesia, sopla un viento de contestación:

La primera pregunta y la más importante que el Capítulo debería hacerse sería esta: ¿quiénes somos, cuál es nuestra razón de ser? ¿qué es la Congregación hoy, y qué puede llegar a ser mañana en función de su tradición y de su evolución actual? Si comprendemos claramente cuál es nuestra identidad, cuál es nuestra misión en el seno de la Iglesia, cuáles son las llamadas que Cristo nos dirige hoy a través de la humanidad de hoy a nosotras, religiosas marianistas, nos será más fácil determinar las formas de vida comunitaria apostólica que serán las nuestras, saber cuál es la formación que nos es necesaria y el tipo de gobierno que conviene¹³⁶.

¹³⁵ Comisión Preparatoria, Roma, 15 de septiembre de 1971.

¹³⁶ Comisión Preparatoria: proyecto de plan de trabajo para el Capítulo General 1972, 15 de febrero de 1972.

El Capítulo General de 1972 elige a Sor M. Aránzazu Superiora General

El 23º Capítulo General se abre en Roma el 18 de julio. La misa es celebrada por el Padre Carlo Buzio, superior provincial de los religiosos marianistas de Italia. El 23 de julio, la Madre María del Santísimo Sacramento celebra sus 50 años de profesión religiosa: después de la misa de acción de gracias, tiene lugar un bonito momento de fiesta en que se entremezclan las peticiones de perdón de la superiora general y las acciones de gracias que brotan de las capitulares, hermanas y novicias: toda la Congregación hace subir así hasta Dios un himno de alabanza expresado en todas las lenguas, incluida la *kabié*¹³⁷.

El Capítulo prosigue su trabajo y el 27 de julio, después de la Misa del Espíritu Santo, Sor M. Aránzazu es elegida superiora general. Las hermanas, en la consulta, habían pedido que

la superiora general sea joven, dinámica, abierta, equilibrada, no influenciada, que sea como un precursor para nuestro tiempo por su dinamismo personal y que, sin ser obstinadamente conservadora, no siga el ejemplo de algunas Congregaciones que, queriendo estar en la vanguardia, han perdido su espíritu propio¹³⁸.

Esas características corresponden bien a la que acaba de ser elegida y todas las hermanas sienten una alegría profunda y mucha emoción. No solo la aprecian sino que la aman más todavía y confían plenamente en ella. Es conocida por toda la Familia Marianista, que también se alegra. Al día siguiente, Sor Marie Blanche Dulon es elegida asistente general de celo, Sor M. Blanca Jamar, asistente de Educación, Sor M. Sagrario López es reelegida asistente de Trabajo y Sor Elena Sáenz de Buruaga, secretaria general. El 2 de agosto las capitulares participan en la audiencia del Santo Padre, Pablo VI, en Castelgandolfo, quien les dirige estas palabras llenas de bondad y ánimo:

Acogemos con una alegría particular a las hermanas marianistas, que acaban de elegir a su nueva superiora general, a la que felicitamos y saludamos: puesto que estáis actualmente reunidas en Capítulo, pedimos al Espíritu Santo que os ayude a acrecentar cada vez más la vitalidad religiosa de vuestra Congregación tras los pasos de la Virgen María, que hoy conduce a los hombres hacia su Hijo Cristo Jesús. Sed dóciles al Señor y a su Iglesia, cumplid con amor vuestras funciones apostólicas, vuestra función de educadoras aportando a los jóvenes los verdaderos valores de la vida. Es una tarea dura pero os acompaña nuestro apoyo y os bendecimos de todo corazón¹³⁹.

Al terminar la audiencia, Sor M. Aránzazu y Sor M. Blanche tienen la satisfacción y alegría de poder saludar a Pablo VI, quien les hace algunas preguntas sobre la Congregación, bendice a las capitulares y pide que transmitan su bendición a cada una de las hermanas. Una vez elegida superiora general, madre M. Aránzazu va a poner todo su empeño en hacer que pasen a las provincias, a las comunidades y a cada una de las hermanas de la Congregación las decisiones tomadas por los Capítulos generales de 1972 y 1977. Este último Capítulo la reelegirá para un segundo mandato. Cuando se leen atentamente todas las circulares que dirige a la Congregación, se destacan un cierto número de insistencias.

¹³⁷ Noticias del Capítulo General, 26 de julio de 1972.

¹³⁸ Proyecto de plan de trabajo para el Capítulo General de 1972, documento de la comisión preparatoria, 15 de febrero de 1972.

¹³⁹ Noticias del Capítulo General, 2 de agosto de 1972.

5.1. Los acentos de sus circulares

5.1.1. La Iglesia

Podemos hacer notar que la mayor parte de sus circulares están a menudo escritas en septiembre u octubre, después de recibir las felicitaciones de las comunidades en la fiesta de Nuestra Señora de Aránzazu. Aprovecha para repetir cómo le emocionan esas felicitaciones, le dan calor en el corazón. Vuelve a menudo a la idea de que cuenta con cada una para la realización de la misión de la Congregación en la Iglesia. A la escucha de lo que les ha dicho Pablo VI, *sed dóciles al Señor y a la Iglesia*, este lugar de la Congregación en el seno de la Iglesia le interesa especialmente. A lo largo de las circulares, hace alusión a los encuentros que tiene con los miembros de la UISG¹⁴⁰. En Roma se reúnen regularmente las superiores generales de las Congregaciones internacionales. Comparten lo que vive la Iglesia allá donde ellas están comprometidas y buscan cómo ayudar a sus comunidades respectivas a poner en práctica los mensajes venidos de la Iglesia, en particular los documentos que emanan del papa.

Así por ejemplo, Sor M. Aránzazu, en enero de 1974, se hace amplio eco del mensaje del papa Pablo VI a los miembros de la UISG¹⁴¹:

Existe especialmente una dimensión austera, digamos incluso una dimensión ascética, de la que la vida religiosa, hoy como ayer, no puede prescindir. Abrid el evangelio: vosotras debéis poder decir con san Pedro: *mira que nosotras lo hemos dejado todo para seguirte...* (Mt 19,27). Consultad a san Pablo: *no os modeléis según el mundo presente* (Rom 12,2). Mirad a estos fundadores que han aportado sangre nueva a la Iglesia: lo han hecho con vigor y rigor. Una obligación libremente consentida, deseada incluso, ha permitido que su amor brote hasta muy alto, que su apostolado abrace a muchos (...). ¿Cuál es el secreto de este impulso, de esta paciencia a toda prueba? Ya lo sabéis, es el lazo que nos une a Cristo¹⁴².

Hija de la Iglesia, ella vibra en todo lo que se refiere a la Iglesia y escribe:

La muerte repentina de Pablo VI ha hecho ver de un solo golpe a la Iglesia y al mundo el lugar que él ocupaba, la obra que había realizado. (...) El 26 de agosto, a las 19 h. 19, se produce la gran alegría. *Habemus Papam*. Vivir en Roma en ese momento ha sido algo extraordinario. (...) Recordando el pontificado de Pablo VI, Juan Pablo I ha dicho: *este Papa ha mostrado al mundo entero cómo se ama, cómo se sirve, cómo se trabaja y se sufre por la Iglesia de Cristo...*¹⁴³

Para el Año Santo de 1975, anima a sus hermanas a hacer suyas las llamadas a la conversión lanzadas por la Iglesia, llamadas que ella pone en relación con las conclusiones del último Sínodo convocado por Pablo VI en 1974 cuyo tema era: la evangelización en el mundo moderno¹⁴⁴. Madre Aránzazu comenta:

En el último Sínodo, la Iglesia mirándose a sí misma a la luz del Espíritu, ha reconocido humildemente la urgencia de una conversión, de una renovación profunda de las personas y de las estructuras para llegar a ser una transparencia del Cristo de la Pascua y estar en medida de

¹⁴⁰ UISG = Unión de Superiores Generales.

¹⁴¹ Discurso de Pablo VI a las miembros de la UISG el 19 de noviembre de 1973.

¹⁴² Circular nº 4 a toda la Congregación, 20 de enero de 1974.

¹⁴³ Circular sin número a toda la Congregación, 27 de septiembre de 1978.

¹⁴⁴ Las conclusiones de este Sínodo se encuentran en *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI, 8 de diciembre de 1975.

realizar su misión en el mundo de hoy. Esas dos llamadas van en el mismo sentido que las que el Concilio ha hecho a la vida religiosa: vuelta a las fuentes del Evangelio y al carisma de los Fundadores en una adaptación a las necesidades de nuestro tiempo¹⁴⁵.

En Roma, escribe todavía, centro de la catolicidad, vivimos a menudo acontecimientos eclesiales de dimensión universal. En este momento seguimos de cerca el Sínodo sobre la familia¹⁴⁶. Y la Madre M. Aránzazu desarrolla ampliamente lo que se hace en el Sínodo y el encuentro que las superiores mayores han podido tener con los religiosos/as delegados en esta asamblea. Termina su relación con estas palabras que anuncian ya al Papa Francisco: Se pide al centro del Sínodo una Pastoral de la misericordia que, salvaguardando los principios, tenga en cuenta a los disminuidos de amor¹⁴⁷.

5.1.2 María

La Virgen María, la Mujer de la Palabra, la Madre de la Iglesia, nuestra Madre, ocupa igualmente un lugar importante en sus mensajes. Para estimularnos a dar al Evangelio todo el espacio que merece y a vivir radicalmente sus exigencias, nos invita a mirar a María. María abierta a la acción del Espíritu, María que conserva la Palabra, María que permanece atenta al Espíritu Santo. Unos días antes de Navidad escribe:

Como María, vivamos, bajo la influencia del Espíritu, esta espera, esta acogida del Señor. (...) Que Nuestra Señora, que supo acoger tan bien la Palabra del Señor y responder a ella, inspire nuestras actitudes para que estemos abiertas y disponibles para hacer todo lo que él nos diga¹⁴⁸.

Al final de 1979, en agradecimiento igualmente a las felicitaciones, vuelve sobre el mismo tema:

Con María, creemos en la fuerza y en el poder transformador del Evangelio. Como María, conservad y medita la Palabra del Señor en vuestros corazones a fin de que esta Palabra sea en vosotras fuente de energía para consagraros incondicionalmente al Señor y a nuestros hermanos, sobre todo a los que más ayuda necesitan. Esta es la gracia que pido para cada una de vosotras como la pido para mí misma¹⁴⁹.

Y al año siguiente:

Os invito a mirar conmigo a María para aprender de Ella el arte de vivir de la fe. Ella nos abrirá a la acogida de la Palabra de vida y a la disponibilidad para con la voluntad de Dios para colaborar activamente en la Misión de su Hijo. Con Ella y como Ella, debemos guardar y meditar la Palabra del Señor en nuestro corazón, y, para ello, necesitamos reservarnos espacios de silencio en que la "lectio divina" y la oración, tanto personal como comunitaria, puedan alimentar y reforzar nuestra vida interior, nuestras convicciones de fe en medio de un mundo que nos empuja siempre a la acción y a la eficacia humana¹⁵⁰

¹⁴⁵ Circular nº 5 a toda la Congregación, 13 de marzo de 1975.

¹⁴⁶ Circular nº 11 a toda la Congregación, 7 de octubre de 1980.

¹⁴⁷ *Ibid.*

¹⁴⁸ Mensaje de Navidad de M. Aránzazu, 8 de diciembre de 1976

¹⁴⁹ Circular nº 10 a toda la Congregación, 26 de octubre de 1979.

¹⁵⁰ Circular nº 11 a toda la Congregación, 7 de octubre de 1980.

En el mismo sentido había escrito unos años antes: *Nosotras estamos convencidas de que debe hacerse un trabajo de animación a todos los niveles si queremos evitar que el trabajo tan apremiante de cada día ahogue el espíritu que debe animarlo*¹⁵¹.

5.1.3 Equilibrio entre acción y vida interior

En su primera circular, la Madre M. Aránzazu insiste en la necesidad de equilibrar acción y oración. *Estoy segura de que en este momento os preparáis al año escolar a la luz de las directrices del Capítulo para establecer un buen equilibrio entre las exigencias de la oración y las del apostolado*¹⁵².

En otra ocasión nos lanza este desafío:

Tengo a la vista una frase del Abad de la Trapa de Cîteaux en Francia. Dice a sus hermanos: *Tened cuidado con lo que os amenaza. Tened cuidado de no llegar a ser unos «sin Dios» del claustro*. Afirmo que se puede vivir en un claustro toda su vida y ser un «sin Dios» porque las tareas materiales han absorbido lo mejor de la existencia, al no haber sabido unificar su vida contemplativa y de acción¹⁵³.

Esta preocupación de equilibrar su vida y su misión le lleva a Madre M. Aránzazu a tomarse un tiempo, del 31 de julio al 31 de agosto de 1976, para detenerse, hacer oración y reflexionar. Su primer mandato toca a su fin y, como mujer interior y de oración que es, aprecia hacer los ejercicios espirituales de 30 días en Angers.

5.1.4 El amor a la Palabra de Dios y a los Fundadores

El Concilio Vaticano II ha invitado a las Congregaciones a volver a las fuentes de su carisma, a reencontrar el impulso dado por los Fundadores. La Madre M. Aránzazu se ingenia en comunicar el amor al P. Chaminade y a Madre Adela. Unas semanas después de su elección como superiora general, aprovecha la ocasión del 25º aniversario de la emisión del voto de estabilidad para escribir a sus hermanas:

Esta circular no pretende ser un tratado sobre el voto de estabilidad, sino una invitación a aprovechar este 25º aniversario para renovarnos en nuestra vocación marianista. Nuestros Fundadores, por su fe ardiente y su entrega incondicional al servicio de la Iglesia, han contribuido de una manera eficaz a la renovación de la vida cristiana en el siglo XIX. Por nuestra parte, debemos proseguir en la Iglesia de hoy la misión que ellos nos han confiado¹⁵⁴.

El año 1973 está consagrado a las visitas de las Provincias: Italia, después España, Estados Unidos, Colombia, Japón y finalmente Francia. En estas visitas toma más conciencia de que las comunidades están viviendo un año de transición. Están pasando de una forma de vida muy estructurada a una forma de vida más ágil, abierta a nuevas experiencias. El Padre Chaminade supo sacar partido de la época en que vivía e inventó una forma de vida religiosa nueva adaptada a los nuevos tiempos nacidos de la Revolución francesa. Por consiguiente, se puede confiar en su enseñanza. Tratando de ponerla en práctica, las comunidades conseguirán ver cómo adaptarse permaneciendo fieles en sus opciones.

¹⁵¹ Circular nº 3 a toda la Congregación, 20 de enero de 1974.

¹⁵² Circular nº 1 a toda la Congregación, 12 de septiembre de 1972.

¹⁵³ Circular nº 5 a toda la Congregación, 13 de marzo de 1975

¹⁵⁴ Circular nº 2 a toda la Congregación, 14 de diciembre de 1972.

La Madre M. Aránzazu trata entonces de reanimar la confianza de sus hermanas en el don que Dios ha hecho a su Fundador. Precisamente la Iglesia ha reconocido la heroicidad de las virtudes del P. Chaminade el 18 de octubre anterior. En este tiempo de emoción, dirige sus miradas hacia él invitándoles a la confianza:

Hombre de fe y de oración, el Padre Chaminade penetró en los Misterios de salvación. Por una gracia especial, nuestro Fundador descubrió y puso a la luz el papel extraordinario de María en los misterios de Encarnación-Redención y en el Cuerpo místico del Señor, que es la Iglesia. *Mujer, he ahí a tu Hijo*. Jesús, antes de morir, confirmó a María como la Mujer-Madre que ha llegado a ser por su fe en Él, y esta Mujer-Madre llega a ser la *Madre de todos los vivientes*. Humilde sierva del Señor, siempre disponible, María se adhiere a los designios de Dios. Esta realidad evangélica, el Padre Chaminade la acoge en su corazón y la hace pasar a su vida. La transmite con vigor a sus contemporáneos. La perpetúa en la Iglesia fundando dos familias religiosas, dejando tras de sí *un hombre que no muera* para continuar su misión. ¿Qué hacemos nosotras hoy de este designio de Dios sobre nosotras? Nuestra fe en la voluntad de Dios sobre nosotras ¿no tiene necesidad de despertarse y afirmarse? Si perdemos esta convicción, ¿tenemos todavía nuestra razón de ser? A nosotras corresponde contestar¹⁵⁵.

Cuando ella era asistente general de Vida religiosa, el Consejo general había pedido a Sor Sainte Foy Vilandreau transcribir las cartas de Madre Adela para darlas a conocer a toda la Congregación¹⁵⁶. Sor Sainte-Foy se puso a trabajar con mucho amor, tomando gran cariño por la Fundadora. Los dos primeros fascículos de cartas están listos y he aquí que al final del verano de 1972, antes de volver a Roma, Sor Sainte Foy tiene fuertes dolores de cabeza y pierde el ojo derecho. La Madre Aránzazu escribe entonces a toda la Congregación: *Los dos últimos fascículos de las cartas de Madre Adela esperan su recuperación para salir a la luz. Recomiendo la enferma a vuestras oraciones*¹⁵⁷.

En 1974 aparece la *Positio*, documento preparatorio a la beatificación de Madre Adela, obra del P. Verrier SM¹⁵⁸. La Madre M. Aránzazu informa así a la Congregación:

Este importante trabajo sobre nuestra Fundadora, así como los cuatro volúmenes policopiados¹⁵⁹ que contienen las 740 cartas que tenemos de ella, y que vosotras ya tenéis en vuestro poder, representan para nosotras un material precioso que nos permite adquirir un conocimiento mejor de la rica personalidad de nuestra Madre Fundadora en su doble aspecto humano y espiritual. En este tiempo en que la Iglesia nos anima tan fuertemente a profundizar en el carisma de nuestros Fundadores, para hacerlo actual en nuestra vida y nuestro apostolado, parece realmente providencial encontrarnos con todas estas riquezas en nuestras manos¹⁶⁰.

Es interesante continuar la lectura de esta circular porque, a través de esas líneas, la Madre M. Aránzazu nos muestra su cariño lleno de admiración por su Fundadora.

Pero volvamos a nuestra Madre Fundadora (...). Estamos en 1804, Adela tiene 15 años. Es ya una infatigable animadora espiritual de celo desbordante. Con sus contactos personales, y sobre todo con su correspondencia, anima y dirige un grupo de jóvenes. Es la «Pequeña Asociación» (...) La primera preocupación de Adela en este momento es consolidar su propia formación cristiana con una profundización de los misterios de la Encarnación y de la Redención

¹⁵⁵ Circular nº 3 a toda la Congregación, 20 de enero de 1974.

¹⁵⁶ En la circular nº 41, la Madre M. del Santísimo Sacramento anunciaba la publicación del primer fascículo de las Cartas de Madre Adela y decía que seguirían los demás fascículos.

¹⁵⁷ Circular nº 1 a toda la Congregación, 12 de septiembre de 1972..

¹⁵⁸ Circular nº 4 a toda la Congregación, 26 de noviembre de 1974 (última página)

¹⁵⁹ Cf. Nota 96

¹⁶⁰ *Ibid.*

y del papel de María en estos misterios. Al mismo tiempo la vemos esforzarse en conformar su vida a las exigencias del Evangelio. (...) Sin dejar la soledad del campo, ejerce durante 12 años una sorprendente irradiación apostólica. (...) 1808 marca el principio de la correspondencia de Adela con el Padre Chaminade y es el punto de partida de la unión entre la Asociación que dirige Adela de Trenquelléon y la Congregación de Burdeos. (...) En 1816, bajo la dirección prudente y segura del Padre Chaminade, y superando muchas dificultades, llega a ser la Fundadora y la superiora de las cinco primeras Hijas de María: Por fin, el «querido proyecto» se ve realizado. (...) Enferma desde 1824, la Madre de Trenquelléon sabe que el tiempo que le queda es corto. Continúa su camino hacia delante sin replegarse en sí misma. Sabe que el grano de trigo tiene que morir para dar fruto. (...) Lo que impresiona de primeras en nuestra Madre Fundadora es su fe profunda. Fe que toma raíces en una familia profundamente cristiana, y en particular en el ejemplo de su madre. Pero su fe no es una herencia tradicional sin vigor ni convicción. La fe de Adela es una fe personal, fuerte, transformadora, madurada sin duda por las experiencias dolorosas de la infancia y de la adolescencia: Revolución, persecuciones, exilio..., madurada sobre todo en una oración perseverante. La consecuencia lógica de esa fe es un deseo ardiente de transmitir a los demás una experiencia de Dios que libera y que salva. ¡Qué ejemplo y qué fuerza para nosotras, sus hijas!¹⁶¹.

5.2. Las relaciones entre el Consejo general y las Provincias

Desde 1970, las provincias evolucionan siguiendo su ritmo. Es una etapa nueva que conviene acompañar. Por eso, en cuanto es elegida superiora general, la Madre M. Aránzazu escribe a las Administraciones provinciales lo que el Consejo ha reflexionado sobre el modo de trabajar con ellas. Ella afirma: *Todas las decisiones y las opciones tomadas por los miembros de la AG lo serán siempre como grupo. (...) Las relaciones entre la A.G. y las A.P. deben ser numerosas, tomando la forma de diálogo*¹⁶². Leyendo esta primera circular (denominada después «comunicación») a las Administraciones provinciales, se percibe un gran deseo de intercambio, de diálogo. La Madre M. Aránzazu invita a reaccionar a las propuestas, a ofrecer sugerencias para la puesta en práctica del documento capitular. Finalmente propone el lanzamiento de un boletín de noticias tanto a nivel general como a nivel de cada Provincia. Se percibe una voluntad real de intercambio en profundidad sobre la vida de toda la Congregación.

Precisamente para acompañar a las Provincias, las comunicaciones siguientes tratan muy a menudo del tema de las visitas cuyo fin será siempre mantener y profundizar las relaciones e incitar a la participación. Siguiendo las comunicaciones a las Administraciones provinciales, constatamos a la vez un inmenso respeto a la autonomía de cada Provincia y un ardiente deseo de contribuir a la comunión en el seno de la Congregación.

5.2.1 Las primeras visitas¹⁶³

Estas visitas son presentadas así:

Estos encuentros de la A.G. con la A.P. no quieren ser un control de las actividades de la provincia, sino un medio de colaboración y de diálogo, para buscar las iniciativas que nos ayuden a realizar lo mejor posible nuestra misión en el mundo de hoy, para compartir las preocupaciones y sobre todo para hacernos más conscientes de nuestra responsabilidad de vivir y transmitir el carisma de nuestros Fundadores en toda su integridad¹⁶⁴.

¹⁶¹ Circular nº 4 a toda la Congregación, 26 de noviembre de 1974.

¹⁶² Circular a las Administraciones Provinciales, nº 1, 30 de diciembre de 1972.

¹⁶³ Ver la lista de visitas en los anexos.

¹⁶⁴ Comunicación nº 2 a los Consejos provinciales.

La primera serie de visitas, en 1973, se desarrolla en todas partes siguiendo el mismo esquema, a saber: una reunión entre la AG y la AP, después el envío de las *visitadoras* a las diferentes comunidades, seguido de una reunión del Consejo de la AG para poner en común sus reacciones y proponer sugerencias mientras que la AP elabora un programa de acción. La visita se acaba con un último encuentro en el que la AG y la AP ultiman sugerencias y programa de acción¹⁶⁵. Estas primeras visitas siguen al Capítulo general de 1972, un Capítulo que ha reafirmado la validez de las Constituciones *ad experimentum* de 1970, precisando que no son todavía el texto definitivo que deberá trabajarse en el Capítulo de 1977, antes de ser sometido, a continuación, a la aprobación de la Santa Sede.

Para darse bien cuenta del objetivo de estas visitas, es interesante releer lo que el documento capitular escribe sobre la Vida religiosa y la superiora general y su Consejo van a esforzarse en explicitar, comunicar y hacer vivir:

Hoy, como ayer, con la ayuda de Dios, la vida religiosa es, en la Iglesia, un signo del Reino que está ya y viene. Por las rupturas que exige, testimonia la primacía del servicio a Dios de quien ella recibe todas las cosas. Por la vida fraternal que instaura, anuncia la unidad prometida a la humanidad en Jesucristo. La respuesta al amor que la suscita acarrea un don sin retorno, a imagen de la fidelidad de Dios. Testimoniando valores del Reino, es un don que Dios no cesa de hacer a su Iglesia; pertenece a cada generación encarnar, siguiendo la propia llamada, las riquezas de este ideal¹⁶⁶.

Este Capítulo puso entonces el acento en la vida de comunidad. Hasta este momento las comunidades están integradas en las obras de la Congregación, principalmente colegios en los que está comprometido el conjunto de las hermanas que constituyen la comunidad. Pero a raíz del Concilio, las hermanas sienten la necesidad de abrirse a otras formas de inserción. Tras recordar que *la unidad de la Congregación se sitúa a nivel más profundo, el del ideal común, de la misma vocación marianista apostólica vivida como Iglesia*¹⁶⁷, el Capítulo ofrece algunas pistas de renovación:

Se podría así admitir, según las necesidades y las circunstancias, además del tipo de comunidad que conocemos:

- comunidades separadas de la obra apostólica
- comunidades cuyos miembros se comprometen en obras apostólicas diversas,
- comunidades estrechamente insertas por su implantación y su compromiso en un determinado medio social¹⁶⁸.

Estas primeras visitas van a permitir acompañar a cada Provincia en la aplicación de este documento y reflexionar juntas sobre experiencias nuevas, velando siempre por salvaguardar la unidad profunda de la Congregación en la diversidad de los medios de respuesta a las llamadas de la Iglesia y a las necesidades del mundo.

En España, Sor Felisa Ortiz de Pinedo es nombrada Provincial al día siguiente del Capítulo de 1972. Hereda una situación marcada por el deseo de cierto número de hermanas, atentas a los signos de los tiempos y deseosas de dar respuestas adecuadas a las nuevas necesidades. Algunas de ellas piensan que hay que salir de las grandes obras situadas en centro urbano para ir a los barrios periféricos insertando allí pequeñas comunidades. Ven

¹⁶⁵ Comunicación nº 2 a los Consejos provinciales.

¹⁶⁶ Documento del Capítulo General de 1972, La Vida religiosa.

¹⁶⁷ Documento del Capítulo General de 1972, Vida comunitaria

¹⁶⁸ *Ibidem*.

entonces la luz las comunidades de Chamberí, Vallecas, Carabanchel y Aluche¹⁶⁹. Al mismo tiempo, se manifiesta fuertemente el deseo de responder a la llamada de la Iglesia hacia América Latina.

Durante todos estos años, la Provincial está constantemente en relación con la superiora general y su Consejo. Es preciso discernir si estas creaciones responden a una verdadera llamada. De hecho, hay hermanas que se comprometen en obras sociales y llegan a ser asalariadas del gobierno o de la región. Otras hermanas se integran en la pastoral del barrio: centros educativos, CONFER¹⁷⁰, pastoral parroquial. Otras retoman estudios universitarios que habían tenido que detener. Las relaciones con los hermanos se desarrollan más y más: celebraciones, retiros, encuentros...

La Administración Provincial crea los «veranos de Huarte», en los que la Madre M. Aránzazu participa cuando puede. Son encuentros de formación para todas las comunidades de la Provincia para responder a los nuevos retos de la vida consagrada¹⁷¹. ¡Cuántos cambios! ¿Cómo discernir lo que es bueno? Sor Felisa siempre encuentra una acogida comprensiva en Madre M. Aránzazu y su Consejo, que le invitan a seguir adelante. *Adelante, después se examinará y se verá en qué sentido continuar, para responder de manera adecuada a las necesidades reales.*¹⁷²

5.2.2 Segunda serie de visitas

Las visitas siguientes se estructurarán en dos partes: temas, como el Capítulo Provincial¹⁷³, y sobre todo lo que cada Provincia proponga. Esto es muy normal. Cada Provincia evoluciona a su ritmo y según las llamadas que percibe donde se encuentra. Esas evoluciones exigen mantener una comunicación estrecha no solo por correspondencia sino yendo al encuentro de las personas en su propio lugar. Cada vez se prepara muy bien la visita, tanto a nivel general como a nivel de cada Provincia

He aquí por ejemplo, la circular de la AG del 17 de febrero de 1975 a la Provincia de Estados Unidos:

Todos los temas que nos proponéis nos parecen interesantes. Son importantes y actuales. De una manera u otra los incluiremos en nuestro programa. Servirán de base a diálogos realistas y permitirán discernir o evaluar las respuestas que la Provincia da o debería dar a los problemas de la Iglesia y del mundo de hoy, según el espíritu de la Congregación.

En principio haremos la visita a la Provincia del 10 de abril al 2 de mayo. Nuestra intención es dedicar el mayor tiempo posible a las comunidades, incluyendo en esto los encuentros o visitas que consideréis necesarios para ayudarnos a conocer mejor y comprender la realidad social en la que vivís y trabajáis. Nosotras deseamos tener dos encuentros de dos días cada uno con la AP, uno al principio de la visita y el otro al final (...)

Nos gustaría también, en la medida de lo posible, tener encuentros con los Provinciales SM para hablar con ellos. Temas a ver:

1. La evolución de la vida religiosa apostólica en Estados Unidos.
2. Formación de los candidatos a la vida religiosa y los programas de formación.

¹⁶⁹ L. Cantero, *Páginas marianistas*, Reconociendo nuestra historia, 1901-2001, y M. L. Baillet, *Por los caminos del mundo en alianza con María (1816-2016)*.

¹⁷⁰ CONFER: Conferencia española de religiosos y religiosas. En esa época los Religiosos y las Religiosas están separados. Aquí se trata de la rama femenina de CONFER.

¹⁷¹ M. L. Baillet, *Por los caminos del mundo en alianza con María (1816-2016)*, Madrid, SPM.

¹⁷² Cf. Testimonio de Sor Felisa Ortiz de Pinedo en TMOIGNAGES.

¹⁷³ Comunicación nº 11 a las Administraciones Provinciales.

Temas a tratar con la A. P.:

1. La AP y su misión de animación en la vida de la Provincia.
2. Valor de los Capítulos Provinciales en la vida de la Congregación – su valor en la vida de la Provincia – Evaluación,
3. Situación de la Provincia a partir de:
 - La evolución de la vida religiosa,
 - La profundización y el impacto en la vida de nuestro espíritu marianista,
 - La unidad fundamental y la pluralidad de expresiones, Vida apostólica y sus actividades.
4. Las vocaciones: Programa de pastoral, de formación.
5. Misión de la Provincia frente al mundo de hoy (con sus interpelaciones y los problemas de la evangelización).
6. Misión de la A.G.
7. Informaciones sobre la vida de las otras Provincias

Esto no debe impedir que surjan otras cuestiones.

Visitas a las comunidades: deseamos escuchar, aprender, compartir simplemente la vida de nuestras hermanas, sus preocupaciones, sus esperanzas.

Y se envía siempre un informe a la Provincia visitada. El Consejo general anima mucho, poniendo a la luz lo que se vive, lo que se proyecta. Pone también el dedo en puntos a fortalecer. El documento, por ejemplo, termina así:

Confiadas en los motivos de esperanza que hemos destacado en la Provincia – *las luces* -, estamos seguras de que *las sombras*, las dificultades, no serán para vosotras motivos de temor, sino más bien trampolines para ir hacia adelante¹⁷⁴.

Y he aquí el informe de la visita a la Provincia de Italia, Roma 19 de marzo de 1976

Del 4 de febrero al 14 de marzo de 1976, los miembros de la Administración General han hecho la visita regular de la Provincia de Italia. En nombre del Consejo, la Madre Aránzazu empieza agradeciendo a la Administración Provincial y luego a las comunidades.

En los diálogos entre la A.P. y la A.G. hemos sentido la necesidad de estar atentas para discernir lo que Dios espera de la Provincia hoy y aportar una respuesta.

Más que nunca el papel de la A.P. debe ser un papel de animación para mantener en las Hermanas el espíritu de búsqueda, de creatividad en un mundo que evoluciona tan rápidamente. El Consejo provincial, por medio del Capítulo Provincial, de las reuniones de superiores, de los contactos con las comunidades, debe trabajar en desarrollar y mantener viva en las Hermanas la preocupación de dar una respuesta adecuada a las diversas llamadas de la Iglesia en un contexto político y social en plena evolución. Sabemos que esa es ya la preocupación de la A.P. y le animamos a cultivar en la Provincia ese espíritu de búsqueda tan necesario para que cada comunidad sea cada vez más una comunidad apostólica con los medios de evangelización adaptados al medio en el cual vive.

(...) La elaboración en las comunidades de un *proyecto comunitario* puede dar un nuevo impulso y ser también un medio eficaz de renovación. (...)

El Capítulo Provincial es también un medio eficaz de animación de la Provincia. Debe recoger y reflejar todas las llamadas de Dios a la Provincia, llamadas que llegan a él a través de las comunidades. El Capítulo Provincial será efectivo en la medida en que las comunidades y las

¹⁷⁴ Cf. de la Administración general a todas las Hermanas de la Provincia, conclusiones de la visita de la A.G. a la Provincia de Francia, 15 de junio de 1981.

capitulares sientan su valor, su importancia. Es ejercicio de la autoridad colegial; tiene como misión dar una dirección a la Provincia y asegurar la participación de todas las hermanas en la vida de la Provincia. Deseamos ver que se desarrolla el sentido de la importancia y del valor del Capítulo Provincial. (...)

En los colegios, hemos constatado el dinamismo y la gran responsabilidad profesional de las hermanas. Les animamos a trabajar siempre muy unidas entre ellas y atentas al medio social en el que trabajan (familias, barrio, sociedad) para que, por medio de la educación y la formación dadas, el mensaje evangélico pueda integrarse en las realidades que viven los niños y sus familias.

Deseamos también que continúen incansablemente en sus búsquedas para la renovación y adaptación de los métodos pedagógicos, porque el educador no puede nunca estar satisfecho de su manera de educar. Los medios audiovisuales son hoy un medio necesario y eficaz para la educación de los jóvenes y requieren una preparación por nuestra parte.

Las orientaciones así ofrecidas a la Provincia de Italia pueden aplicarse a las otras Provincias según su propia evolución.

5.3 El Capítulo General de 1977 reelige a Madre M. Aránzazu Superiora General

5.3.1 La misión: América Latina – Corea

El documento capitular titulado: *Nuestra Misión Marianista hoy*¹⁷⁵ trata fundamentalmente, como indica el título, de la misión.

España, respondiendo a la llamada de la Iglesia, acaba de fundar en Colombia y su informe impacta en todas las capitulares en las que la llamada misionera de Madre Adela hace siempre vibrar los corazones.

La Provincia de Japón piensa en fundar en Corea. Cuando se acerca el momento, es muy interesante descubrir los estrechos intercambios que existen entre el Consejo general y el Consejo provincial de Japón. La Administración General acompaña con su oración a Sor Francisco Javier Yamada y a Sor Assumpta Takao en su viaje a Corea¹⁷⁶, lee con interés el informe de esta visita¹⁷⁷, se alegra del buen principio de las hermanas en Corea¹⁷⁸ y de que jóvenes de Corea deseen entrar en la vida religiosa marianista. Como podemos imaginar, la Madre M. Aránzazu, única en poder comunicarse con Japón, sigue muy de cerca, con admiración y alegría teñida de emoción, los principios de esta fundación. En la respuesta del mes de julio a estas noticias, se puede leer su alegría y su preocupación de que las hermanas vayan demasiado de prisa: será una gran alegría cuando la Congregación viva en Corea con religiosas autóctonas. *Mientras tanto sed severas para las admisiones. No habría que precipitarse en admitir demasiado rápido al noviciado*¹⁷⁹.

Más tarde, el Consejo de Japón pregunta si es posible enviar una hermana de otra Provincia. La Madre M. Aránzazu responde negativamente puesto que la cuestión, debatida en el Consejo general extraordinario de 1980, ha puesto en evidencia la imposibilidad para las Provincias de desprenderse de una persona. Pero asegura que el Consejo general pensará en

¹⁷⁵ Es la primera vez que un documento capitular tiene un título.

¹⁷⁶ Respuesta de la AG al PV nº 10 de Japón, 10 de marzo de 1979.

¹⁷⁷ Respuesta de la AG al PV nº 11 de Japón, 30 de abril de 1979.

¹⁷⁸ Respuesta de la SG al PV nº 13 de Japón, 25 de junio de 1979.

¹⁷⁹ Respuesta de la AG al PV de Japón, 8 de julio de 1979.

pedir una participación financiera de las Provincias para la vida o los estudios de las hermanas o de las aspirantes¹⁸⁰.

Con estas perspectivas de fundaciones, el Capítulo relanza a toda la Congregación en su impulso misionero. En todas partes cada hermana acoge con una alegría profunda estas palabras de Madre M. Aránzazu que concluyen la introducción al documento capitular:

Y ahora, con esperanza y confianza, os llamo, al terminar el Capítulo, a redescubrir y a vivir con un nuevo impulso *nuestra misión marianista en la iglesia* o, como dice *Evangelii Nuntiandi*¹⁸¹, a *entrar en una nueva era de evangelización*.

Este Capítulo debería haber revisado las Constituciones para su aprobación definitiva, con la autorización de la Sagrada Congregación; esta revisión fue diferida al Capítulo de 1982. Con esta perspectiva, las capitulares eligen una comisión representando a cada una de las cinco provincias y un miembro de la AG para preparar la revisión de las Constituciones *ad experimentum* de 1969-1970¹⁸². A partir de las orientaciones elaboradas por el Capítulo, esta comisión se pone a trabajar el verano de 1978 en San Sebastián, después en 1979 en Villecresnes. La redacción es enviada como adelanto a la Sagrada Congregación y el Capítulo General de 1982 adopta estas Constituciones que serán finalmente validadas por la Sagrada Congregación de religiosos e institutos seculares el 25 de mayo de 1984, aniversario de la Fundación. Todo este trabajo se hace consultando estrechamente a todas las hermanas de la Congregación y estimula a cada una a vivir cada vez más a fondo su vocación marianista.

El Capítulo había expresado el deseo de la redacción de una biografía de Madre Adela en un lenguaje moderno, sencillo, a partir de los datos de la *Positio*. Varias gestiones realizadas en ese sentido resultan fallidas. Entonces se decide transmitir a todas las comunidades la copia de la vida de Madre Adela de Batz de Trenquelléon tal como está en la *Positio*. La AG envía esta biografía por capítulos¹⁸³.

Esa biografía, escrita por el Padre Verrier SM, está bien fundada históricamente. Para elaborar la *Positio*, ha hecho un gran número de reinvestigaciones históricas en archivos departamentales y nacionales, y ha tenido acceso a las cartas de Madre Adela, cuando era joven y como religiosa. Las hermanas acogen con gran alegría este texto precioso que les presenta una fundadora muy viva.

5.3.2 La formación

A lo largo de sus mandatos, la Madre M. Aránzazu tiene la preocupación de ver a comunidades y hermanas «apropiarse del carisma». Esa es la razón por la que el Consejo general extraordinario de abril de 1980, al cual ella convida también a las responsables de formación, trata fundamentalmente de la formación: inicial, después del noviciado y formación continua. Como para las visitas, cada vez que se prepara un Consejo extraordinario, se pone en marcha una verdadera consulta.

Percibimos todavía esta voluntad de mantener contactos abiertos, verdaderos y constructivos entre la A.G. y las Provincias así como entre las Provincias con esta iniciativa: *la A.G. se propone enviar a las Provincias informaciones y noticias. Este boletín dará 1º. noticias*

¹⁸⁰ PV de la AG sin fecha.

¹⁸¹ Exhortación apostólica de Pablo VI sobre la Evangelización, 8 de diciembre de 1975.

¹⁸² Esta comisión está formada por Sor M. Blanche Dulon por la AG, Sor Felisa Ortiz de Pinedo por España, Sor Ana María Inde por Japón, Sor Blanca López por Estados Unidos, Sor Saveria Longaretti por Italia y Sor Marie Joëlle Bec por Francia.

¹⁸³ Carta firmada por Sor M. Blanche del 26 de octubre de 1979.

de la A.G.; 2º. noticias de las Provincias; y 3º. informaciones diversas. Será enviado a las Administraciones Provinciales que transmitirán las noticias a las comunidades¹⁸⁴.

Durante el verano de 1980, del 8 al 25 de agosto, la Madre Aránzazu va a Francia, a Broussey, para la instalación de la nueva Provincial, Sor M. Clotilde Lachaussée. Participa en los retiros de las hermanas de la Provincia y trabaja con las capitulares sobre lo que debe ser un Capítulo Provincial. Mientras está allí, Dominique Saunier viene a presentarle su petición de ser admitida al postulante de la SM¹⁸⁵. Partiendo de Broussey, todas las participantes pasan por Saint Médard en Jalles, en la diócesis de Burdeos, donde se acaba de abrir una pequeña comunidad.

Durante este segundo mandato, la Madre M. Aránzazu tiene la inmensa alegría de ir en peregrinación a Tierra santa¹⁸⁶. Es un tiempo muy rico para ella. Sensible como es, pone sus pasos en los de Cristo, de su Madre, de los apóstoles. Vuelve feliz, agradecida y todavía más unida a Cristo y a su Madre.

El Capítulo General de 1982 elige a la Madre M. Teresa Castro superiora general y agradece a Madre M. Aránzazu el acompañamiento sabio, abierto y atento de la Congregación en un período agitado de la historia de la Iglesia y del mundo.

6

Nuestra Señora del Pilar (Huarte): fin de 1982 – fin de 1983

Es la comunidad Nuestra Señora del Pilar, de Huarte, comunidad de 13 hermanas, la que acoge a Sor M. Aránzazu al terminar su 2º mandato de superiora general. La comunidad está bien inserta en la parroquia y las hermanas colaboran en la medida de sus posibilidades. Se interesan por las necesidades materiales y espirituales de las personas entre las que viven y llevan todas estas intenciones a la oración comunitaria. Numerosos grupos vienen también a orar, profundizar en su fe y compartir la Palabra de Dios.

En diciembre, Sor M. Aránzazu anima a la Madre Teresa Castro¹⁸⁷ y su Consejo, que visita Estados Unidos, y añade: *Sor Blanca¹⁸⁸ desea que yo forme parte del consejo de comunidad. Aunque eso me cuesta, tendré que aceptar¹⁸⁹*. La comunidad participa regularmente en las conferencias programadas por la CONFER¹⁹⁰, en particular sobre los discursos del Papa y los mensajes que él ha dirigido en su visita a España¹⁹¹. La CONFER de Navarra propone también jornadas de retiro, de oración sobre educación, sociología, y psicología. Sor M. Aránzazu, está abierta a todo aquello en lo que pueda profundizar para volver a sus raíces profundas tras estos largos años en que ha tenido que dar sin reservas. Se muestra siempre dispuesta a desarrollar su conocimiento del mundo, de la vida de la Iglesia y de la vida religiosa.

¹⁸⁴ Cf. Circ nº 1 a las Administraciones Provinciales, 30 de octubre de 1972.

¹⁸⁵ Sor Dominique Saunier, que conoce a los hermanos marianistas, no hace entonces diferencia entre la SM y las FMI.

¹⁸⁶ Leer el relato de esta peregrinación en los Anexos.

¹⁸⁷ La Madre Teresa Castro fue elegida superiora general en el Capítulo de 1982

¹⁸⁸ Sor Blanca Jamar era entonces superiora provincial de España.

¹⁸⁹ Carta a M. Teresa Castro del 10 de diciembre de 1982.

¹⁹⁰ CONFER: Conferencia Española de Religiosos

¹⁹¹ El Papa Juan Pablo II visitó España del 30 de octubre al 9 de noviembre de 1982.

Con alegría participa en las salidas o excursiones organizadas también por la CONFER de Navarra. Así este año la comunidad puede ir al parque natural de la *Laguna Negra*, en la provincia de Soria, a los Pirineos aragoneses y al *santuario mariano del Puy* en Estella. Ella, que vibra con las maravillas de la creación, aprovecha a fondo esos momentos que le satisfacen profundamente.

El 6 de febrero de 1983, religiosos y religiosas marianistas de la zona norte de España se encuentran en Huarte. Tal como se le ha pedido, Sor M. Aránzazu presenta a los participantes el proceso de elaboración de las Constituciones. Lo hace con gusto y entusiasmo. Tras un buen tiempo de preguntas y respuestas, todos terminan esta buena jornada reuniéndose en la capilla para la oración de vísperas seguida de una merienda-cena en un ambiente muy fraternal.

Al final del mes de enero de 1983, la Provincial de Japón, Sor Francisco Javier Yamada pide el envío de Sor M. Aránzazu para ayudar a la formación de las candidatas coreanas a la vida religiosa marianista. En marzo, informada de esta petición por la superiora general, la Provincial de España, Sor Blanca Jamar, expone la solicitud a Sor M. Aránzazu, que acepta esta misión delicada. Se decide entonces que volverá a Japón para cinco años¹⁹². En junio, en una carta a la Madre Teresa Castro, que está de vuelta de una visita a las comunidades de Japón y Corea, escribe:

Cómo me alegro de que conozcáis estas realidades del mundo y de nuestra Familia religiosa. (...) Me alegro de la vitalidad de Corea. Estoy contenta de que Sor Ángela vaya a ayudarles en esta misión. Así iremos las tres: Sor Ignacia, ella y yo. El envío en misión tendrá lugar en la parroquia: siete marianistas, más tres jóvenes, que parten para misión lejana. Estoy contenta de que tú estés presente¹⁹³.

En Huarte, este año la fiesta de la Asunción reviste una solemnidad muy especial: dos jóvenes hermanas hacen sus primeros votos y siete son enviadas en misión por la superiora general, Madre M. Teresa Castro: Sor M. Ángeles de los Ríos a Corea, Sor M. Aránzazu Legorburu a Japón a Japón y cinco a Colombia.

7

De vuelta a Japón – 1983

En los Anales de la comunidad de Chôfu, con fecha del 6 de octubre de 1983, se puede leer:

Tras 24 años de servicio a la Congregación como asistente general y después como superiora general, Sor M. Aránzazu ha llegado hoy acompañada de Sor M. de los Ángeles Fraile¹⁹⁴, que vuelve a la Provincia del Japón como misionera para Corea. La comunidad las han acogido con un gran banquete¹⁹⁵.

Y unos días más tarde se lee, esta vez en los Anales de Corea:

Hoy ha llegado nuestra querida Sor Ángela, acompañada de Sor M. Aránzazu, antigua superiora general que vuelve a Japón como misionera tras más de 20 años de ausencia. Sor Ángela pasó

¹⁹² Ver los documentos relativos a este envío en los anexos.

¹⁹³ Carta a M. Teresa Castro del 30 de junio de 1983.

¹⁹⁴ Sor M. de los Ángeles Fraile habitualmente es llamada Sor Ángela.

¹⁹⁵ Anales Chôfu, 6 de octubre de 1983.

siete años en Japón como misionera. Al estar enferma, tuvo que volver a España. Después de diecinueve años de actividad en su patria con mucha generosidad, responde a la llamada de Dios como misionera en esta misión floreciente de Corea. Así nuestro sueño de una comunidad internacional se ha hecho realidad. Durante varios años, estas dos hermanas van a ser con nosotras instrumentos en manos de María para el servicio de la Iglesia y de la Congregación en estos dos países. Estamos llenas de agradecimiento a la Provincia de España¹⁹⁶.

Dejemos ahora la palabra a Sor M. Aránzazu:

Como ves, te escribo desde Corea, a donde he acompañado a Sor Ángela, que tenía que entrar en Corea a más tardar el día 10 a causa de visado temporal para Japón. Dejamos Roma el 5 de octubre. El viaje hasta Tokio ha sido largo pero bueno (...) Las hermanas nos han acogido con gran cariño, especialmente a Sor Ángela, a quien no habían visto desde hace diecinueve años (...) Hemos llegado esta tarde a Seúl. Qué alegría ver a las hermanas y a las 19 jóvenes novicias, postulantes y aspirantes. Todo esto nos llena de alegría y esperanza. Lástima no conocer la lengua, pero las jóvenes hablan un poco de francés y de japonés¹⁹⁷.

7.1 La lengua: una barrera

En su vuelta a Japón, Sor M. Aránzazu se siente un poco perdida y no duda en describirse como dos veces extranjera e incluso analfabeta. En efecto, ahora todo: nombres de calles, carteles, indicaciones, absolutamente todo está escrito en caracteres japoneses. Le es por tanto imposible circular sola. Para la que ha vivido durante diez años en Japón es un gran sufrimiento, pero ella no se da por vencida y rápidamente se pone a estudiar: *Trabajo mucho la escritura japonesa. No sé hasta dónde llegará mi paciencia. He leído tres libros de escuela primaria en katakhana*¹⁹⁸. Unas semanas más tarde escribe: *No sabes que, para estudiar los "kanji"¹⁹⁹, no voy a clase. Estudio en casa. Utilizo las tres o cuatro horas que supondría el trayecto para estudiar. A mi edad..."*²⁰⁰.

Ella que viene de vivir en el corazón de la Iglesia, cerca del Papa y de todas sus enseñanzas, se alegra de que el mensaje del Papa para la jornada de las vocaciones haya sido traducido, gracias a Dios por las superiores mayores, y precisa *gracias a Dios* porque aquí no se traduce nada de lo que viene de Roma²⁰¹, y añade un día con verdadera tristeza: *Es sin duda porque lo que sea de orden espiritual no produce*²⁰².

Unos años más tarde, en 1992, se queja de que la encíclica de Juan Pablo II sobre la misión, *Redemptoris Missio*, no ha sido traducida cuando las hermanas están invitadas a trabajarla para preparar el Capítulo General. ¡Las hermanas ignoran hasta su existencia! *¡Hay tantos medios que no son aprovechados!*²⁰³. Afortunadamente una hermana se la ha enviado y así puede compartirla.

Si la lengua es un obstáculo para ella, lo es también para las hermanas japonesas que han estudiado francés. Sor M. Aránzazu es consciente de ello. Así cuando se pide a una hermana, que ha pasado algunos años en Francia, hacer la traducción en el Consejo general extraordinario que tendrá lugar en Roma, ella hace notar: *Es tan difícil que no basta*

¹⁹⁶ Cf. Annales de Corée 10 de octubre de 1983.

¹⁹⁷ Carta a Sor Blanca Jamar, Provincial de España, 11 de octubre de 1983.

¹⁹⁸ Carta a Madre Teresa Castro, 29 de diciembre de 1983. Los katakhanas son los elementos de uno de los tres conjuntos de caracteres de la escritura japonesa con los kanjis y los haraganas.

¹⁹⁹ Kanji (ideogramas de origen chino) utilizados en la lengua japonesa.

²⁰⁰ Carta a Madre Teresa Castro, 22 de enero de 1984.

²⁰¹ Ibid., 2 de mayo de 1984.

²⁰² Ibid.

²⁰³ Ibid., 24 de marzo de 1992.

*comprender el francés, es preciso además que la hermana se ejercite escuchando casetes, hay que darle tiempo*²⁰⁴. Leyendo sus cartas, comprobamos que, a pesar de todos sus esfuerzos, tiene dificultad con la lengua. Cuando tiene que enviar las actas del consejo, necesita que una hermana le lea el texto para que ella lo traduzca al francés y después lo escriba en español para enviarlo a la Administración General. Deja escapar: *¡Aquí todo es tan complicado!*²⁰⁵. Las hermanas japonesas que han estudiado francés tienen también dificultad y sucede que ponen mala cara al traducir los documentos que llegan de la Congregación.

El tema de la traducción le crea una preocupación continua y más precisamente en el momento en que llegan las nuevas Constituciones. Piensa en Corea, *aunque alguna puede comprender un poco el francés, hay que hacerlas traducir en buen coreano. Hay misioneros que conocen bien el francés. Todo lo relativo a las nuevas Constituciones debe ser bien traducido*²⁰⁶. Da tanta importancia a la traducción, y una traducción bien hecha, porque no tiene más que un deseo: que haya la mejor comunicación posible en estos países de mentalidades tan diferentes de las de Europa. Es indispensable un verdadero intercambio entre Oriente y Occidente. Japón y Corea deben vivir de lo que es el corazón de la Congregación, especialmente cuando, a petición de la Iglesia, las nuevas Constituciones están redactadas y aprobadas. A través de estas reflexiones, deja entrever su inmenso amor a la Congregación,

7.2 Una misión: la formación

Sor M. Aránzazu ha vuelto a Japón con una misión bien precisa: ocuparse de la formación. Y se va a consagrar a ello sin tardar y con todo su ser. Hace unos seis meses que ha llegado y en la residencia Marian House hay una decena de jóvenes universitarias. Desde hace algún tiempo da dos veces por semana cursos de francés a una de estas estudiantes. Las hermanas le piden que les dé una conferencia sobre la fe en la vida. Ella confiesa muy sencillamente que cuenta con el Espíritu Santo, que deberá actuar como lo hizo en Jerusalén²⁰⁷. En varias ocasiones, las hermanas se van a beneficiar de sus conferencias. Lo que ha preparado para estas jóvenes, lo comparte con las cuatro comunidades de Japón. *Insisto mucho en la fe del corazón y la fe de María. Solo la fe puede transformar y conformar nuestra vida.* Y añade:

Aunque todas las naciones se están paganizando, la influencia del paganismo se hace sentir todavía más aquí. Prima lo profesional en la vida y lo espiritual es relegado a pesar de cierta fidelidad en el exterior. Por el trabajo se sacrifican muchas cosas porque se encuentra en él un apoyo natural por parte de la sociedad. En lo que concierne a la vida espiritual, no hay ningún incentivo. Hay que suscitarla con la fe del corazón y este punto es frágil²⁰⁸.

Un poco más tarde da tres conferencias a las hermanas de Chôfu sobre el contexto histórico de la fundación de la Congregación (Revolución francesa, Napoleón), es decir, 25 años de historia con las repercusiones en la Iglesia, deseando que esto les ayude a leer a Madre Adela. Se preocupa de que se celebren las fiestas de los Fundadores²⁰⁹, el aniversario de la Fundación de la Congregación²¹⁰ y el de Japón²¹¹. Cómo se alegra de la declaración de la Venerabilidad de

²⁰⁴ Carta a Madre Teresa Castro, 25 de mayo de 1984.

²⁰⁵ *Ibid.*, 14 de marzo de 1984.

²⁰⁶ *Ibid.*, 21 de enero de 1985.

²⁰⁷ *Ibid.*, 25 de mayo de 1984.

²⁰⁸ *Ibid.*, 23 de junio de 1984.

²⁰⁹ *Ibid.*, 22 de enero de 1984; 21 de mayo de 1985.

²¹⁰ Anales de la comunidad de Chôfu. Sor M. Aránzazu da una conferencia sobre la Fundadora en el aniversario de la Congregación, 25 de mayo de 1985.

Madre Adela²¹². Es sensible a toda la riqueza de la historia de su familia religiosa y no cesa de tratar de compartirla.

A este país que cuenta con pocos cristianos, y donde, de una manera general, se pierde la fe, Sor M. Aránzazu lleva la preocupación por las vocaciones. Unos meses después de su llegada a Japón, en diciembre de 1983 va, con la Provincial, a hablar con una joven vietnamita²¹³, que huyó de Vietnam con sus padres cuando era joven religiosa. Ahora desea retomar su vida religiosa. Madre Aránzazu va a acompañarla durante cierto tiempo. Al año siguiente, marcha al sur del país con una hermana para reunirse con algunas jóvenes que piensan en la vida religiosa. Se pregunta sobre lo que podría hacer para cultivar el germen de la vocación y se vuelve hacia el Señor, que es el que puede otorgar a estas jóvenes la gracia de darle el primer lugar en su vida de cada día²¹⁴.

En Chôfu comienza a preparar a una hermana para sus votos perpetuos y precisa a la superiora general los días y los contenidos que tiene previstos:

Lunes, miércoles y viernes: espiritualidad marianista; martes, jueves y sábado: francés. Tendremos una hora cada día. Le presentaré un poco a los fundadores, su fe en Dios y en la Iglesia y su gran celo por transmitir esta fe al mundo. Veremos las Constituciones, en particular el voto de estabilidad, es decir el lugar de María en nuestra familia religiosa²¹⁵.

Con alegría da cuenta de su misión a Madre Teresa Castro:

Hemos pasado más de un mes con la historia de la vida de nuestros Fundadores: el fundador hasta nuestras fundaciones y Adela hasta su muerte. Lo hemos hecho resituándolos en el contexto en el que se han desenvuelto²¹⁶.

En marzo de 1986, la Provincia de Japón abre, en Machida, una nueva casa destinada a ser el noviciado. La superiora provincial cuenta con ella para formar parte de esta comunidad. El 27 de marzo las hermanas llegan a Machida. Se ponen a limpiar. Están limpiando toda la mañana, recobran sus fuerzas en la comida y siguen después de comer. ¡Sor M. Aránzazu sabe bien lo que es ponerse el delantal! Esto no le asusta. Los equipajes llegan por la noche, los más pesados los traen al día siguiente²¹⁷.

Dos jóvenes profesas forman parte de la comunidad. Como el siguiente verano, tienen que participar en un encuentro internacional de jóvenes profesas en Roma, Sor M. Aránzazu les da tres veces por semana un curso sobre la Madre Fundadora y otras tres veces un curso de francés²¹⁸. Unas semanas más tarde escribe:

Las dos profesas temporales están contentas, encantadas de descubrir a Adela. Se habitúan al vocabulario religioso (...), el espíritu apostólico de Adela les entusiasma. Hemos llegado a 1819²¹⁹.

²¹¹ Carta a Madre Teresa Castro, 22 de octubre de 1989, y Anales de Chôfu, 21 de septiembre de 1985: Sor Aránzazu ha hablado de sus experiencias de los primeros tiempos.

²¹² *Ibid.*, 10 de julio de 1986.

²¹³ *Ibid.*, 2 de diciembre de 1983; 22 de enero de 1984.

²¹⁴ *Ibid.*, 2 de diciembre de 1984.

²¹⁵ *Ibid.*, 3 de abril de 1985; 21 de mayo de 1985.

²¹⁶ *Ibid.*, 29 de mayo de 1985.

²¹⁷ Cf. Anales de Chôfu, 17 de marzo de 1986.

²¹⁸ Carta a Madre Teresa Castro, 10 de abril de 1986.

²¹⁹ *Ibid.*, 27 de mayo de 1986.

En 1987 es nombrada una maestra de novicias para acompañar a una joven novicia. La maestra de novicias empieza a explicar la Regla de Vida y, novicia también ella en eso, con toda sencillez se dirige a Sor M. Aránzazu pidiéndole que le explique las Constituciones para que, a su vez, pueda transmitir las a la novicia. Las dos deciden entonces reunirse dos veces por semana. Sor M. Aránzazu le habla del Concilio, de la vida religiosa, del Capítulo especial que ha tenido lugar para escribir las nuevas Constituciones, de la Congregación. Y, a partir de la carta del P. Chaminade del 24 de agosto de 1839, le explica lo que es el voto de estabilidad. Mes tras mes continúa esta formación de la maestra de novicias que, por otro lado, participa en sesiones trimestrales de dos ó tres días, organizadas por las superiores mayores para las formadoras.

En la casa hemos leído, en francés, la Regla de Vida, el documento de formación y ahora leemos y estudiamos el documento del Capítulo de 1987. Esto le permite asimilar en profundidad el contenido de estos documentos. En cuanto a mí, me hace mucho bien estudiarlos con ella²²⁰.

7.3. Corea

Si el Consejo provincial ha pedido que Sor M. Aránzazu venga a Japón para la formación, es, sin duda, pensando en las jóvenes coreanas que se preparan a la vida religiosa. De hecho, al final de septiembre de 1984 llega el primer grupo de novicias coreanas²²¹. De dos en dos, van a ir a cada una de las tres casas. Descubre novicias muy abiertas, hablando japonés y rezando incluso el oficio en japonés. Estas jóvenes coreanas quieren intercambiar y preguntan a las hermanas profesas sobre su manera de vivir, sobre cómo entienden ellas el carisma marianista...²²² Es una primera experiencia que se va a renovar cada año²²³.

En cuanto a la propia Sor M. Aránzazu, va a pasar todos los años alrededor de un mes en Corea para la formación de las postulantes y de las novicias y más tarde de las jóvenes profesas²²⁴. Es muy realista y consciente de los esfuerzos que esto supone tanto para ella como para las jóvenes hermanas; efectivamente, ella se expresa en japonés y una hermana tiene que traducir. Escribe: *Yo preferiría no hacer nada: El Señor me lo pide y ¿cómo decir no?*

Este primer año se ha decidido que dé una serie de conferencias sobre la Fundadora. Comienza su enseñanza con las repercusiones de la Revolución francesa en la Iglesia de ese tiempo²²⁵. Admira cómo todo lo que enseña a estas jóvenes les llega y les marca profundamente:

Es maravilloso ver cómo les interesa la historia, el nombre de cada lugar, de cada persona. Todo lo que forma parte de nuestra historia. Se diría que quieren conocer todo como si todo formase parte de su familia natural. Por eso tengo que escribir cada nombre en el encerado. Lamentan haber ignorado todo lo que tiene algún rasgo de la Fundadora. Conocen bien al P. Chaminade porque hay muchos textos traducidos al inglés, pero muy poco sobre Adela²²⁶.

²²⁰ Carta a Madre Teresa Castro, 13 de julio.

²²¹ Cf. Anales de Chôfu, el 29 de septiembre de 1984.

²²² Carta a Madre Teresa Castro, 2 de octubre de 1984.

²²³ *Ibid.*, 18 de junio de 1985; 1 de julio de 1986; 3 de octubre de 1987.

²²⁴ Anales de Seúl el 3 de octubre de 1985; Anales de Chôfu el 10 de septiembre de 1986; Anales de Machida el 23 de octubre de 1987.

²²⁵ Cartas a Madre Teresa Castro, 21 de enero de 1985; 14 de septiembre de 1986; 27 de octubre de 1987.

²²⁶ *Ibid.*, 17 de octubre de 1985.

Al final de esta primera estancia es vista con admiración por estas jóvenes religiosas que se han sentido tan intensamente tocadas por el impulso misionero, la fe y la generosidad de su fundadora:

La víspera de mi partida, por la tarde, hemos tenido una hora de oración ante la imagen de Adela proyectada sobre una pared y, tras un largo tiempo de silencio, cada una ha compartido lo que había retenido del estudio de Adela. Lo que cada una ha sabido expresar es realmente maravilloso. Lástima que no tengan ningún documento para leer sobre Madre Adela y desarrollar de esa forma su amor por ella²²⁷.

Así, año tras año, Sor M. Aránzazu va a Corea para la formación. En junio de 1990 escribe:

Mañana comienzo las conferencias sobre los votos y la vida religiosa. El 17 y 18 de julio tendrán aquí dos días de reunión para las profesas temporales y me han pedido que les dé tres conferencias. Me ha parecido mucho trabajo pero he aceptado darlas. Una sobre el Reino, otra sobre Adela y la Palabra de Dios, y la tercera sobre el Espíritu y el carisma de la Congregación. Las confío todas al Señor para que él dé luz y fuerza²²⁸.

Llegados a este momento, es normal hacerse esta pregunta: ¿qué documentos ha utilizado Sor M. Aránzazu? Sus cartas nos lo van a indicar. Escribe a Sor M. Blanche para que le envíe documentos sobre la historia de la Congregación desde la muerte de la Fundadora hasta la historia reciente. Para la Fundación de la Tercera Orden y la fundación de Córcega dice que se sirve del P. Chaminade. Lamenta en cambio no tener nada sobre los sufrimientos interiores de la Congregación de 1901 a 1940²²⁹.

Aprecia mucho el libro del Padre Verrier sm *María, la Mujer prometida* porque este libro presenta toda nuestra espiritualidad o, más aún, el gran papel de María en la Iglesia. Llega a pensar que sería bueno traducirlo²³⁰. Para preparar los cursos dados a las novicias y a las postulantes sobre la Fundadora, recurre al libro de Henri Rousseau y a la *Positio* de Adela²³¹ así como a las cartas de la Fundadora²³². Finalmente aprecia mucho el libro *Conocer, amar y servir a María* del Padre J. B. Armbruster SM. Y cuando este, invitado por los hermanos, viene a Japón al final del año 1990, no hace falta decir todo lo que ha disfrutado de sus conferencias²³³.

7.4. La transmisión de la fe

En los primeros años de la fundación de Japón, como ya se ha visto, preparó muchas personas para el bautismo: personas de edad, vecinos, empleados de la comunidad. Es feliz haciendo conocer a Cristo y a María, convencida de que solamente ahí se encuentra el sentido de la existencia. A su vuelta a Japón se maravilla de que, en la escuela, las hermanas se preocupen de la preparación al bautismo. Escribe a Madre Teresa Castro:

²²⁷ *Ibid.*, 3 de noviembre de 1985.

²²⁸ *Ibid.*, 26 de junio de 1990.

²²⁹ *Ibid.*, 16 de febrero de 1985.

²³⁰ *Ibid.*, 18 de febrero de 1985.

²³¹ *Ibid.*, 10 de noviembre de 1985.

²³² *Ibid.*, 27 de octubre de 1987.

²³³ *Ibid.*, 9 de enero de 1991. *Los días 28 y 29 de diciembre de 1990 el Padre J.B. Armbruster ha animado una sesión sobre la vida religiosa. Más de 100 religiosos y religiosas marianistas han participado en ella. Estos fueron los temas: 1. El Fundador en su contexto histórico (diapositivas). 2. Origen de la Compañía de María y de sus obras. 3. La Congregación. 4. El Estado. 5. Fundación de las Hijas de María. 6. Fundación de la Compañía de María y las relaciones con la Santa Sede. 7. El proyecto misionero: multiplicar los cristianos, todos misioneros, en misión permanente con María, etc (archivos de la SM).*

El día diecinueve, antes de que el colegio marche de vacaciones, hemos tenido la misa cantada por los alumnos y ellos han ofrecido lo que habían recogido, el fruto de sus sacrificios, durante el Adviento para los pobres²³⁴. Ha habido un buen número de bautismos pero no sé cuántos porque el bautismo tiene lugar en las parroquias. Sor M. de Lourdes hace un trabajo magnífico en este sentido: tiene alrededor de 90 mamás que se preparan al bautismo. La noche del 24, en la misa de Nochebuena, había unas trescientas cincuenta personas, en su mayor parte familias de nuestros alumnos. El día 25 hemos ido todas a la parroquia de Chôfu²³⁵.

Hay también grupos de jóvenes que vienen a reflexionar y orar en Machida. Lo escribe con alegría a Madre Teresa: *El pasado fin de semana hemos tenido un buen grupo de jóvenes de las que tres se preparan al bautismo que será en Navidad*²³⁶.

7.5. Amor a la Congregación e interés por todo lo que ella vive.

Sus cartas nos revelan el amor que tiene a la Congregación. Acompaña con su oración todas las visitas de la Administración General: *Rezo por la visita a Togo, pido que el Señor os dé la luz que necesitáis para conocer lo que él quiere. Di a las hermanas de Togo que las tengo a todas muy presentes*²³⁷. *Rezamos por la visita de la AG a la Provincia de España*²³⁸. Se interesa por la visita a Estados Unidos²³⁹. *Confiamos a María y a los Fundadores la visita a Francia*²⁴⁰. *Os esperamos con alegría y rezamos por vuestro viaje y vuestra visita*²⁴¹. En esta carta a Madre Teresa se ve lo que espera de estas visitas:

Confiamos al Señor y a María la visita a España. Que el Espíritu del Señor se haga presente e ilumine el corazón de las hermanas para que ellas y nosotras respondamos con una fidelidad nueva al amor del Señor y a la misión que el Señor nos ha confiado en su Iglesia²⁴².

Acompaña con su oración el envío en misión a Brasil desde Chile²⁴³, se felicita de que haya jóvenes argentinas en formación en Chile, y lamenta por el contrario la falta de vocaciones chilenas en ese momento²⁴⁴. Se alegra de que se presenten postulantes en Togo²⁴⁵, y comparte la idea de las hermanas de Togo de hacerles seguir su formación en Abidjan²⁴⁶. Unos meses más tarde comenta:

Me imagino los buenos momentos llenos de emoción que habéis vivido esta vez en Kara. ¡Primera consagración de Hijas de María²⁴⁷ en el continente africano! Que Dios las conserve fieles y ardientes en la realización de la misión que el Señor nos ha confiado en la Iglesia a

²³⁴ Las hermanas japonesas han dado siempre mucha importancia a iniciar a los alumnos en el compartir con los más pobres, con las misiones de la Congregación.

²³⁵ Carta a Madre Teresa Castro, 30 de diciembre de 1983.

²³⁶ *Ibid.*, Navidad 1990.

²³⁷ *Ibid.*, 30 de octubre de 1983.

²³⁸ *Ibid.*, 29 de diciembre de 1983; 8 de enero de 1986.

²³⁹ *Ibid.*, 5 de septiembre de 1984.

²⁴⁰ *Ibid.*, 10 de abril de 1986; 9 d Nero de 1990; 2 de noviembre de 1991.

²⁴¹ *Ibid.*, 25 de junio de 1990.

²⁴² *Ibid.*, 29 de diciembre de 1991.

²⁴³ *Ibid.*, 15 de enero de 1989.

²⁴⁴ *Ibid.*, 14 de abril de 1991.

²⁴⁵ *Ibid.*, 8 de enero de 1986.

²⁴⁶ *Ibid.*, 3 de octubre de 1987.

²⁴⁷ Se trata de Sor Régine Beleyi, Sor M. Gisèle Bawé y Sor M. Odile Pagna.

través de nuestros Fundadores: multiplicar los cristianos a la manera de la Iglesia de los primeros siglos. Misioneras de María para continuar con Ella la misión²⁴⁸.

Se siente muy cercana a todo lo que vive la Congregación. Todo entra en su oración: el Consejo extraordinario, el encuentro de las jóvenes profesas, el de las formadoras, el Capítulo General²⁴⁹. Se muestra llena de agradecimiento por todo lo que hace la Administración General para mantener la llama de la misión²⁵⁰.

En sus cartas, su amor por la misión aflora en todo momento y es ese amor el que le ha llevado a aceptar con alegría una primera estancia de cinco años, después una segunda de tres años²⁵¹ y finalmente una última de dos años²⁵². Así es como la que llevaba en lo más profundo de sí misma un gran deseo misionero, pasa de nuevo diez años en Japón como misionera, participando de cerca en la formación de las jóvenes hermanas coreanas.

7.6. Disponible para todo: redacción de la historia de la Congregación en Japón

Sor M. Aránzazu ha respondido a esta nueva llamada a la misión en Japón, ha aceptado formar parte de la comunidad de Machida, donde le cuesta mucho verse privada de la misa varios días a la semana²⁵³, y ahora la superiora provincial le pide redactar la historia de los primeros años de la Congregación en Japón. Y eso ¿por qué?

El 3 de noviembre de 1985²⁵⁴, día memorable, marca efectivamente el último día en que las hermanas viven en la casa japonesa de los inicios. ¿Quién podía imaginar que Sor M. Aránzazu estaría allí 37 años más tarde cuando se abandona esta casa para pasar a otra? ¡Pero esta mudanza tiene alguna cosa buena! Permite encontrar, en lo alto de un armario, más de cien cartas enviadas por la superiora general, Madre Adela Guy, en los diez primeros años de la Fundación. Sor M. Aránzazu está muy contenta por descubrir este tesoro. Comienza a clasificar estas cartas y las deja en los archivos²⁵⁵. Al cabo de un tiempo, viene a pasar diez días en Chôfu para acabar este trabajo de clasificación y archivar todo correctamente. Fotocopia las cartas de Madre Adela Guy, hace dos libros de las 115 cartas y aprovecha para poner en orden todas las cartas de la Administración General²⁵⁶. Al ver esto, la superiora provincial le pide que escriba el relato de los 10 primeros años de la historia del Japón.

Sin tardar mucho, se pone a hacer ese trabajo y comenta: *No es fácil cuando no se tiene el hábito de escribir; pero haré lo que pueda, (...) Empleo dos horas al día*²⁵⁷. Unos meses después escribe: *El diario y las cartas de Madre Adela Guy me guían. (...) Es a la vez pesado e*

²⁴⁸ Carta a Madre Teresa Castro, 26 de septiembre de 1988.

²⁴⁹ Carta a Madre Teresa Castro, 2 de noviembre de 1991.

²⁵⁰ Carta a Madre Teresa Castro, julio de 1992.

²⁵¹ Cf. Deliberación del Consejo provincial de Japón del 23 de septiembre de 1988 con aprobación de la superiora general del 26 de octubre de 1988.

²⁵² Respuesta de la superiora provincial de España del 24 de noviembre de 1991 a la petición de la superiora provincial de Japón del 11 de octubre de 1991.

²⁵³ Carta a Madre Teresa Castro, 10 de abril de 1986,

²⁵⁴ Carta a Madre Teresa Castro, 2 de noviembre de 1985.

²⁵⁵ Carta a Madre Teresa Castro, 11 de diciembre de 1985.

²⁵⁶ Carta a Madre Teresa Castro, 30 de agosto de 1987.

²⁵⁷ Carta a Madre Teresa Castro, 29 de diciembre de 1991.

interesante. Lo hago con alegría y lo mejor que puedo. Escribo a mano porque la máquina de escribir me fatiga mucho²⁵⁸.

7.7. Visitas a Europa en estos diez años

El verano de 1988 Sor M. Aránzazu y Sor Ignacia van a pasar unos meses en Europa. Invitadas por Sor Clotilde²⁵⁹, se detienen en Petit Val (Sucy-en-Brie) donde las hermanas las reciben con alegría y aprovechan para dar gracias con Sor Ignacia que celebra sus bodas de oro. El Padre Ishigami, hermano de Sor Gabriel que se encuentra en Francia para una intervención, viene para esta celebración²⁶⁰. Pasan después por Burdeos, Agen y hacen una visita a Trenquelléon, acompañadas por Sor Gemma Pelloni. El sueño de Sor Ignacia de conocer los lugares de los orígenes de la fundación se hacen realidad para gran satisfacción suya. Están en Huarte en la fiesta de la Asunción. Después pasan por Roma a donde llegan el 5 de septiembre. Para Sor M. Aránzazu constituye una gran alegría reencontrarse en esta casa donde ha vivido tantos años, alegría no menor para la comunidad que le acoge. El día 7 participan en la audiencia del Santo Padre. Consiguen un buen sitio, que les permite saludar a Juan Pablo II. Dos días después, el 9 de septiembre, Nuestra Señora de Aránzazu, las hermanas celebran la onomástica de Sor M. Aránzazu. La estancia en la ciudad eterna se termina el día 14²⁶¹.

Llegan a Tokio justo a tiempo para la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, fiesta de la superiora provincial, Sor Dolores Sueyoshi. Unos días más tarde Sor M. Aránzazu escribe a Madre Teresa: *Hemos necesitado más de una semana para recuperarnos del sueño de Sor Ignacia*²⁶². Desgraciadamente al año siguiente Sor Ignacia cae enferma, sufre durante meses, y Sor M. Aránzazu le reemplaza en su trabajo de secretaria. Sor Ignacia sufre, respira mal, no mejora, los médicos indecisos, no sabiendo lo que pasa, deciden hacerla hospitalizarla. Las radiografías revelan entonces un cáncer y le dan unos dos meses de vida. Viendo esto, la Provincial de Japón invita a su familia a venir a verla. Dos de sus sobrinas²⁶³ responden a la invitación y pasan largas horas con ella, mimándola y rodeándola de mucho cariño. Aprovechan también para conocer algunos lugares típicos de Japón. Tras una intervención quirúrgica, Sor Ignacia parece reponerse un poco, pero desgraciadamente la mejoría dura poco y el 15 de diciembre de 1990 fallece en Chôfu. Siguiendo la costumbre, la urna de sus cenizas va a quedar un mes en la capilla de la comunidad hasta ser llevada a la sepultura de la comunidad²⁶⁴. El 6 de julio de 1991 Sor M. Aránzazu va a España y lleva con ella la urna de las cenizas de Sor Ignacia, destinada a su familia, urna que será colocada en la sepultura que tienen las hermanas en Barcelona. A petición de las hermanas japonesas, Sor M. Aránzazu va a volver a Japón para dos años.

7.8. Salida de Japón al final de 1993

En 1993, Sor M. Aránzazu había decidido volver a España a pesar del gran sacrificio que esto le suponía²⁶⁵. Sin embargo, dejaba la puerta abierta a una vuelta si se veía esto posible.

²⁵⁸ Carta a Madre Teresa Castro, 24 de marzo de 1992. [El resultado será el libro: LEGORBURU, Aránzazu. *Histoire des Filles de Marie Immaculée au Japon, 1949-1959*. Traducción española: *Recuerdos de una fundación. Las Hijas de María en Japón (1949-1959)*, Madrid, SPM, 2007. (N.E.)].

²⁵⁹ Sor Clotilde Lachaussee es en ese momento superiora provincial de Francia.

²⁶⁰ Anales de Petit Val, junio de 1988.

²⁶¹ Anales de la Administración General, 6-9 de septiembre de 1988.

²⁶² Carta a Madre Teresa Castro, 26 de septiembre de 1988.

²⁶³ De ellas Sor Ana María de los Ríos, que era entonces directora del colegio de San Sebastián.

²⁶⁴ Cf. Anales Chôfu, 21 de enero de 1991.

²⁶⁵ Cf. Introducción de Sor M. Aránzazu a un álbum de fotos – recuerdos (1989-1994).

En el momento de la vuelta de Sor M. Aránzazu a España, la Provincial de Japón, Sor Dolores Sueyoshi, expresa su agradecimiento a la Provincial de España²⁶⁶. Le escribe en japonés contando con Sor Isabel para la traducción.

Hoy quiero hablarte de nuestra querida hermana M. Aránzazu que pronto va a volver a España. Tengo que manifestar nuestro agradecimiento no solo a la superiora provincial sino a todas las hermanas que, tan generosamente, nos la han dejado durante estos diez últimos años. Lo hacemos desde lo más profundo de nuestro corazón convencidas de que el Señor ha querido y quiere lo mejor para nuestra querida Sor M. Aránzazu. Aunque esto nos cueste, queremos aceptarlo. Para nosotras, Sor M. Aránzazu es la Fundadora de la Misión. Con el testimonio de su vida y sus enseñanzas, nos ha transmitido la vida marianista en toda su autenticidad. Sor M. Aránzazu es un tesoro precioso, siendo en todo un modelo de misionera verdadera y completa a imitar. Por eso, a partir de ahora queremos hacer brillar esta llama magnífica, esta luz y esta vida que ella nos ha legado. Deseamos, como ella, vivir con entusiasmo y esperanza para que Jesús y María sean conocidos y amados a través de todo lo que nosotras somos y hacemos. Lo previsto es que Sor M. Aránzazu salga de Tokio con Sor Gabriel Ishigami el 14 de noviembre. Hemos comprado un billete abierto de Roma a Madrid, de la manera que ella elija.

Cuando se acerca el momento de su marcha definitiva, todas las comunidades quieren manifestarle su agradecimiento. Al final de mayo, comienza por ir a decir adiós a las hermanas de Corea²⁶⁷. Después, las hermanas de Ninomiya vienen a verla a su comunidad y le ofrecen un ramillete espiritual²⁶⁸. Es invitada después a una agradable comida con la comunidad de Marian House²⁶⁹. Pasa los últimos días en Chôfu. Las hermanas están encantadas de vivir estos momentos preciosos con ella y ella también parece muy feliz. El 14 de noviembre, las cuarenta y tres hermanas de la Provincia se encuentran en Chôfu. La jornada comienza con la misa, celebrada al final de la mañana. Después de la comida, cada comunidad le expresa su agradecimiento. Las hermanas resaltan su dirección, su testimonio y su oración como responsable de la implantación de las Hijas de María Inmaculada en Japón²⁷⁰. El día de salida, las hermanas de Marian House y de Chôfu reunidas en el vestíbulo de la casa le dicen adiós cargadas de emoción y también de lágrimas. Sor M. Aránzazu sube al coche con pena y deja a las hermanas estas últimas palabras: “¡Hasta pronto!”. Después la maestra de novicias y las hermanas de Machida le acompañan al aeropuerto de Narita. Disimulan su tristeza de verla partir confiándola a la ternura de María²⁷¹.

²⁶⁶ Carta de Tokio del 5 de julio de 1993.

²⁶⁷ Cf. Anales Machida, 1993.

²⁶⁸ Anales Ninomiya, 3 de noviembre de 1993.

²⁶⁹ Cf. Anales Marian House, 7 de noviembre de 1993.

²⁷⁰ Cf. Anales Chôfu, noviembre de 1993.

²⁷¹ *Ibid.*; cf. Anales Machida, 16 de noviembre de 1993.

De vuelta a Huarte – Noviembre de 1993

8.1. Compartiendo lo que vive la comunidad de Nuestra Señora del Pilar (1993 – 1997)

El 16 de noviembre de 1993, después de diez años pasados en Japón, Sor M. Aránzazu llega a Huarte. Se lee en los anales de la comunidad:

Con alegría recibimos en nuestra comunidad a Madre M. Aránzazu, que viene del Japón donde acaba de pasar diez años tras un intervalo de un año en Huarte al final de su mandato de superiora general. Le damos la bienvenida entre nosotras y en la Provincia de España²⁷².

Abierta y muy interesada por todo lo que pasa en el mundo y, hay que decirlo, privada en Japón de la posibilidad de lecturas y de reflexión, Sor M. Aránzazu aquí participa a gusto en lo que se ofrece: en enero de 1994, la cuarta Semana de cultura religiosa invita a reflexionar sobre: *La familia y su misión en la sociedad*. La CONFER de España escoge como tema del año: *Evangelizar hoy, diversos puntos de vista, nuevas llamadas*. Cada año Sor M. Aránzazu trata de sacar provecho de todas las ocasiones de formación y de profundización que se presentan. Se integra en la comunidad sin dificultad, tomando en su oración a los niños del jardín de infancia y a los grupos que vienen a la comunidad para un tiempo de oración, de retiro. Colabora con la parroquia, visita, como varias hermanas de la comunidad, enfermos, personas de edad, solas²⁷³.

No olvida el trabajo que ha comenzado para hacer conocer a toda la Congregación la historia de los diez primeros años de las Hijas de María en Japón. Así el sábado santo de 1994, sale para Madrid con la superiora general²⁷⁴. Al día siguiente, las dos vuelan a Roma donde M. Aránzazu va a estar cierto tiempo para realizar este trabajo de historia y clasificar las numerosas fotos del Japón²⁷⁵. El martes de Pascua es una gran fiesta. La comunidad ha escogido este día para dar gracias por los 50 años de profesión de Sor M. Reine Neubert y de Sor M. Aránzazu Legorburu. Hablando de este día, ella misma dirá: *Al llegar a Roma, me di cuenta de que [las hermanas] habían preparado una gran fiesta para celebrar mis bodas de oro*. Efectivamente, la víspera han llegado Sor Marie Joëlle Bec, Provincial de Francia, y Sor Gabriel Ishigami²⁷⁶, que vuelve de Japón. A las 18 h., en la capilla de la Residencia, Mons Jean-François Arrighi (natural de Córcega y antiguo alumno de las hermanas) preside la misa de acción de gracias, rodeado de sacerdotes marianistas. Los hermanos marianistas de *Via Latina*, del Seminario, amigos y vecinos, están en la fiesta que continúa en la *Casa generalizia* con un lunch que ofrece la oportunidad de gratos intercambios²⁷⁷.

A principios de julio, después de acabar la historia de los primeros años de las Hijas de María en Japón, Sor M. Aránzazu vuelve a su comunidad de Huarte. Y el 15 de agosto, en la

²⁷² Cf Anales de Nuestra Señora del Pilar (Huarte).

²⁷³ Cf. Anales de Nuestra Señora del Pilar 1997; 1998.

²⁷⁴ La Madre Blanca Jamar fue elegida superiora general en el Capítulo General de 1992.

²⁷⁵ Anales de la comunidad Nuestra Señora del Pilar, 6 de abril de 1994; Anales de la A.G., 7 de abril de 1994.

²⁷⁶ Sor Gabriel Hishigami es asistente general de Educación.

²⁷⁷ Cf. Anales de la A.G., 9 de abril de 1994.

fiesta de la Asunción, como es costumbre en España, se celebra la fiesta de las jubilaires. Este año, Sor M. Aránzazu es de nuevo festejada, junto con otras tres hermanas españolas²⁷⁸.

8.2. Alegría por el paso de hermanas o hermanos por la comunidad

Al final del año 1994, Sor Assumpta Takao²⁷⁹ llega de Corea. Es una gran alegría para Madre M. Aránzazu tener en directo noticias de las jóvenes hermanas coreanas que ella tan bien conoce. Unos días más tarde, el Padre Rafael Kitora SM y el Padre Francisco Xavier Kakiyama SM están de paso en Huarte. Vienen del encuentro internacional de formación de religiosos y religiosas marianistas que acaba de celebrarse en Roma²⁸⁰. ¡Cuántas cosas para compartir!

8.3. Visitas

En junio de 1995, Sor M. Aránzazu y Sor Teresa Castro, invitadas por el Consejo provincial de Francia, van a Astaffort, en el suroeste de Francia, a encontrarse con las hermanas de la Provincia de Francia que celebran el 150º aniversario de la llegada de las hermanas marianistas a esa ciudad. En 1845, por iniciativa del párroco del pueblo, el Padre de Vivie, comenzó la escuela Santa Genoveva, de la que se encargaron las hermanas marianistas. Desde entonces esta escuela se fue desarrollando, el liceo ha preparado jóvenes a ser enfermeras o prestar servicio a personas. Hermanas italianas que se iniciaron en esta comunidad y en el liceo, han respondido a la invitación que les ha sido hecha. Están felices de encontrarse de nuevo con personas del pueblo, de origen italiano, que han conocido bien. Los festejos comienzan con la colocación de la cruz marianista en cada uno de los dos centros escolares: la escuela primaria y el liceo²⁸¹. Y la fiesta sigue a lo largo del día. Sor M. Aránzazu y Sor Teresa aprovechan después esta escapada para visitar las comunidades de la región. A su vuelta a Huarte, informan a la comunidad sobre todos los detalles de esta agradable visita y de su paso por las comunidades de Auch, Saint Médard, Astaffort y Agen. Las hermanas aprecian muy especialmente las deliciosas ciruelas de Agen, regalo de esta comunidad²⁸².

Tres meses más tarde, en septiembre, las dos antiguas superiores generales salen para Madrid donde toman el avión hacia Roma con el fin de participar en la beatificación de los primeros mártires marianistas españoles²⁸³. Es un momento muy emocionante, que despierta en cada una muchos recuerdos. ¿Se acuerda Sor M. Aránzazu de la peregrinación que hizo a pie a Aránzazu para dar gracias porque en Barria la familia no había sufrido demasiado por la guerra civil?

Al año siguiente, sor M. Aránzazu va de nuevo a Japón, donde pasa unas semanas. Las hermanas japonesas han escogido el 180º aniversario de la fundación de las Hijas de María para inaugurar la nueva escuela primaria *Koka Gakuen* y el jardín de infancia. Para este acontecimiento, el Consejo provincial ha solicitado la venida de Sor M. Aránzazu, de Sor Gabriel Ishigami, asistente general, y de Sor Assumpta Takao, responsable de las comunidades de Corea²⁸⁴. Gracias a los anales de las diferentes comunidades, nos es posible reconstruir el itinerario de Sor M. Aránzazu. Acogida en Chôfu, va para cierto tiempo a la comunidad de

²⁷⁸ Cf. Anales de Huarte, 15 de agosto de 1994.

²⁷⁹ Sor Assumpta Takao es la responsable de las comunidades de Corea.

²⁸⁰ Cf. Anales de Nuestra Señora del Pilar de Huarte, 1994.

²⁸¹ Anales de Astaffort, 1995.

²⁸² Cf. Anales de Nuestra Señora del Pilar de Huarte, 14 de junio de 1995.

²⁸³ Cf. Anales de Nuestra Señora del Pilar de Huarte, 27 de septiembre de 1995.

²⁸⁴ Cf. Anales de Chôfu, 25 de mayo de 1996.

Higashimurayama²⁸⁵. De aquí, unas hermanas le acompañan a Ninomiya²⁸⁶, donde se detiene varios días. Vuelve a apreciar, sin duda, este aire marino que tanto bien hace a sus bronquios. Va a pasear varias veces junto al mar, contemplando el movimiento constante de las olas, respirando las salpicaduras que le llegan del mar y dejando a su mente meditar ante la inmensidad que se extiende hasta el infinito. De Ninomiya algunas hermanas van de paseo con ella al jardín botánico de Otuna. En este final del mes de abril hay una multitud de flores de toda clase, a cada cual más bella. ¡Qué himno al Creador sube de su corazón!

Después de Ninomiya se le encuentra en Machida²⁸⁷, comunidad que dejó hace cinco años. Es ella la que sugiere a la comunidad que vayan a admirar las flores del parque de las amapolas²⁸⁸. Las hermanas disfrutaban acompañándola y se extasían ante las 129 especies de amapolas que florecen en este parque absolutamente magnífico. Tras un largo paseo que permite admirar apaciblemente estas bellezas de la creación, las hermanas se paran para merendar allá mismo y no perder nada del espectáculo que se ofrece a sus ojos. En Japón, muy sensible a la belleza de la creación, Sor M. Aránzazu ha gozado siempre con los paisajes y las flores. Así había escrito en abril de 1987: *aquí, en este momento, los cerezos están en flor. Es una maravilla de belleza. Y añadía: el país da un día de vacación para que las familias puedan ir a contemplar las flores. Muchos van a comer fuera, bajo los árboles*²⁸⁹. Parece que ha sido después de su estancia en Machida cuando ha ido a visitar unos días las comunidades de Corea²⁹⁰.

Volverá todavía una vez a Japón y Corea en 1999 para el 50º aniversario de la fundación de las comunidades de Japón²⁹¹. En el 2000, invitadas por los dos Provinciales de Francia²⁹², Sor Teresa Castro y Sor M. Aránzazu toman parte en las celebraciones del Año Chaminade en Burdeos y en Agen²⁹³. En septiembre, invitadas esta vez por la AG de las hermanas, las dos están en Roma para la beatificación del P. Chaminade²⁹⁴.

8.4. Paso a la comunidad de la Virgen Blanca

En Huarte, en la finca, poco a poco, las hermanas han podido ver erigirse un magnífico edificio destinado a acoger a las hermanas mayores o más frágiles de la Provincia de España. En 1997 llegan las primeras hermanas²⁹⁵ y, en el verano de 1998, al principio de los retiros anuales, Sor M. Aránzazu y Sor Javier Alonso se unen a esta comunidad, llamada Virgen Blanca²⁹⁶, nombre de la estatua de María de la parroquia de Huarte²⁹⁷.

²⁸⁵ Cf. Anales de Higashimurayama, (Kodaira) 26 de abril de 1996.

²⁸⁶ Cf. Anales de Ninomiya, 28 de abril de 1996.

²⁸⁷ Cf. Anales de Machida, 8 de mayo de 1996.

²⁸⁸ Este parque ofrece flores de variedades diferentes según las estaciones. En primavera, de mediados de abril a mayo se visita el jardín de las amapolas, de mayo a junio se admiran los lirios en flor, de julio a agosto los lotus, y de julio a noviembre las dalias.

²⁸⁹ Carta a Madre Teresa Castro, 3 de abril de 1987; 14 de abril de 1991.

²⁹⁰ Cf. Anales de Nuestra Señora del Pilar, 1996.

²⁹¹ Cf. Anales de Virgen Blanca 25 de agosto de 1999; 25 de octubre de 1999.

²⁹² El Padre Vincent Gizard y Sor Dominique Saunier.

²⁹³ Cf. Anales de Virgen Blanca, 29-30 de abril del 2000

²⁹⁴ Anales de Virgen Blanca, 2-4 de septiembre del 2000.

²⁹⁵ El 23 de marzo de 1997, 16 hermanas son acogidas en la Virgen Blanca, teniendo lugar la apertura oficial el 15 de agosto de 1997.

²⁹⁶ Cf. Anales de Nuestra Señora del Pilar, 3 de septiembre de 1998.

²⁹⁷ [La imagen gótica de Nuestra Señora la Blanca, de alabastro policromado es una pieza excepcional de la época del reinado de Carlos II de Navarra. Fue realizada en 1349 en los talleres de París, por encargo de un comerciante de Huarte, que la donó a la parroquia. Lleva una inscripción con estos datos históricos (N.E.).]

En ese momento la comunidad se compone de 25 hermanas. Y en los anales se lee esto:

El clima es fraternal, el ambiente es bueno. Todos los sábados, en las vísperas, compartimos la Palabra de Dios del domingo. En las reuniones de comunidad profundizamos en este libro: *El amor entrañable del Padre*²⁹⁸, como preparación al jubileo del año 2000. También leemos *Amiga de Dios, María Inmaculada*²⁹⁹, que nos hace profundizar en nuestro conocimiento de María. Participamos en la misión de la Provincia y de la Congregación con nuestra ofrenda y nuestra oración. Las hermanas prestan pequeños servicios, lo que favorece el buen entendimiento y la fraternidad³⁰⁰.

Al principio del año 2000, Sor M. Aránzazu y su hermana Isabel son invitadas a Aretxabaleta por los hermanos Madinabeitia³⁰¹ a una reunión de familia. Desde el 5 de noviembre de 1999, las dos hermanas Legorburu se encuentran en la misma comunidad. En 2005 tendrán la inmensa alegría de participar en la celebración de las bodas de oro sacerdotales del Padre Luis Madinabeitia³⁰².

Al final del mes de enero del año 2000, Sor M. Aránzazu es operada de la catarata de un ojo, y dos semanas después del otro. Las intervenciones salen bien, pero desgraciadamente le queda una visión doble de la imagen, que va a ser imposible de corregir³⁰³, lo cual le molesta mucho especialmente para leer, precisamente a ella tan amante de la lectura.

8.5. Relaciones con la familia

A causa de sus responsabilidades, Sor M. Aránzazu ha estado mucho tiempo lejos de su familia. Sin embargo, sigue siendo para sus hermanos y hermanas la referencia, porque ha sido un poco la madre para todos. Y así la vemos ahora, a lo largo de estos años en Huarte, bastante a menudo, en relación con los miembros de su familia. En mayo del 2000, Sor M. Aránzazu y su hermana van a Bilbao para visitar una exposición en la que participan unos primos³⁰⁴. Pasan el día con su familia en Vitoria³⁰⁵. Y cada año pasa algunos días de vacaciones con todos ellos³⁰⁶. En abril de 2005 las dos están en Vitoria donde dos de sus hermanos han sido operados recientemente³⁰⁷. Se hacen cercanas particularmente de Andrés³⁰⁸ y de José³⁰⁹. En varias ocasiones van a Madrid a visitar a Pedro, que forma parte de la comunidad marianista de los hermanos mayores de *Siquem*³¹⁰.

²⁹⁸ *El amor entrañable del Padre. Guía para una lectura comunitaria del evangelio de Juan*. La casa de la Biblia-Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Corazón de Jesús. Ed. Verbo Divino.

²⁹⁹ *Amiga de Dios, María inmaculada* de Xabier Pikaza.

³⁰⁰ Cf. Anales de Virgen Blanca 1999.

³⁰¹ Los hermanos Madinabeitia son los sobrinos del Padre Leonardo Madinabeitia, que acogió a Sor M. Aránzazu y Sor Ignacia a su llegada al Japón n 1949. Una de sus sobrinas fue religiosa marianista con el nombre de Sor María Jesús.

³⁰² Cf. Anales de Virgen Blanca, 24 de agosto de 2005. El Padre Luis Madinabeitia es un sobrino del Padre Leonardo Madinabeitia. Fue un tiempo capellán de la comunidad Higashimurayama en Japón y estuvo como misionero en Argentina.

³⁰³ Cf. Anales de Virgen Blanca, 2000.

³⁰⁴ Cf. *Ibid.*, 23 de mayo del 2000.

³⁰⁵ Cf. *Ibid.*, 29 de diciembre del 2000.

³⁰⁶ Cf. *Ibid.*, 19 de agosto de 2006.

³⁰⁷ Cf. *Ibid.*, 22 de abril de 2005.

³⁰⁸ Cf. *Ibid.*, 26 de octubre de 2006.

³⁰⁹ Cf. *Ibid.*, 14 de octubre de 2007.

³¹⁰ Cf. *Ibid.*, 20 de septiembre de 2005; 24 d julio de 2006;28 de agosto de 2007.

Pasan los años, y Sor M. Aránzazu y Sor Isabel toman parte en las exequias de una cuñada, Ignacia, en Barria (lugar de su nacimiento e infancia)³¹¹ en 2002, y después, de su hermano Andrés el 2 de enero de 2009. Este año 2009 es también desgraciadamente el año de la muerte de Pedro y de Sor Isabel. Esta última sufría, desde hacía varios años, la enfermedad del Alzheimer. La hermana que escribe los anales anota en el momento de la muerte de Sor Isabel: *Su hermana, de 93 años, vive todo esto con una gran paz*³¹².

8.6. Alegría de las visitas a distintos lugares y del paso de hermanas

A Sor M. Aránzazu siempre le ha gustado descubrir, explorar, ir al encuentro. En la medida en que puede, le gusta tomar parte en excursiones. Así, en los días buenos de 2001, va a Zaragoza con su hermana y otra religiosa de la comunidad. Las tres pasan un largo rato en Nuestra Señora del Pilar, basílica en que rezó tan a menudo el Padre Chaminade, pidiendo al Señor la gracia de trabajar en la recristianización de Francia cuando llegase el momento. Se puede pensar, sin temor a equivocarse, que en el corazón de Sor M. Aránzazu se eleva una oración de acción de gracias mientras presenta al corazón de María las intenciones que alberga para toda la Congregación, para su familia, para todos los encontrados en su camino. Las tres hermanas tienen un encuentro fraternal con la comunidad, encantada de acogerlas y de compartir sobre lo que se vive en Huarte y en Zaragoza. Vuelven a la comunidad de «Virgen Blanca» encantadas de este hermoso día³¹³.

Otras veces es San Sebastián quien recibe su visita. El 30 de diciembre de 2001 siente la gran alegría de ir a la «basílica de Santa María del Coro», donde Adela hizo su primera comunión, para celebrar la clausura del centenario de la presencia de las hermanas marianistas en España (Deva). Ha venido de Huarte en autobús, con unas cuarenta hermanas. Pero están aquí muchas otras para la celebración de la Eucaristía: entre ellas la Madre Blanca Jamar, el Consejo provincial de España, y también la comunidad de Agen, representando con su Provincial a las hermanas de Francia. Estas últimas, al llegar el atardecer, dejan sus coches en San Sebastián y suben al autobús de las hermanas para ir a dormir a Huarte. En la comunidad de Virgen Blanca saludan a las hermanas, y Sor M. Aránzazu y Sor Teresa están encantadas de enseñarles la casa. Después van a la comunidad de Nuestra Señora del Pilar para cenar y pasar la noche. Por la mañana, después de la celebración de la misa en comunidad, vienen las despedidas antes de retomar el camino de Agen, vía San Sebastián³¹⁴.

Unos meses más tarde, con su hermana y Sor Loreto, vuelven a Donostia; a pesar de la lluvia, aprovechan bien su día de salida³¹⁵. Al año siguiente, nueva escapada, esta vez comunitaria, a San Sebastián en agosto. Todo ha estado bien pensado y organizado, y las veinticuatro participantes viven maravillosos momentos con la comunidad de Villa Belén, que las acoge calurosamente³¹⁶. Se encuentra todavía una vez a Sor M. Aránzazu en peregrinación al *Monasterio de La Oliva*³¹⁷ con las hermanas de Nuestra Señora del Pilar. A la vuelta, las

³¹¹ Cf. *Ibid.*, 16 de enero de 2002.

³¹² Cf. *Ibid.*, 2009, Sor Isabel Legorburu fallece el 14 de noviembre de 2009.

³¹³ Cf. *Ibid.*, 16 de junio de 2001.

³¹⁴ Cf. *Ibid.*, 30 de diciembre de 2001.

³¹⁵ Cf. *Ibid.*, 3 de abril de 2002.

³¹⁶ Cf. Anales Virgen Blanca, 4 de agosto de 2003.

³¹⁷ Cf. *Ibid.*, 12 de abril de 2007. La abadía Santa María de la Oliva es un monasterio cisterciense situado en Carcastillo, en Navarra, España. Hubo una primera construcción en el lugar, hacia 1134, atribuida al rey García V de Navarra, llamado igualmente *el Restaurador*. Este rey murió en 1150, año en que se fundó la abadía como derivación de las abadías de Morimond y de Escaladieu.

hermanas se detienen en Olite³¹⁸. Cuando se sabe el interés de Sor M. Aránzazu por la historia, no es difícil imaginar su satisfacción visitando estos lugares.

Pero con la edad, Sor M. Aránzazu ya le cuestan las visitas. Sufre cada vez más de las rodillas (ya antes a menudo, en sus cartas a Madre Teresa Castro³¹⁹, cuando se encontraba en Japón, hablaba de estos dolores), pero aprecia mucho las visitas de las hermanas que vienen a verla a la comunidad de la Virgen Blanca. En 2004, en Nuestra Señora del Pilar (en ese momento es casa de espiritualidad), Sor M. Joëlle Bec anima una sesión sobre Madre Adela. Sor M. Aránzazu está muy contenta de poder participar en ella, y sigue todo con gran interés. El Padre Enrique Aguilera SM interviene también, antes de predicar los retiros, que Sor M. Aránzazu vive profundamente, con una alegría sencilla, auténtica y llena de acción de gracias. Y el 15 de agosto, solemnidad de la Asunción, con las hermanas jubilaires de la Provincia, da gracias por los 60 años de fidelidad del Señor y de la presencia de la Virgen María en su vida.

En 2009, al final del encuentro de las asistentes de educación que acaba de tener lugar en Roma, tres hermanas japonesas se detienen unos días en Huarte³²⁰. ¿Quién está más conmovida, las hermanas japonesas o Sor M. Aránzazu y su hermana? Hay tanto de que hablar, especialmente cuando dentro de unas semanas la Provincia del Japón va a celebrar los 50 años de los comienzos de la escuela y los 60 años de la presencia de hermanas marianistas en Japón. La comunidad de la Virgen Blanca acoge con alegría la visita. Estas hermanas mayores se muestran particularmente emocionadas por todo lo que se vive en la Congregación. Todas han heredado de Madre Adela un ardiente espíritu misionero. Unas semanas más tarde, en el momento de las celebraciones, Sor M. Aránzazu y todas las hermanas están con el pensamiento en Japón.

El verano siguiente, son algunos jóvenes religiosos y religiosas de Togo, de España y de Japón los que vienen a saludar a sus hermanas mayores al terminar los días del programa *Horizontes*³²¹. Es asimismo una excelente ocasión para las hermanas Caridad Ayastuy y Margarita, que han vivido en Togo, y para Sor M. Aránzazu y Sor Rosario Rojo, que han vivido en Japón, de hablar de la misión y de todas las peripecias de los primeros tiempos de las fundaciones.

En el primer trimestre de 2011, tiene lugar la visita de la Administración General³²². Sor M. Aránzazu escucha con gusto las noticias de la Congregación, se interesa en particular por la fundación de India, que va a celebrar sus cinco años de existencia. Tiene sed de noticias. Todo es importante para ella, todo le es ocasión de alegría, de agradecimiento y de oración.

Como miembro de la comunidad, vive al ritmo de esta, se interesa por la misión. Se le encuentra a menudo en la biblioteca, donde coloca fotos, las numerosas fotos de Japón. En el recreo le gusta jugar a la *brisca*³²³ con las hermanas que quieren. Un clima fraternal reina en la

³¹⁸ Olite, ciudad de Navarra, donde se aprecia a la vez la presencia romana y goda en su casco fortificado y el esplendor de la corte medieval de Carlos III en su castillo-palacio. La iglesia Santa María, gótica, que data del siglo XIII y posee un porche soberbio y un retablo magnífico, está en parte situada en el interior del palacio. La iglesia San Pedro, que es la más antigua de Olite, presenta una fachada y un claustro románicos.

³¹⁹ Cartas a Madre Teresa Castro, 2 de noviembre de 1991; 29 de diciembre d 1991; 22 de enero de 1992.

³²⁰ Cf. Anales de la Virgen Blanca, 28 de julio de 2009.

³²¹ Cf. Ibid, 23 de julio de 2010. [*Horizontes* es un programa internacional de convivencia y renovación espiritual, que se hace periódicamente, cada vez en un país, y cuyos componentes son de ambas congregaciones marianistas (N.E.)].

³²² Cf. Ibid, 27 de febrero – 3 de marzo de 2011. Hacen la visita: Sor M. Joëlle Bec; Sor Susana Kim; Sor M. José Jáuregui.

³²³ La brisca es un juego de cartas.

comunidad, las hermanas se ayudan mutuamente y gusta celebrar las fiestas y los cumpleaños como lo revelan los Anales donde su aniversario es mencionado casi cada año³²⁴.

9

Entrada en la Luz

Pero poco a poco sus fuerzas disminuyen. Hasta 2007, asume con gusto la asistencia a las hermanas que, estando demasiado fatigadas, no pueden participar en la misa de la mañana y la siguen en la televisión. Es ella la que cada día les da la comunión. Está muy contenta de prestar este servicio a sus hermanas, precisamente ella que ha sufrido mucho en Machida por verse privada de la misa varias veces por semana. Sin embargo, cuando la superiora provincial³²⁵ viene a hacer la visita en marzo de 2012, señala que ha cambiado mucho. Ahora está en silla de ruedas³²⁶. Baja muy suavemente, apaciblemente, y la mañana del 12 de mayo de 2012 entra, acompañada por María su Madre, en la plenitud del Amor.

En el momento de sus exequias se han leído estas palabras:

Sus últimos años en Huarte, la Madre Aránzazu ha dejado traslucir todo lo que ella ha vivido y ha transmitido a la comunidad: su sonrisa llena de paz, su oración profunda, su saber estar, su ofrenda permanente. Así, silenciosamente, se ha preparado, día tras día, a este paso definitivo.

Tenemos mucho que agradecer a Madre M. Aránzazu. Gracias por su vida llena de fecundidad, su amor a la Congregación, el acompañamiento a las hermanas, su fidelidad a lo que el Señor le pedía. Le deseamos la paz, en comunión con todos los que ella ha querido, sus padres, sus hermanos y hermanas, las hermanas marianistas a las que ella tanto ha querido.

Gracias, Madre M. Aránzazu, por todos tus esfuerzos para transmitirnos la vida marianista. El Señor te ha modelado a su imagen y tú te has dejado hacer. Hoy damos gracias y somos testigos de la misión que has cumplido en su Nombre al servicio de la misión de María. Guardamos con gran aprecio una de tus oraciones: *"Haz lo que tú quieras de mí, Señor. Abandonarme a ti, esa es mi paz y mi alegría"*³²⁷.

³²⁴ Cf. Anales Virgen Blanca, 25 de octubre de 2003; 25 de octubre de 2006; 24 de octubre de 2007; 25 de octubre de 2009.

³²⁵ Se trata de Sor Clara García.

³²⁶ Cf. Anales Virgen Blanca, marzo de 2012.

³²⁷ Extracto de la presentación de Madre Aránzazu que hizo Sor Clara García en sus exequias.

10 Testimonios

10.1. Testimonios de las primeras hermanas japonesas

Sor Margarita M. Ishihara

La Madre M. Aránzazu fue mi superiora desde mi entrada en la Congregación hasta un año después de mis votos perpetuos. Siempre me invitó a seguir adelante. Un día nos dijo: *Habitualmente, yo debo hablar con las novicias al menos una vez por semana. Pero como no llego a hablar tan a menudo, a partir de ahora hablaremos una vez al mes.* Me he dicho que debía de estar muy ocupada. Nunca nos ha formado con indulgencia. El proverbio dice: *el que no usa el látigo, odia a su hijo.* Ella nunca nos ahorró esfuerzo. Nuestra vida en el noviciado fue apacible y dulce. Hemos sido formadas en una atmósfera religiosa adulta.

Como en ese momento éramos jóvenes y de buena salud, a veces discutíamos de manera ruidosa en los pasillos o junto a la puerta, otras veces había conflictos entre nosotras. Entonces, en ese momento, la Madre Aránzazu decía *Perdonadme* y se daba la vuelta. Su actitud era un buen ejemplo para nosotras. Ella siempre procuró dejarnos crecer en la vida religiosa. Realmente apreciamos mucho su actitud y le estamos muy agradecidas

Sor M. Joseph Terao

Madre Aránzazu, era una mujer de fe sólida y un gran corazón lleno de amor. Una persona de corazón, que dirigía con energía. Yo me sentía acogida por su sonrisa calurosa. La consideraba una persona importante. Yo estaba liberada de toda angustia por la manera como hablaba, con un gran sentido del humor. Por eso poco a poco y cada vez más se ganó mi confianza. Yo estaba agradecida a Dios, que me llamaba a esta Congregación de las FMI y estaba también muy agradecida a Dios por poder orar todos los días con las hermanas marianistas. Siento mucha gratitud hacia Sor Aránzazu porque me dirigió de manera estricta pero con un amor profundo. Esa es la razón por la que he podido seguir viviendo mi vida religiosa durante muchos años con alegría. Estoy muy agradecida a Sor M. Aránzazu. Era muy exigente consigo misma y su corazón era caluroso, lleno de amor por los demás. Estoy también agradecida por su dirección.

Sor M. Bernardette Murakami

Madre Aránzazu tenía sentido del humor. Era una persona equilibrada. Nuestro convento se encontraba en una gran casa de estilo japonés. He oído decir que los soldados japoneses utilizaron esta casa durante la guerra mundial. Por eso esta casa estaba muy maltratada. El jardín estaba invadido de zarzas y malas hierbas. He oído contar que Sor M. Aránzazu trabajó muy duro para limpiar el jardín. El señor Ymano, que estaba empleado por los hermanos marianistas para ocuparse de la casa y del gran jardín, decía que nunca olvidaría cómo trabajó Sor Aránzazu para arreglar esta gran casa así como el jardín. Había trabajado como un hombre cuando era una mujer y una religiosa. Gracias a este pesado trabajo la gran casa japonesa llegó

a ser magnífica y el jardín fue muy hermoso. Ella se comportó como una bienhechora de múltiples maneras no solo para la vida religiosa sino también para muchos. Es realmente una mujer maravillosa como la Bienaventurada Virgen María. Yo la respeto enormemente. Creo que Sor Aránzazu era una verdadera madre, una gran mujer de fe profunda y sólida. Es un modelo para mí. Gracias.

Sor Providencia Matsumoto

Tuve a Sor M. Aránzazu como maestra de novicias y después como superiora entre 1983 y 1992. Pienso que Sor M. Aránzazu recibió grandes gracias del Señor. Era una persona llena de amor y de oración. Tenía una fe profunda y sólida. Nos decía que antes de entrar en la Congregación tenía la costumbre, cuando se levantaba, de hacer una media hora de oración cada día. Estoy segura de que siempre ha estado unida al Señor. Era inteligente, sabia, prudente, humilde, paciente, dulce y generosa. Aun siendo estricta, cuando reprendía a alguien le advertía con una voz tranquila y apacible. De esa forma, todas sentíamos que era una madre. En cuanto a nosotras, apreciábamos mucho sus consejos.

Era una persona de carácter noble que tenía un gran sentido del humor. En sus relaciones con los demás, mostraba una sonrisa encantadora y hacía felices a los demás y les complacía. Era una persona muy madura. Nos contaba que su madre había ido a Dios cuando ella era adolescente y que entonces se convirtió en la mamá de la casa porque tenía muchos hermanos y hermanas. Cuidó de sus hermanos y hermanas como una mamá.

Nos decía también que, en el momento de escoger lo que iba a hacer en su vida, había ido a ver a un sacerdote para pedirle su parecer respecto a su futuro. Mostrándole la Biblia, él le dijo que siguiera la voluntad de Dios, y así es como entró en nuestra Congregación a pesar de que había otras Congregaciones que le invitaban a unirse a ellas. Como el hermano de Sor Aránzazu era marianista, ella entró en las Hijas de María Inmaculada.

Sor Aránzazu llevaba en Japón tres años y medio cuando yo entré, como postulante, en la Congregación. Estuve con ella hasta que fue elegida Asistente general y de nuevo otros diez años cuando terminó su misión en la Administración General y volvió a Japón. Estoy muy agradecida por haberla conocido.

Pienso que era verdaderamente una santa. Cuando volvió a España, yo le escribía y ella me respondía diciéndome que rezaba por la misión de Japón y que no olvidaría nunca a la Provincia de Japón y se preocupaba por nuestro futuro. Sí, verdaderamente era alguien importante.

Sor Pasión Yamada

Voy a contar mi encuentro con Sor Aránzazu. Ella vino un día a Nagasaki con Sor Rosario Mitsubishi, que iba ver a su familia; su madre era mi madrina. El sacerdote sabía que yo quería ser religiosa pero yo dudaba porque cuando expresé a la hermana de Nagasaki mi deseo de entrar, me dijo que debía esperar tres años después del bautismo. A pesar de todo me entrevisté con Sor M. Aránzazu en la iglesia.

Sor M. Aránzazu me dijo: *¿cómo conoce usted la vida religiosa?* Yo respondí: *he hablado con una hermana en la iglesia, le he hecho muchas preguntas y le he dicho que quería ser religiosa, pero ella me ha dicho: tienes que esperar tres años después del bautismo. Pero yo no puedo esperar porque mis padres no me darán el permiso. Ellos tratan de casarme.* Sor M. Aránzazu respondió: *Puedo aceptarla como aspirante y al cabo de tres años podrá ser recibida como postulante.* Yo le dije *¡Oh! Realmente me alegro mucho de que me acepte.* Sor M. Aránzazu señalándome una cifra me dice: *esto es lo que hay que pagar.* Le contesté: *No puedo*

pagar, tengo un salario muy pequeño. Entonces Sor M. Aránzazu me contestó: De acuerdo. No hay problema. La necesito, puedo aceptarla. Y le dije: ¿De verdad? Muchas gracias.

Así fui aceptada aquí en las marianistas. Fue grande su generosidad. Como aspirante estudié durante tres años y después entré en el postulantado. Cuando Sor M. Aránzazu volvió al Japón tras su mandato de superiora general, le hablé de lo que había vivido con una aspirante. Yo me cuestionaba muchas cosas sobre ella preguntándome si tenía conciencia de lo que era la vida religiosa. Y he aquí que un día, estábamos en misa, que celebraba un joven sacerdote salesiano. Al final de la misa esta aspirante me dijo: *quiero casarme*. He vuelto a hablar con ella y he tratado de hacerla reflexionar, Después he hablado de esta situación con la responsable, que me ha pedido que no me ocupe más del asunto. Esta aspirante hizo sus votos y un año después abandonó la Congregación para casarse. Tras escucharme, Sor M. Aránzazu me dijo: *tenía usted razón, la responsable la debería haber escuchado*. Y entonces muy sencillamente me habló de una situación similar en la que ella se había encontrado, cometiendo un error de discernimiento, que había hecho sufrir a cierto número de hermanas. Debo decir que su apertura, su escucha y su humildad me impresionaron profundamente.

10.2. Testimonios de hermanas que la tuvieron de maestra de novicias en Sucy

Sor M. Annick Robez-Masson (consejera provincial de Francia)

Cuando hice el noviciado, la Madre Aránzazu estaba totalmente impregnada de su vida en Japón de tal manera que nos hacía descubrir y amar aquel país. Su amor por lo bello la llevaba a gozar ante la belleza de los paisajes y de las flores. Siempre estaba dispuesta para maravillarse. En el acompañamiento, te ensanchaba el corazón, iba siempre a lo esencial. Guardo el recuerdo de su sencillez en la relación personal. En la ceremonia de la profesión perpetua, al ponerme la alianza, ella empleó el *tú* (entonces se utilizaba el *usted*): *recibe esta alianza, signo de tu consagración...* Cuando terminó la ceremonia le hice notar que me había tuteado y ella me respondió que lo había hecho a propósito. Fue como un signo de la cercanía que ella tenía con sus hijas. No había ninguna barrera sino una gran libertad porque su mirada estaba dirigida al Señor. Pido al Señor que me dé ese espíritu misionero que la animó cuando salió para fundar en Japón, en un país nuevo con una cultura completamente nueva y diferente. Que ella nos ayude a abrir caminos nuevos para la misión.

Sor Marthe Scheer

Madre Aránzazu ha supuesto mucho en mi vida religiosa. Cuando pienso en ella, me viene una palabra a la mente: presencia. Su presencia era signo de una gran fuerza. Cada vez que me veía con ella, me llevaba a *Otro*, a *Alguien*. Era dueña de sí misma, irradiaba paz. Se maravillaba de todo lo que era bello y bueno. Su mirada hacia las personas era siempre positiva. Me hizo progresar en la vida animándome a tener confianza en mí misma, En mi segundo año de noviciado, me envió a dar catecismo en la parroquia. Y cuando yo le comuniqué mi alegría por esta experiencia, ella me respondió: *Tú harás mucho más*. Esa frase me ha acompañado toda la vida. Fue una frase profética. Su mirada te hacía avanzar por un camino de confianza. Puedo decir que, para mí, era la mirada de Dios.

Sor Silvana Desideri (13 de febrero de 2019)

Recuerdo a Madre Aránzazu siempre serena y acogedora. Cuando se hablaba con ella nunca te daba la impresión de que había que terminar. Durante la preparación a los votos perpetuos en 1966 hubo una discusión muy agitada entre las hermanas italianas y las hermanas españolas sobre la manera como María vivía la fe. Nosotras, las italianas, insistíamos en decir que María, como nosotras, “caminaba” en la fe, siempre abierta a las inspiraciones del Espíritu Santo. La Madre Aránzazu vino a ver lo que pasaba y encontró la manera de calmarnos y de hacernos comprender cómo vivir de la fe y cómo mirar a María. Nos dejó a todas tranquilas. Ella no se escandalizaba. No se le podía responder con un «no» y a mí ya me costó no insistir en mi «no» cuando me pidió que me inscribiera en la universidad. Nos entusiasmábamos cuando la Madre nos hablaba de la misión en Japón proyectándonos diapositivas. Nos transmitía su ardor misionero. El hecho de que fuese del País vasco la hacía una persona única.

Sor Marta Racca (12 de febrero de 2019)

He aquí algunos rasgos de Madre Aránzazu que más me han marcado: Su sonrisa: incluso cuando tenía que hacer una advertencia, su mirada se mantenía sonriente. La facilidad que tenía para las lenguas la hacía muy sociable. Testimoniaba una vida impregnada de fe y de oración. Aceptaba responsabilidades, incluso pesadas, con una «santa indiferencia». Inspiraba confianza. Yo me dirigía gustosamente a ella para pedirle consejo.

Sor Lucía Ubbiali (10 de febrero de 2019)

Le conocí cuando yo era postulante y novicia en Sucy (ella era asistente general), y la traté después en Roma cuando yo era Provincial. Mujer enérgica y tranquila. Cuando tenía que decir algo, lo decía con persuasión y delicadeza. Siempre dispuesta a acoger, escuchar y animar. En todas inspiraba confianza y tenía siempre la palabra adecuada para cada una. Yo comprobaba que las novicias estaban a gusto con ella. Permanecía tranquila y comprensiva ante lo que pudieran inventar las novicias. Guardo un recuerdo muy bueno de ella.

Giovanna Bianchi (hermana de Sor Jacinta) que fue novicia de Madre Aránzazu

Le escribo lo que me ha impresionado en Madre Aránzazu. Creo que su capacidad de asombro ante las pequeñas y grandes cosas que la vida nos ofrece cada día es sin duda la huella que nos ha quedado. La recuerdo con la máquina de fotos en la mano captando el «instante fugaz»: la imagen de los primeros brotes llenos de savia en las ramas hacia finales de febrero, el resplandor dorado de las hojas en otoño o el último rayo del sol poniente detrás del «cedro del Líbano». Me acuerdo todavía de la ternura conmovedora que transparentaba a través de toda su persona cuando nos acompañó al establo para ver el ternero nacido esa noche. Nos enseñaba entonces a distinguir las becerras jóvenes de las de más edad. Recuerdo así su respeto profundo por todas las criaturas de Dios, en especial las más «débiles».

Revivo algunos momentos precisos, como cuando nos hablaba de ese pichón que, justo durante la meditación de la mañana, entró en el coro de la capilla. Chocaba continuamente con las paredes, batiendo en vano sus alas, y después cayó al suelo «como muerto». Pero cuando ella se acercó para agarrarlo, él, sintiéndose en peligro, bruscamente, en un impulso de vida totalmente imprevisto, se levantó y volvió a volar. ¡Cómo se veía que le había impresionado esta experiencia! ¡Cómo habría querido transmitírnosla para ayudarnos a captar esa fuerza vital que habita en cada ser viviente, capaz de ayudarlo a superar todas las dificultades de la existencia!

Un día que, en Italia, venía a Pallanza con Sor Marie Blanche, fui a buscarlas muy de mañana a Milán: íbamos a lo largo del Lago Mayor y el paisaje era espléndido. En un momento determinado, como si se sintiese transportada por la salida del sol detrás de la *Isla de los Pescadores*, me pidió parar el coche. Bajó con la máquina de fotos hacia la orilla del lago para captar para siempre este instante de belleza. Hoy se dice mucho que *la Belleza salvará al mundo*. Es verdad. Y Dostoyevski tenía razón.

10.3. Testimonios de hermanas que le tuvieron como maestra de novicias en Roma

Sor María Rosa Longaretti (12 de febrero de 2019)

Conocí a Madre Aránzazu en el postulante y el primer año de noviciado, puesto que era la Madre formadora de las jóvenes que comenzaban su formación a la vida religiosa marianista en la *Casa generalizia*. Siempre me llamó la atención su presencia distinguida, abierta, acogedora, propia de una persona bien preparada y enriquecida con su experiencia misionera vivida en Japón. Le sucedía que, cuando nos daba la conferencia, estaba tan absorbida por todo lo que quería transmitirnos de la Congregación que, sin darse cuenta, nos hablaba en japonés. Nosotras la mirábamos estupefactas sin entender nada. Entonces ella estallaba en una sonora risa. Manifestaba su amor a la Congregación de múltiples maneras: sea hablándonos de su experiencia en Japón, sea por su capacidad de adaptarse a la evolución de la Congregación quedando abierta a todo lo que la Iglesia proponía en ese momento. Madre Aránzazu tenía autoridad. Era expansiva y amaba el orden; lo bello le complacía y le gustaba cuidar las flores del jardín que rodeaba la casa. Era puntual y se interesaba mucho por la formación integral de las jóvenes, no solamente en las conferencias, sino también en las entrevistas personales. Doy gracias al Señor por todo lo que he recibido de Madre Aránzazu.

Sor Giovanna Giassi (verano de 2012 y 17 de febrero de 2019)

Mi «Gracias»: A Madre Aránzazu la recuerdo como una guía sabia, al principio de mi camino de formación en el Postulante y en el Noviciado en Roma, en 1967-1968. Su ejemplo se refleja en el libro de los Proverbios: *Fuente de vida es la boca del justo; sé sabio, hijo mío, y alegrarás mi corazón* (Prov. 10,11; 27,11). Todo en su manera de ser, simpática y abierta en la relación, me hacía sentirme a gusto. Su acogida, su paciencia, su gran capacidad de animar han quedado para mí como la piedra angular de mi crecimiento humano y espiritual. Ella me ayudaba a aceptar mis límites, pero poniendo en valor los dones recibidos de Dios. Su mirada serena y tranquila me inspiraba confianza para continuar el camino del seguimiento de Cristo en la Familia Marianista. La expresión de su rostro me transmitía el espíritu misionero de Madre Adela. Ella misma ha sido una misionera, abierta a las necesidades de la Congregación y de la Iglesia universal; lo que le había llevado, en 1949, a hacer nacer nuevas comunidades y animarlas en el continente asiático: en Japón. Nos hacía participar de su entusiasmo por aquel país, apreciando con un gran respeto la variedad de las culturas en un intercambio recíproco y enriquecedor, una verdadera misionera de María. Hay otro aspecto que me gustaría destacar: es su amor a la belleza de la creación. Se extasiaba ante no importa qué flor. Cuando tenía un pequeño momento libre, le gustaba preparar el terreno para la simiente en el pequeño jardín de la *Casa Generalizia* de Roma. Era su esparcimiento. Todo para ella era ocasión de alabar y dar gracias al Creador por sus maravillas. Finalmente, su fe era una fe granítica. En los encuentros de formación durante el postulante, he visto en su mirada franca y en la profundidad de su atención un gran amor a María y a la Congregación.

Sor M. Saveria Longaretti (19 de febrero de 2019)

Lo que yo recuerdo de la Madre M. Aránzazu se refiere al tiempo en que, siendo asistente general, en 1966, preparó a algunas de nosotras a los votos perpetuos. Nos explicó entonces de forma detallada el voto de estabilidad. Además estuve algunos años en la comunidad de la *Casa generalizia* cuando ella era Madre General. ¿Qué decir de ella? La Madre M. Aránzazu era una gran señora, una mujer “completa”, equilibrada, rica en humanidad, llena de sabiduría, de buen juicio y de un gran sentido práctico. Ya en su familia, donde han surgido otras vocaciones marianistas, pudo ejercer el don de sí misma para el mayor bien de toda la familia. Con ella, la conversación era agradable. Animaba al diálogo. Su tono cordial, sereno, tranquilizador hacía que la persona se sintiese cómoda. Sabía apreciar el bien y animar a las personas, y tenía también la posibilidad de expresarse en varias lenguas.

Como religiosa marianista, la Madre Aránzazu ha vivido, cultivado y transmitido un gran amor a Cristo, a la Virgen María, «nuestro don de Dios», a toda nuestra Congregación sobre todo en los años difíciles inmediatamente después del Concilio, y a toda la Familia Marianista. Muy abierta a los tiempos nuevos, ha vivido, en primera línea, el espíritu misionero, especialmente en la fundación de las comunidades marianistas en Japón, teniendo siempre la preocupación de formar bien a las futuras religiosas marianistas en el carisma que nos han transmitido nuestros fundadores. Su presencia inspiraba una confianza que facilitaba el cumplimiento del deber, que preparaba a las personas a hacer frente a las dificultades de la vida con un espíritu de fe, asumiendo responsabilidades con la convicción de que somos simples instrumentos en las manos de Dios, atentas a acoger la invitación de María: *Haced lo que él os diga*.

Sor M. Laura Betti (junio de 2012)

Fue mi referencia durante el postulanteo y el noviciado. Su sonrisa, su serenidad y su afabilidad me atraían porque eran canales que me acercaban al carisma marianista haciéndome apreciar y sobre todo amar. Guardo el recuerdo de una maravillosa formadora por su amabilidad y su competencia unida a una fuerza humana y espiritual. Su mirada penetrante y atenta a cada persona me inspiraba confianza y estima. Todo en ella era importante para mí, su actitud, su manera de ser y las reflexiones profundas sobre la Regla de Vida, la Vida Religiosa y el lugar de María en la Iglesia y en nuestra Vida Marianista. Más que dar cursos nos transmitía su manera de vivir y su amor infinito al Señor y a la Virgen María. Cuántas veces, por no decir siempre, me ha impresionado su constancia cotidiana en pasar unos momentos en la capilla antes de darnos la conferencia. Éramos ocho postulantes. Yo veía la verdad en lo que ella nos decía. La firmeza con la que frecuentemente proclamaba lo esencial de la Vida Religiosa, que ella resumía en dos palabras, *Solo Dios*, me daba a veces miedo en el momento de pasar a ponerla en práctica.

Nos conocía a cada una personalmente y no evitaba la ocasión de reprendernos, si era necesario, para hacernos conscientes de nuestro error, y eso por amor a la Verdad. Esta llamada de atención me confirmaba y me hacía volar para seguir de manera incondicional al Señor. Por medio de esta autoridad atenta, yo descubría la bondad de Madre Aránzazu. Me gusta recordar una pequeña anécdota porque subraya la calidad humana de la Madre. Yo llamaba a menudo a su puerta, y ella me acogía con una hermosa sonrisa y bonitas palabras; yo me quedaba esperando porque, casi siempre, esas palabras eran en japonés, francés, inglés o español... Y todo terminaba en una gran carcajada de risa simpática y esta palabra de acogida: *entra, entra*. Yo me sentía acogida de verdad y eso favorecía la relación. La Madre conocía muchas lenguas y yo le admiraba porque ella contribuía al desarrollo de la Congregación en el mundo sin escatimar ningún esfuerzo por su parte.

Su amor a la Congregación y a las Hermanas la han hecho siempre serena y disponible. Su corazón era verdaderamente marianista y creo que podía decir, como el Padre Chaminade: *no vivo ni respiro más que para hacer conocer, amar y servir a María en todas las partes del mundo*. Gracias de todo corazón por todo lo que ha hecho con amor por toda la Familia marianista. Con María, lo que nos queda por hacer es hacer subir hasta Dios un Magnificat por el don de una hija de María como la muy querida Madre Aránzazu.

Sor Giuseppina Milani

Madre Aránzazu fue para mí una persona humilde, servicial, que transmitía serenidad. Ella me animó mucho en momentos de dificultad; esto me sostenía. Amaba las flores. Cuando tenía un momento libre, le gustaba ocuparse del jardín. Eso la distendía.

Sor Rita Avesani

Tuve la suerte de tener a Madre Aránzazu como maestra de novicias y como primera superiora de comunidad entre 1966 y 1969. Era, ante todo, una mujer profundamente humana, muy cercana a cada una de nosotras, y a la vez comprensiva y firme. Mujer de gran fe, nos ayudaba a vivir la presencia de Dios. Transmitía serenidad y nos inspiraba una gran confianza. Con ella se podía hablar de todo, sin miedo a los problemas que a veces pueden surgir en un noviciado internacional. Lo que me llamaba la atención era su serenidad, su paz y su fe profunda y encarnada, su gran humanidad y su humildad. Ella sabía decir cosas difíciles e importantes con una gran sencillez. Me enseñó a relativizar muchas cosas y a ir a lo esencial.

10.4. Testimonios de hermanas que le conocieron como superiora general

***Sor Dominique Saunier* (febrero de 2019)**

Yo me encontré con Madre Aránzazu por primera vez en julio de 1980, al llevarle mi petición de entrada en el postulanteado. Me impresionó su acogida, su mirada de bondad, le veía llena de ternura y muy maternal.

Sor Estella Ibarra

En una visita de Sor M. Aránzazu a San Antonio (Texas), el Padre Lamm SM la llevó con otras hermanas a visitar una familia que tenía un rancho. La familia tenía caballos magníficos y la Madre Aránzazu fue capaz de montar, y lo hizo muy bien. Los recuerdos que guardo de ella tienen que ver con mi participación en los Capítulos generales cuando ella era superiora general. Me acuerdo del interés que tenía en hablar con las hermanas más jóvenes, compartiendo sus ideas. Siempre hizo que en la Administración General nos sintiésemos en nuestra casa. Me había visto con ella asimismo antes de entrar en las Hijas de María Inmaculada. Siempre me pareció llena de fe y de santidad. Guardo en la memoria su risa muy especial. Me siento particularmente privilegiada por haber podido estar con ella en dos Capítulos generales.

Sor Felisa Ortiz de Pinedo (19 de febrero de 2019)

Tuve la ocasión y el privilegio de estar en relación muy próxima con Madre Aránzazu de 1972 a 1977, cuando ella era superiora general y yo comenzaba mi misión de superiora provincial de España. Fue un tiempo muy particular después del Concilio en que estuvimos en estrecha relación. De ese tiempo derivaron la evolución, los cambios, la transformación que se operaron en nuestra Provincia. Esto no se hizo arbitrariamente, sino que fue estudiado, aprobado y acompañado por la Administración General cuya superiora era Madre Aránzazu.

Deseo confirmar esto: la Madre Aránzazu era una mujer madura, equilibrada, abierta, libre, coherente, profunda, una mujer de fe y muy marianista. Si insisto en ello es para que se comprendan bien los avances notables que tuvieron lugar en la Provincia. En todo lo que hacíamos éramos aconsejadas, autorizadas, acompañadas y estimuladas. La expresión frecuente de Madre Aránzazu en esos momentos de cambio y de evolución era: *Sí, es preciso permitir hacer experiencias. El resultado nos mostrará por dónde avanzar con seguridad, y, a partir de ahí, daremos respuestas adaptadas a lo que piden el Concilio, las hermanas y los signos de los tiempos.*

Por la necesidad urgente en que nos encontrábamos, pedimos a un hermano marianista que hiciese un sondeo sociológico en la Provincia. Después estudiamos las respuestas de las hermanas y vimos la necesidad urgente de operar cambios, entre otros formar pequeñas comunidades, permitir a hermanas que no se sentían bien en lo que ellas hacían ir a ocuparse de personas de edad que vivían solas, y ser así estimuladas por el gobierno. Esto les hizo un bien inmenso y se sentían verdaderamente en misión. Se dio también la posibilidad a las que lo deseaban y pedían de retomar los estudios que no habían podido hacer, etc. Para coronar todo esto, decidimos en Capítulo estudiar la posibilidad de una misión en América latina.

Hay que señalar que todo eso no se hizo a la ligera sino de perfecto acuerdo con el Consejo general y siempre estuvimos acompañadas en particular por Madre Aránzazu. Organizamos encuentros de la mayor parte de la Provincia en Huarte. Invitábamos a personas competentes sobre todo en el ámbito del Concilio, de documentos sobre la vida religiosa, propuestas de la Iglesia, de nuestro carisma, de la oración. En esto, gracias a un experto jesuita excelente que nos acompañó, nos significamos con cierto número de congregaciones que compartían las mismas inquietudes.

Sor Estefanía Morales

Conocí a Madre Aránzazu en sus primeros años de superiora general. Ha sido para mí la Hija de María Inmaculada que más ha marcado mi vida religiosa, ayudándome mucho a llegar a ser lo que soy ahora. Doy gracias al Señor por el don de su vida y por haber tenido la oportunidad de vivir con ella. Poniéndose a seguir los pasos de Jesús y María, ella dijo «sí» para ir a fundar las Hijas de María Inmaculada en un país lejano, Japón, como deseaba nuestra Madre Fundadora: *ir hasta el fin del mundo para hacer conocer a Jesucristo*. Seguir a Jesús hasta el fin del mundo significa mucho: dejar su país, su cultura, a los suyos, su lengua materna, su alimentación, su música, el entorno familiar y después ser capaz de aprender todo en un país extranjero.

¡Y qué bien lo ha hecho creciendo en edad, sabiduría, ciencia y gracia! Por lo que he conocido de Madre Aránzazu, yo creo que era una verdadera Hija de María Inmaculada. Sin duda, no era perfecta, nadie lo es, pero con su vida me ha enseñado lo que significa decir en verdad «Sí» al Señor como lo hizo la Virgen María. Pude apreciar en ella una persona íntegra, veraz, plenamente dueña de sí misma, serena, buena y que además transmitía todo esto a los demás. Me acuerdo de la alegría de todas las hermanas cuando fue elegida superiora general en el Capítulo de 1972. Puedo fácilmente imaginar la acogida maravillosa que ha tenido la

Madre Aránzazu en el cielo encontrándose con la Santísima Trinidad, los ángeles, los santos, su familia humana y religiosa... Gracias, Señor, por su vida,

Sor Pasión Yamada

Cuando yo estaba en Nagasaki, ella vino de visita. Se interesó por mí y me trató como hija suya.

10.5. Testimonios de cuando fue de Japón a Corea para la Formación

Testimonios de hermanas coreanas recogidos por Sor Susanna Kim

La Madre Aránzazu vino a menudo a Corea en este período de 1983 a 1992. Venía a hablar a las novicias y a las hermanas coreanas de nuestros fundadores, de Madre Adela y del Padre Chaminade, de la fundación de las Hijas de María Inmaculada en Japón. Cuando, siendo novicias, íbamos a hacer la experiencia de la vida comunitaria y de la misión de las hermanas japonesas en Japón, ella nos acompañaba con conferencias, contándonos la historia de la Congregación. Todos los encuentros que teníamos con ella nos ayudaban mucho a conocer y amar más a nuestros fundadores y la historia de la Congregación. Nos explicaba todo muy concretamente. Nos resultaba fácil, gracias a ella, comprender el momento histórico de la fundación.

He aquí algunos rasgos de Madre Aránzazu que recuerdan las hermanas coreanas:

- Muchas se acuerdan de su dulce sonrisa. Nos daba las conferencias sobre nuestros fundadores con gran entusiasmo, Hacía «cañas» (bizcochos españoles) para la merienda. Alguna vez nos hizo una tortilla española.
- Como educadora de la fe, era una mujer que vivía la armonía. Su voz era apacible y tenía una hermosa sonrisa.
- Me hizo amar a Madre Adela y al P. Chaminade. Me permitió profundizar en el sentido de la muerte, del bautismo y de la confirmación en Adela. Era una gran alegría oírla hablar del espíritu misionero.
- Era una mujer de fe, sólida. Cuando daba las conferencias, yo la comprendía fácilmente y ella enraizaba en mí el espíritu misionero de una verdadera marianista.
- Era dócil y llena de intuición, una persona tranquila, digna. Durante un mes nos habló de M. Adela. Nos presentó su vida, las etapas de su existencia. Eso me enseñó a amar mucho a M. Adela. Sus conferencias permanecen todavía en mi corazón. Era una hermana luminosa y fuerte y nos animaba enormemente.
- Un día que visitaba una parroquia, el párroco le preguntó qué era lo más importante en la vida cristiana. Ella respondió que la alegría. Me acuerdo de su respuesta como si fuese hoy. Su rostro estaba siempre impregnado de su sonrisa llena de alegría. Creo

que su vida tenía un buen perfume. Doy gracias a Dios de haberla conocido. Esto queda siempre presente en mi corazón.

- Cuando hablaba de Madre Adela, mostraba una gran confianza en ella. Eso me hacía pensar que encarnaba realmente a Madre Adela.
- Era una persona sabia. El Señor la colmó de un gran espíritu misionero. Creo que M. Aránzazu puso en obra todos los talentos que el Señor le confió.
- En 1986 se convirtió en «venerable»³²⁸. Hemos cantado el Magnificat por ella en la capilla. Madre Aránzazu estaba muy contenta,

Sor Teresa Mun

La Madre M. Aránzazu sonreía siempre. Cuando yo era novicia, vino a darnos unos cursos sobre nuestra fundadora, Madre Adela. Al escuchar sus conferencias, pude comprobar que ella la quería mucho. Un día, la Madre M. Aránzazu vino a visitar la parroquia en que yo me encontraba. Nuestro párroco la saludó y le preguntó: *para usted, ¿qué es vivir de la fe?* Ella respondió: *vivir de la fe es una gran alegría*. Cuando pienso en ella, me acuerdo siempre de la respuesta que dio a nuestro párroco. No olvidaré nunca su sonrisa.

Sor Beatriz Kim

Guardo muy buen recuerdo de cuando venía, durante un mes, a darnos cursos en japonés sobre nuestra Fundadora. Además, era la primera hermana que nos hablaba de la vida de nuestra Fundadora. Un día, me conmoví mucho y me corrieron lágrimas de alegría porque ella nos había transmitido muy bien lo que albergaba lo más profundo de su corazón respecto a Adela. Cuando me vi como maestra de novicias, utilicé los apuntes de sus cursos y siempre me acordaba de su corazón apasionado por Adela. La Madre M. Aránzazu era una persona serena y sonriente. He aquí una anécdota. Un día fui con ella a unos grandes almacenes, algo así como «El Corte Inglés» español. Delante, a la entrada había una joven vestida con el atuendo típico de Corea para saludar a la gente que entraba en los almacenes. La Madre M. Aránzazu fue hasta la joven, la miró y tocó su vestido porque ella era muy bella y el vestido era magnífico. Cuando Madre M. Aránzazu tocó el vestido, la joven se asustó y M. M. Aránzazu le dijo: «Perdón, perdón..., creía que era una muñeca grande». Todos los que estaban a nuestro alrededor se rieron mucho.

Sor Susanna Kim [Superiora general desde 2022]

Yo entré en la Congregación en 1983. No había pasado todavía ni un año cuando me encontré con Madre M. Aránzazu por primera vez. Ella había vuelto a Japón al final de su mandato de Superiora general para acompañar a Sor M. Ángeles Fraile, que era enviada a Corea como misionera marianista de la Provincia de Japón. Después Madre M. Aránzazu visitó varias veces Corea para darnos conferencias sobre Adela y el carisma marianista.

³²⁸ En Corea, los 70 años de una persona son motivo de una gran fiesta. La persona se convierte en «venerable».

Las hermanas japonesas, que fundaron las comunidades marianistas en Corea, nos contaban los principios de la historia de su fundación en Japón. Cuando nos hablaban de Madre Aránzazu se podría decir que eran hijas que querían mucho a su madre. Oyendo hablar de las dificultades que las hermanas japonesas tuvieron al principio de la fundación en Japón, tomé conciencia de que la Madre M. Aránzazu sembró semillas marianistas en la tierra de Japón y de cómo protegió las plantas que crecían mientras ella vivía en un contexto difícil. A veces yo sentía que Madre M. Aránzazu y las hermanas japonesas vivían muy unidas y se querían mucho. Era para mí algo bueno que las hermanas japonesas siguiesen queriendo a Madre M. Aránzazu y siguiesen yéndola a ver cuando volvió a España. Pude comprobar que las hermanas japonesas la respetaban. Ese respeto quedó grabado en mi corazón y su manera de vivir como misionera marianista ha sido un buen modelo para mí.

Personalmente considero a M. M. Aránzazu como: una mujer de fe, una persona humilde, en escucha del otro, paciente con todos, confiando en sus hermanas, feliz en su vida religiosa, una persona silenciosa y serena, una persona que sonreía y comunicaba paz.

En 2011, estuve con ella en Huarte, hablé con ella y me di cuenta de que comenzaba a perder poco a poco la memoria. Pero continuaba siendo una persona serena y siempre sonriente. Creo que ese es un don que recibió de Dios. Doy gracias al Señor por haberla conocido gracias a las hermanas japonesas. Cuando yo era novicia de 2º año (1986), me encontraba en Japón para hacer la experiencia de vida en otra comunidad y me acordaré siempre del día en que M. M. Aránzazu nos transmitió con alegría la buena noticia de la declaración de Adela como «Venerable»³²⁹. Cantamos el Magnificat con ella en la capilla de la comunidad de Machida. Estoy segura de que Sor M. Aránzazu está con el Señor y que ruega por nosotros.

Sor Elena Kim

Tras mis primeros votos, fui a Japón y viví con M. M. Aránzazu en la comunidad de Machida durante 2 años para estudiar la educación según el método Montessori. No podía hablar mucho con ella a causa de mis estudios, pero me acuerdo de un hecho. Un día vino a verme a mi habitación y me dijo que un hermano marianista le pedía fotos de las comunidades de Corea para la revista marianista internacional. Hoy día se puede encontrar todo en Internet, pero en ese momento (1987) no había Internet, por lo que era muy difícil encontrar noticias e informaciones. Personalmente yo no tenía más que una foto de mis primeros votos con las hermanas de mi promoción. Cuando ya no podía más, esta foto me daba energía y me estimulaba para estudiar. Por eso respondí a Madre Aránzazu que no tenía. Entonces ella me dijo: *¿Por qué no puedes dar tu foto? No es para mí, es para la Congregación.* Mi respuesta le entristeció mucho. Entonces reflexioné y recé mucho. Al final, le di mi foto y la Madre M. Aránzazu estaba manifiestamente contenta. He aquí lo que he retenido de este pequeño hecho: a la hora de tomar una decisión, me tengo que plantear esta cuestión: ¿estudio la situación pensando primero en mí o pienso en la Congregación? Para mí, esta fue una enseñanza inolvidable. Por medio de ella, he aprendido a amar más a la Congregación.

³²⁹ La heroicidad de virtudes de Adela de Batz de Trenquelléon fue promulgada por la Santa Sede de Roma el 6 de junio de 1986.

10.6. Testimonios de hermanas que la visitaron en España

Sor Susanna Kim, asistente general de 2007 a 2017 (de paso por Huarte en dos ocasiones diferentes)

Cuando Madre Aránzazu estaba en la Virgen Blanca, llevaba la comunión a las hermanas enfermas al terminar la misa televisada. Se ocupaba de las hermanas enfermas con mucha gentileza y disfrutaba con ellas. Las hermanas le querían y estaban felices con ella. Esta actitud me conmovió profundamente. Cuando un grupo de jóvenes hermanas de la Congregación tuvo encuentros en Huarte (Pamplona) nos hizo comprar churros³³⁰ porque decía que las jóvenes tienen que comer bien. Cada vez que veo churros me acuerdo de esta reflexión.

Cuando tenía ya mucha edad, olvidaba las cosas de la vida cotidiana en Huarte pero no dejaba de contar la historia de la fundación del Japón con un entusiasmo extraordinario. Ella pedía noticias de las hermanas japonesas. Yo percibía entonces cuánto amaba su vida misionera. Estando enferma, también en Huarte, ella sonreía todo el tiempo. Todo estaba en orden en su habitación y en su mesa. Fue verdaderamente la madre de las hermanas con una generosidad total.

Sor Dominique Saunier (febrero de 2019)

Pude aprovechar de su presencia en julio de 2008, en Huarte, donde fui a pasar tres semanas. Ella estaba siempre allí con su bondad y su sencillez. Me hizo visitar las vitrinas en las que expuso recuerdos de Japón. Pude sentir su pasión por la misión, su amor a Japón, que permanecía muy querido a su corazón. Me explicó cómo eligió a las hermanas marianistas. Dudaba entre dos opciones. Siguiendo el consejo de su director espiritual, dejó caer un cuchillo en una hoja en que se encontraban las iniciales de los Institutos tenidos en cuenta, y cayó en la M. El antiguo método de echar a suertes produjo sus frutos y nos dio una «Buena Madre».

Sor Lucía Ubbiali, asistente general de 1992 a 2002 (10 de febrero de 2012)

Cuando pasé por Huarte, siendo yo asistente general, ella trabajaba siempre en la biblioteca. Lo que la caracterizaba era un buen equilibrio y la igualdad de humor. No se tenía la impresión de que ella pudiese tener preocupaciones; estaba entrenada en familia. Tenía un corazón de madre que comprende y corrige con firmeza, pero con bondad.

10.7. Testimonios de dos de sus asistentes generales

Sor Marie Blanch Dulong, (Les Cèdres, Sucy-en-Brie, 24 de mayo de 2012)

¡Madre Aránzazu! Pienso en ella con mucha admiración y amistad. La vuelvo a ver grande e imponente. De primeras impresionaba su mirada, impregnada de bondad, de simpatía, y por su calurosa acogida. Después, viviendo con ella, se descubría a una mujer de fe profunda, que sabe escuchar, una mujer de apariencia pacífica, serena, dueña total de sí misma, discreta, de un comportamiento siempre igual, totalmente vuelta hacia el Señor y tratando de llevar a sus hermanas a vivir cada vez más profundamente su vida religiosa. Le he visto sufrir mucho

³³⁰ Churros: especie de buñuelos que se comen con chocolate caliente espeso.

durante los primeros años de su generalato por las defecciones y los comportamientos de algunas hermanas o también comunidades (todo ello después de la famosa revolución de mayo de 1968). Fueron para ella años particularmente difíciles. La he visto llevar este sufrimiento con calma y mucho espíritu de fe. Era buena y al mismo tiempo firme, pesando a veces durante mucho tiempo ante el Señor una decisión a tomar pero sabiendo dar prueba también de autoridad para hacer cumplir la decisión tomada. La Madre M. Aránzazu tenía sentido del humor. Le gustaba reír y bromear, apreciaba los chistes y reía con mucha gana. Me acuerdo en Roma de épicas partidas de cartas con Sor Anna María Inda y Sor Gema Ahechu. Sus risas llenaban la casa y regocijaban los corazones.

Conocí a Madre Aránzazu en el Capítulo General de 1959 que se celebraba en Sucy-en-Brie. Venía del Japón y para nosotras, hermanas de la comunidad, de un país un poco misterioso del que la Buena Madre M. Adela Guy nos hablaba a menudo y nosotras admirábamos todo lo que ella había hecho allí. Yo supe más tarde cuánto le costó esta obediencia. Ella recibió la obediencia el 4 de julio de 1948 e hizo la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1948. Dijo en esta ocasión: *Me he dado toda entera al Señor y a María para siempre y he repetido el FIAT a todo lo que él esperaba de mí*³³¹. En este Capítulo de 1959, ella fue elegida primera asistente (Vida religiosa). Yo fui elegida cuarta asistente (que ya no existe ahora). En sus memorias sobre Japón, escribe la Madre Aránzazu: *Comenzó el Capítulo y llegó el día de las elecciones... El Señor me pidió quedarme en la Administración General como Asistente de vida religiosa. Esto me creaba un problema de conciencia. ¿Debía aceptar o no, teniendo en cuenta la situación de nuestra misión de Japón?... Es verdad que, si bien podemos ser útiles, nunca somos indispensables. Dejar todo en las manos del Señor era sin duda lo más sensato*³³². Escribo todo esto para mostrar su espíritu de fe. Fue pues a partir de este momento (1959-1965) cuando comencé a conocerla y apreciarla.

Me volví a encontrar con Madre Aránzazu en Roma en el Capítulo de 1972 en que ella fue elegida Superiora General y yo Asistente de Vida religiosa. Comenzaron entonces diez años de colaboración. Como he dicho más arriba, el primer quinquenio fue difícil. Tiempo de *aggiornamento*, de reforma de las Constituciones, de lucha por la renovación de la vida religiosa. Nunca le vi impacientarse (quizá una vez).

Tiempo de viajes a las Provincias. Su alegría de volver a ver su querido Japón y de encontrarse allí con antiguas amistades. Esas personas que no sabían cómo manifestar su alegría por volverla a ver y su gratitud por todo lo que habían recibido de ella, Y cómo no hablar de la alegría de las hermanas que se encontraban con su «Madre», porque se sentía bien que ella era la madre de todas. En estos viajes, la Madre Aránzazu tenía una gran ventaja. Además del japonés, hablaba muy bien el inglés, el francés, el italiano y por supuesto el español.

Si Madre Aránzazu era competente en vida espiritual, lo era también en la vida ordinaria de cada día. Se puede decir que era una *mujer completa*. Entrada bastante tarde en la vida religiosa, la mayor de numerosos hermanos y hermanas, sabía administrar un hogar y nosotras tuvimos una buena prueba en la *Casa Generalizia* en que hacía buen equipo con Sor Sagrario López. Para todos, obreros, proveedores, ella era la «Madre» que se apreciaba. La misma estima se sentía por parte de numerosos cardenales u obispos, amigos japoneses u otros que ella recibía en la *Casa Generalizia*. De su infancia guardaba un amor filial a la Virgen María, amor que trataba de extender alrededor de ella. Esos son algunos recuerdos de esa gran misionera que fue la Madre Aránzazu.

³³¹ *Recuerdos de una fundación*, p.18.

³³² *Ibid.* p.210.

Sor M. Blanca Jamar (Enero 2019)

Sor M. Aránzazu, mujer fundamentalmente buena, sin doblez, de una sola pieza, pacífica y pacificadora, sencilla y normal, intuitiva y paciente, sin vanidad ni vanagloria. Marianista de verdad, mujer de oración, que amaba mucho a María su madre, su educadora, su guía y su maestra. Nunca le oí refunfuñar o alzar su voz ni a mí ni a nadie. Yo admiraba la manera como pacientemente esperaba el cambio de la persona y también la manera como aceptaba que en algunas, por diversas razones, era prácticamente imposible esperar un cambio. Resumiendo lo que he podido ver en ella, digo que era la encarnación de una religiosa marianista que ha seguido con mucho amor y generosidad el camino espiritual marianista con la práctica de los cinco silencios y de las virtudes, característica de nuestro método según el Padre Guillermo José Chaminade.

Sor M. Aránzazu. La mujer fuerte, que hizo frente a grandes sufrimientos a lo largo de toda su vida: en la familia, con la muerte prematura de su madre y después en el transcurso de su vida como religiosa marianista. Siempre se comportó de manera equilibrada sin mostrar una mala cara ante los ataques directos a su autoridad de Superiora general respecto a las decisiones tomadas después de haber consultado al grupo afectado y teniendo en cuenta lo que era apropiado para el bien común. Nunca le oí hablar mal de nadie. Tenía un gran sentido maternal que manifestaba sobre todo en la atención particular que prestaba a las hermanas en dificultad por su carácter o por una visión más abierta. Lo manifestaba también en aquellas cuya familia tenían necesidad de su presencia. Mantenía con ellas contactos frecuentes por correspondencia. Escribía incluso en japonés, con el «romaji», es decir con los caracteres latinos. En el momento de las visitas, ella era la que organizaba los itinerarios de manera que pudiera verse con estas hermanas.

Cuando yo era asistente general de Educación y formaba parte de su Consejo, tuve la ocasión de acompañarla en las visitas a la Provincia del Japón. Me maravilló la veneración que le profesaba un grupo de señoras que vino a verla. Me dijo que, cuando ella y Sor Ignacia de los Ríos llegaron para fundar las Hijas de María en Japón, los hermanos marianistas habían reclutado un grupo de jóvenes que, según ellos, tenían vocación. Pero después de haberlas reunido, tuvieron que despedirlas a su familia. Y ellas hicieron todo esto al mismo tiempo que estudiaban el japonés. ¡Qué maravilla! El terreno de Chôfu, donde ellas se instalaron al llegar, se extendía en varias hectáreas de tierras con una casa japonesa de primera categoría. Había sido construida y habitada en su tiempo por un noble japonés. Al cabo de varios años, esta casa tan típicamente japonesa fue demolida para dejar sitio a la construcción del colegio dirigido por las hermanas, colegio que se fue desarrollando continuamente. Yo imaginé la pena que le debió de causar esa decisión tomada por la Administración provincial de Japón. Pero nunca le oí quejarse a este respecto...

Las jóvenes llegaban impacientes por ser Hijas de María Inmaculada. Había que formarlas, darles de comer. Para la formación, los hermanos marianistas les ayudaban mucho. Ellos completaban lo que Sor Ignacia y Sor M. Aránzazu les transmitían con sus enseñanzas y su vida religiosa auténtica, sencilla, austera y misionera. Ellas se las arreglaron para la alimentación completando lo que los hermanos marianistas les daban generosamente. Sor Aránzazu, con su gran experiencia de familia, tras la muerte de su madre, se organizó con las aspirantes. Ellas removieron la tierra, plantaron y cultivaron legumbres, criado pollos y cerdos e incluso me parece que una vaca. Sor M. Aránzazu era la primera en manejar la azada. En cuanto a Sor Ignacia, hacía maravillas en cocina y en repostería. Cuando llegó Sor Laura Hironaka después de haber acabado su noviciado en Francia, creo que comenzaron una pequeña escuela que está en el origen del gran complejo escolar *Kegarenaki Maria Shudokai*. Sor M. Aránzazu, agradecida como era, nunca olvidó lo que en esta época significaron la presencia y el trabajo educativo ejercido por Sor Laura. Esta hermana, tras ocuparse de su madre anciana en Honolulu y después en Berkeley, murió en Estados Unidos, Provincia de la que entonces era miembro. Trabajó mucho los últimos años de su vida en la Comisión

Internacional de Justicia y Paz, donde prestó importantes servicios por su conocimiento de varias lenguas.

Sor M. Aránzazu era una gran lectora, lo que le permitía estar al corriente de la vida eclesial y religiosa. Tenemos un ejemplo de su espíritu de trabajo en el delantal que llevaba en Roma cuando trabajaba en el jardín y que llevaba siempre en su maleta cuando iba de viaje. Y si tenía necesidad de él, se lo ponía en todos los países. Me recordaba la actitud de servicio de María para con su prima Isabel. Las hermanas japonesas la querían y la apreciaban mucho. Ella conocía a algunas desde el momento en que, ya adultas, recibieron el bautismo. Yo pensaba en lo que pudo suponer para ella el hecho de dejar, después de estos años de formación (no sé exactamente cuántos), este grupo inicial y floreciente de vocaciones para asumir el servicio de Asistente de vida religiosa, para el que el Capítulo General le acababa de elegir. Yo reflexionaba también en lo que suponía verse aquejada por la tuberculosis, enfermedad que le atacó inmediatamente después, obligándole a quedar cierto tiempo en un sanatorio en Francia. Su fe se fortaleció en este crisol y el Señor oyó su súplica: *Señor, no abandones la obra de tus manos*. Y así el grano ha crecido con un espíritu misionero especial, ese espíritu que les han inyectado las dos fundadoras y que vemos concretado en las fundaciones de Corea y recientemente de Vietnam.

Tras su servicio como Superiora general, Sor Aránzazu juzgó oportuno volver al Japón, lo que las hermanas japonesas vieron con alegría. Estas deseaban sobre todo seguir viéndola vivir el Evangelio. De nuevo compartió su vida, su oración, su profunda experiencia del carisma y sus sabios consejos. Todo esto con la discreción y la prudencia que siempre le han caracterizado.

Después de unos años en Japón, años vividos en la paz y la alegría, era el momento de pedir volver a España. Porque – me decía ella – no quiero ser una carga para las hermanas japonesas. Si caigo enferma, sería demasiado pesado para ellas moverme, siendo tan pequeñas (de talla, sin duda). A su vuelta en España formó parte de la comunidad Virgen Blanca de Huarte. Hasta el fin de sus días vivió con las hermanas, compartiendo no solamente su oración, su alegría, sino también los buenos momentos como jugar a las cartas en los recreos en la sala de comunidad. En la misma comunidad vivió también su hermana Isabel. Le gustaban las visitas de los miembros de su familia que ella amaba tiernamente. En esta época, cuando yo pasaba por Huarte para visitar las comunidades, le dedicaba varios momentos de conversación porque sabía que los apreciaba y siempre resultaban demasiado cortos. Es aquí donde he comprobado cómo los mayores, y en este caso nuestras hermanas, viven una soledad particular cuando viven sus últimos años con hermanas que no han conocido en su vida anterior, como ha sido el caso para Sor M. Aránzazu.

También en mis visitas yo trataba de recordarle lo que había vivido con ella en Japón y en Roma. Le gustaba esto y se ponía a reír alegremente cuando le recordaba una anécdota que habíamos vivido juntas o determinada persona que ella llamaba afectuosamente «Toribia». Me acuerdo, en una de mis últimas visitas a Huarte, del día en que, con lágrimas en los ojos, me habló de la muerte de su madre cuando ella tenía 14 años. Encontró, me dijo ella, a su padre llorando. El cuerpo de su madre estaba todavía allí en la casa. Él lloraba porque sus 7 u 8 hermanos (no sé exactamente) iban a encontrarse sin mamá y esto le abatía. *No llores, papá, le dijo Aránzazu, la Virgen y yo seremos su mamá*. Y así fue porque ella se entregó a ellos con un gran amor de madre y los vio crecer año tras año. Tenía una predilección especial por José, el más pequeño. Cuando ya los vio adultos, pensó en su propia elección de vida.

Visitó algunos monasterios de clausura, entre ellos el de las religiosas Bernardinas de Barria (en Álava)³³³ y otro en Lumbier (Navarra), que actualmente se encuentra en Alzuza a causa de una invasión de termitas. Me acuerdo que me contó la manera como el Padre Francisco Armentia SM había intervenido en la elección de la Congregación, la de las Hijas de María Inmaculada. Le invitó a traer un diccionario, después a pensar en la letra inicial de las

³³³ Para este monasterio, junto a su pueblo natal, ver Nota 1, del capítulo 1.

dos Congregaciones en las que pensaba: las Hijas de María y otra cuyo nombre he olvidado. Después le dijo: abre el diccionario y escoge la Congregación cuya inicial es la más próxima a la página abierta. Así es como llegó a nuestra Congregación. En ese momento, ella tenía ya a su hermano mayor, Pedro, en los marianistas.

11

Documentos anexos

11.1. Partida de nacimiento de Sor M. Aránzazu (Luciana Legorburu)

MINISTERIO DE JUSTICIA
 Registros Civiles

Serie BT N^o 296230
 476509

CERTIFICACION EN EXTRACTO DE INSCRIPCION DE NACIMIENTO

Sección I.^a
 Tomo XIX
 Pág.
 Folio (1) 126

Registro Civil de SAN MILLAN
 Provincia de Alava
 D^a LUCIANA LEGORBURU IGARTUA
(Nombre y dos apellidos del nacido)
 hij.a de Juan (Nombre) y de María (Nombre)
 nació en Narvaja (Alava)
 el día veinticinco de octubre
 de mil novecientos diecisis.
(En letra)
(Para notas y otros indicaciones) (2)

Esta certificación en extracto sólo da fe del hecho del nacimiento, de su fecha y lugar y del sexo del inscrito (Reglamento del Registro Civil de 14 de noviembre de 1908, art. 29).

REGISTRO CIVIL
de San Millán de Álava

CERTIFICA: Según consta de la página registral reseñada al margen, el
 Encargado D^o Marcelino Antoñana Lopez de Luxuriaga
San Millán, e 19 de octubre de 1982
(En los Juzgados de Paz, firmarán el Jefe y el Secretario)

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

Importe de la certificación:	
Tarifa Tributaria, n.º 22 (en pólizas) ...	ptas.
Tasa (Decreto de 18-6-50, art. 4.º y artículo 37, tarifa 1.ª)	" "
Buena (art. 40, tarifa 1.ª) (3)	" "
Urgencia (art. 41, tarifa 1.ª) (4)	" "
Impreso (5)	" "
Total	" "

(1) Se consignará el folio y no la página, si se certifica de libros ajustados al modelo anterior a la Ley vigente del Registro Civil, en otro caso, en consignando sólo la página.
 (2) Se suministrará con una raya de tinta al espacio sobrante.
 (3) CINCO PÉSETAS por cada período de buena de tres años, quedando exento el primer período de tres años.
 (4) CINCO PÉSETAS cuando se dispuso dentro de los veintidós días.
 (5) Modelo oficial, de acuerdo con la Orden de 24 de diciembre de 1958.

Rivadomyra, S. A.—Madrid

11.2. Partida de Bautismo

DIOCESIS DE VITORIA

CERTIFICACION EN EXTRACTO DE PARTIDA DE BAUTISMO

Don José Iturrate Sáenz de Lafuente, Encargado de Archivo
Parroquial de Archivo Diocesano de Vitoria, Diócesis de Vitoria

Parroquia de NARBAJA (Alava)
=====

CERTIFICO: Que al tomo 62 folio 246 vta.º 9
del Libro de Bautizados de esta Parroquia, hay una partida registrada,
según la cual:

Dª Luciana Legorburu e Igartua
fue bautizada el día 26 de octubre de 1916
Nació el día 25 de octubre de 1916
en la calle = = = n.º = de Narbaja
Provincia de Alava Diócesis de Vitoria

NOTAS MARGINALES

Confirmada en la
iglesia parroquial
de San Juan Bautista
de Aspuru el día 3
de abril de 1921
Julían Aldaeta.

Padres: Hij.ª de D. Juan Legorburu y Pereda
natural de Narbaja (Alava)
y de D.ª María-Justina Igartua y Gastañaga
natural de Oñate (Guipuzcoa)

Abuelos Paternos: D. Paulino Legorburu y Arregui
natural de Barria-Narbaja (Alava)
y D.ª Aniceta Pereda y Pereda
natural de Ormillalastra (Burgos)

Abuelos Maternos: D. José Andrés Igartua y Barrens
natural de Oñate (Guipuzcoa)
y D.ª Josefa Ignacia Gastañaga y Larrea
natural de Araoz (Guipuzcoa)

Padrinos: Pedro Igartua y su mujer Vicenta Ugarte
naturales de Oñate (Guipuzcoa)

Ministro: D. Julían Aldaeta, párroco

Y para que conste, a los efectos a que hubiere lugar en derecho,
expido el presente certificado en Vitoria, a 20
septiembre de 1988



(sello)

EL ENCARGADO DEL ARCHIVO,

José Iturrate
LEGA -

11.3. Primer envío a Japón 1983

CONGREGATION
DES FILLES DE MARIE IMMACULEE
(MARIANISTE)

District de J.A. PROVINCE DU JAPON

DELIBERATIONS DU CONSEIL DE DISTRICT

du 24 Janvier 1983

Les membres du Conseil de District de la Province du Japon
se sont réunis le 24 Janvier 1983

Etaient présentes: 1^{re} La Supérieure de District: 2^e Sr. Sueyoshi; 3^e Sr. Yamashita;
4^e Sr. Matsumoto; 5^e

Après avoir invoqué les lumières de l'Esprit Saint, et l'assistance de la Sainte Vierge, le Conseil a délibéré sur
l'affaire suivante:

La soussignée, Supérieure Provinciale de la Province du Japon sollicite l'autorisation suivante:

Le retour de Sr. M. Aranzazu Legorburu pour s'intégrer dans la Province du Japon pour un terme de 5 ans, Septembre 1983 à 1988.

Le Conseil provincial dans sa réunion du 24 Janvier 1983, connaissant les désirs missionnaires de Sr. M. Aranzazu et aussi les désirs des Sœurs de la Province du Japon d'avoir parmi elles à Sr. M. Aranzazu a décidé de l'inviter à retourner au Japon, pour aider dans la formation de novices.

Esperant que la présente requête sera examinée favorablement, je vous redis, Ma Mère, ma fraternelle affection.

La Supérieure Générale de l'avis de son Conseil, donne son consentement pour que Mère Marie de Aranzazu Legorburu puisse rendre au Japon le service demandé.

Elle communique cette demande à la Supérieure Provinciale d'Espagne qui, après avoir contacté Mère Aranza s'entendra avec vous pour modalités de ce service: t etc....

Rome, le 14 mars 1983

M. Teresa Coste
Sig. Fel.

Sr. M. Francisco Javier YAMADA

NOTA: Cette feuille est réservée pour les délibérations qui, selon les Constitutions ou le Droit Canon, doivent être soumises au Conseil Général. Elle doit être envoyée en triple complétée à la Supérieure Générale, après avoir été signée de tous les membres présents du Conseil. Si une Consillière était absente, on devrait faire connaître la raison de son absence.
On utilisera une feuille différente pour chaque affaire.

11.4. Primer envío a Japón (continuación)

DE : La Supérieure Provinciale d'Espagne F.M.I.
A : La Supérieure Provinciale du Japon F.M.I.
REF : Envoi de M.M.Aránzazu Legórburu au Japon

Annexe au Procès Verbal du Conseil n° 7/6

L'Administration Provinciale d'Espagne, dans sa réunion de Conseil du 15 Mai 1983 a considéré:

1. La demande que l'Adm. provinciale du Japon avait faite à l'Administration générale le 24 janvier 1983, à savoir: l'envoi de M.M.Aránzazu Legórburu au Japon pour une période de 5 ans,
2. La réponse positive de l'Adm. Générale.

La Supérieure Provinciale d'Espagne, après avoir dialogué avec M.M. Aránzazu et en accord avec son Conseil,

EXPOSE à l'Adm. Provinciale du Japon que la Province d'Espagne assume l'envoi de M.M.Aránzazu comme un geste de solidarité missionnaire, attendu que sa présence dans la Province d'Espagne nous est particulièrement précieuse et appréciéé par toutes les Soeurs.

ET LUI PROPOSE ce qui suit:

1. Mère M.Aránzazu pourrait rester au Japon pour une période de cinq ans (à partir de septembre de 1983) avec la possibilité de réduire ce temps en cas de nécessité,
2. Son service consistera, surtout, à aider, de quelque manière, à la formation,
3. Mère M. Aránzazu restera rattachée à sa Province d'origine, avec tout ce que cela comporte comme conséquences. Elle ne figurera donc pas sur les listes d'élection au Chapitre Provincial du Japon. Cependant, sur invitation de la Supérieure Provinciale, elle pourra participer gratuitement au Chapitre, comme à l'une ou l'autre réunion de la Province.
4. Mère M.Aránzazu veut être, parmi les Soeurs japonaises, comme l'une d'elles et, surtout, elle ne veut pas occuper aucune charge de responsabilité..



Lor M. Blanca Janna
Sup. Prov.

11.5. Segundo envío a Japón

CONGREGATION
DES FILLES DE MARIE IMMACULEE
(MARIANISTE)

PROVINCE de JAPON
DELIBERATIONS DU CONSEIL PROVINCIAL

du 23 Septembre 1988

Les membres du Conseil Provincial de la Province du Japon
se sont réunis le 23 Septembre 1988 en Conseil ordinaire
Etaient présentes: 1^o La Supérieure Provinciale; 2^o Sr. Kobayashi; 3^o Sr. Magdalena Oda;
4^o; 5^o

Après avoir invoqué les lumières de l'Esprit-Saint, et l'assistance de la Sainte Vierge, le Conseil a délibéré sur l'affaire suivante:

Demande d'autorisation à Sr. Aranzazu Legorburu d'un autre terme de trois ans comme Missionnaire au Japon.

Révérènde Mère;

La soussignée, Supérieure Provinciale de la Province du Japon recourt à votre bienveillance et se permet de vous soumettre la pétition suivante:

L'autorisation à Sr. M. Aranzazu Legorburu de continuer encore trois ans comme missionnaire au Japon.

Les 5 ans de Sr. M. Aranzazu comme missionnaire ayant expiré, la Province dans la réunion du Conseil N. 40 a décidé d'allonger un autre terme de trois ans de résidence au Japon pour Sr. M. Aranzazu Legorburu. Jusqu'à mars 1991.

Esperant que cette demande soit favorablement examinée, je vous redis, ma Mère, ma filiale et respectueuse affection en J. et M.

Sr. M. Dolores Suyaschi

Sr. M. de la Cruz Kobayashi

La Supérieure Générale, du consentement de son Conseil et avec l'avis positif de la Provinciale d'Espagne, donne l'autorisation demandée

Rome, le 26.10.1988



M. Teresa Castro
M.M. Teresa CASTRO
Supérieure Générale

NOTA: Cette feuille est réservée pour les délibérations qui, selon les Constitutions ou le Droit Canon, doivent être soumises au Conseil Général.
Elle doit être envoyée en triple exemplaire à la Supérieure Générale, après avoir été signée de tous les membres présents du Conseil.
Si une Conseillère était absente, on devrait faire connaître la raison de son absence.
On utilisera une feuille différente pour chaque affaire.

11.6. Tercer envío a Japón

DE : L'Administration Provinciale d'Espagne
A : L'Administration Provinciale de Japon
OBJ. : Réponse à la proposition de renouvellement du contrat de permanence
au Japon de S.Mª Aránzazu LEGORBURU
DATE : Madrid 24 de novembre de 1991

L'Administration Provinciale d'Espagne dans sa réunion du Conseil du 17 de novembre de 1991 a considéré votre demande de renouvellement du contrat de S.Mª Aránzazu Legorburu pour un nouvel période de trois ans.

Nous avons beacoup reflexionné étant donné que sa présence parmi vous est très positive, qu'elle est entourée d'une grande affection de la parte de toutes vos soeurs, et qu'elle même vous porte ainsi qu'à toute la chère mission du Japon.

De son coté, S.Mª Aránzazu est pleinement disponible et ne désire autre chose qu'accomplir la volonté de Dieu manifestée par la décision de ses Supérieures.

Cependant, il nous semble opportun et prudent meme, vu son âge et sa santé délicate, bien que nous savons bien votre délicate attention sur ce point, que S.Mª Aránzazu Legorburu puisse retourner dans son pays d'origine, Espagne, d'ici à deux ans, c'est à dire en 1993, sans que cette décision diminue en rien son grand esprit missionnaire et son grand amour pour la Province du Japon que sans aucune doute c'est l'oeuvre de son coeur étant sa fondatrice.

Nous espérons que vous saurez comprendre ces raisons que nous conseillent de décider ainsi.

Avec grande affection et restant très unies dans la prière.

Pour le Conseil



M.ª Dolores G. de Pinedo
Supérieure Provinciale

.../...

11.7. Composición de la Administración General

Miembros	1959	1965	1972	1977	1982
SUPERIORA GENERAL	M.M. del Santísimo. Sacramento Descaves	M.M. del Santísimo. Sacramento Descaves	M.M. Aránzazu Legorburu	M.M. Aránzazu Legorburu	M. M.Teresa Castro
ASISTENTE DE CELO	Sor M. Aránzazu Legorburu	Sor M. Aránzazu Legorburu	Sor M. Blanche Dulon	Sor M. Blanche Dulon	Sor M. Saveria Longaretti
ASISTENTE DE EDUCACIÓN	Sor M. Germaine Fleutot	Sor M. Bernard Beaud	Sor Blanca Jamar	Sor Blanca Jamar	Sor M. Bernard Beaud
ASISTENTE DE TRABAJO	Sor María. Sagrada Familia Gurucharri	Sor María. Sagrada Familia Gurucharri	Sor Sagrario López	Sor M. Rosario Rojo	Sor Gabriel Ishigami
4ª ASISTENTE	Sor. M. Blanche Dulon	Sor Sagrario Lopez			
SECRETARIA GENERAL			Sor Elena Saenz de Buruaga	Sor Elena Saenz de Buruaga	Sor M. Blanche Dulon

11.8. Plan de visitas: primer mandato de Madre Aránzazu

Año	Fechas	Provincias visitadas	Por quién
1973	16 febrero-4 marzo	Italia	Todo el Consejo general
	27 marzo-29 abril	España	Todo el Consejo general
	5 al 23 mayo	Estados Unidos	M. M. Aránzazu, Sor M. Blanche, Sor M. Blanca
	24 mayo-3 junio	Colombia	M. M. Aránzazu
	9 junio-23 julio	Japón	M.M. Aránzazu
	1 noviembre -17 diciembre	Francia	Todo el Consejo general
1975	22 diciembre 1974-15 enero 1975	Lama-Kara	M.M. Aránzazu, Sor Sagrario
	8 abril-5 mayo	Bogotá-Medellín	Sor.M. Blanca
	6 mayo-21 junio	Japón	M. M. Aránzazu, Sor.M. Blanche, Sor M. Blanca
	Fin junio/ principio septiembre	Japón Estados Unidos	M. M. Aránzazu Sor M. Blanche Sor M. Blanca
	5-13 septiembre	San Antonio (reunión de la AG)	M. M. Aránzazu, Sor M. Blanche, Sor M. Blanca
	13 septiembre-12 octubre	Estados Unidos	M. M. Aránzazu, Sor M. Blanche, Sor M. Blanca
	20-28 octubre	Francia (reunión de la AG) Sucy	Todo el Consejo general
	30 octubre-30 noviembre	Francia	Todo el Consejo general
1976	6 diciembre 1975-19 enero	España	Todo el Consejo general
	1-29 febrero	Italia	Todo el Consejo general

11.9. Plan de visitas: segundo mandato de Madre Aránzazu

Año	Fechas	Provincias visitadas	Por quién
1978	19-23 febrero	Colombia: reunión con la SM	M.M. Aránzazu y Sor Blanca
	Febrero	Comunidades Medellín	M.M. Aránzazu y Sor Blanca
	18/3 – 9/4	Estados Unidos	Sor.M.Blanche, Sor Rosario
	15/4 – 31/5	Japón	Sor M.Blanche, Sor Rosario
	7/10 – 3/12	España	El Consejo general
	9/12 – 4 /2	Francia	El Consejo general
1979	10/2 – 11/3	Italia	El Consejo general
	11/9 – 12/10 (1-6/10)	Japón (30 años) Visita de Seúl	M.M. Aránzazu
1980	12/11 – 4/12	Japón	M.M. Aránzazu, Sor Blanche
1981	14/1 - 5/2	Colombia Medellín	M.M. Aránzazu, Sor Blanche
	5/2 – 11/2	Ecuador Latacunga	M.M. Aránzazu, Sor Blanche
	11/2 – 28/2	Chile Santiago	M.M. Aránzazu, Sor Blanche
	13/1 – fin febrero	EE.UU.: San Antonio	Sor Blanca, Sor Rosario
	mitad febrero	Dayton, Cape May	Sor Blanca, Sor Rosario
	28 febrero	Regreso a Roma	El Consejo general
	14/3 – 12/4	Italia	El Consejo general
	25/4 – 21/6	Francia	El Consejo general
	Otoño	España	El Consejo general

11.10 Itinerario de la peregrinación de M. Aránzazu a Tierra Santa

Del 11 al 18 de marzo de 1979

Queridas Hermanas,

Con una especial alegría deseo hablaros de mi peregrinación a Tierra Santa, a esos lugares que fueron los testigos de los maravillosos episodios bíblicos y de la vida de Jesús. Tierra grande por su historia, pero pequeña geográficamente. Las tres regiones que la componen, Galilea, Samaria y Judea ocupan una superficie de 240 kms. de largo y 150 de ancho. Tierra de contrastes donde viven actualmente tres millones de judíos, un millón de musulmanes y alrededor de ochenta mil cristianos. Nunca me había venido la idea de poder viajar a Tierra Santa, porque nuestros desplazamientos van siempre en otras direcciones. Una delicada atención de la Provincia de Italia me ha procurado esta gran alegría. La parroquia marianista del Santo Nome di Maria de Roma, cuyo párroco es el Padre Colicelli SM, organizaba esta peregrinación que agrupaba una cincuentena de personas, entre ellas Sor Narcisa Ubbiali, Sor Giacinta Bianchi y yo misma.

El 11 de marzo, a las 15.30, dejábamos el aeropuerto de Fiumicino y a las 18 horas estábamos en Tel-Aviv. La noche caía ya. Tel-Aviv está en esta región de Gaza donde Pedro fue invitado, en una visión, a recibir a los paganos en la Iglesia. Tel-Aviv (388.000 habitantes) es una ciudad moderna de estilo occidental. Es un centro comercial, industrial y turístico de máxima importancia para el Estado de Israel. Un corto trayecto de dos horas nos llevó directamente del aeropuerto a la ciudad de Tiberíades en Galilea, al borde del lago. Tiberíades es hoy una pequeña ciudad de treinta mil habitantes. Nuestro hotel, situado sobre una colina, dominaba el lago y, a la mañana siguiente, pudimos admirar un magnífico panorama.

Nos quedamos dos días en Galilea, visitando los lugares que fueron testigos de tantos sucesos de la vida de Cristo. Por eso recorrimos estos memorables lugares con el Evangelio en la mano, leyendo y meditando los diversos pasajes que se refieren a ellos. En los primeros siglos, a través de la agitada historia de estas regiones, la piedad cristiana construyó y reconstruyó iglesias o capillas, atestiguando así la veneración de los cristianos por estos lugares.

El día 12, a las 8.30, bajo un sol espléndido, atravesamos el lago en una embarcación de turismo. Al ver el lago tan tranquilo, quién podría imaginar que sea capaz de tempestades como la narrada en el Evangelio que se nos ha leído. 45 minutos más tarde, llegamos a Cafarnaún, la ciudad de Pedro, que fue también la de Jesús. A unos metros de la orilla, se pueden ver las ruinas de una casa que la tradición dice que fue la del Príncipe de los Apóstoles. Al lado, las ruinas de la sinagoga. Son muchos los peregrinos de todo el mundo que oran y meditan en estos lugares. De aquí, bordeando el lago, el autocar nos lleva al monte de las Bienaventuranzas. Allí se celebró la misa y la lectura de las Bienaventuranzas, la carta magna de la vida cristiana, cobraba toda su fuerza. Unos kilómetros más y estamos en el lugar en que Jesús multiplicó los panes para alimentar a 5000 hombres y donde el pueblo quiso hacerle rey. Leer aquí este episodio del Evangelio y pensar en Jesús andando sobre las aguas del lago, toma un valor especial. Ese mismo día, hemos comido en un kibutz. Así se llaman algunas comunidades judías que se han organizado para promover en común la agricultura, el turismo u otro tipo de empresas. Allí, al borde del lago, hemos comido peces frescos y sabrosos. Después de comer, visita de la iglesia construida en el lugar en que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos en la mañana de una pesca infructuosa. Frente al lago, era fácil imaginar el mal humor de los discípulos, su estupefacción tras la pesca milagrosa de los 153 peces grandes, su agradecimiento a Jesús, el amor delicado de Jesús que prepara la comida y confirma a Pedro en su misión de Jefe de la Iglesia.

El día 13, por la mañana, salimos hacia el Monte Carmelo, llamado el Monte de los Profetas y lleno del recuerdo de Elías. Bajo el santuario de Nuestra Señora del Monte Carmelo, llamado todavía *Stella Maris*, se encuentra la *gruta de Elías* donde, según la tradición, el profeta vivía cuando se retiraba en el Carmelo. En este mismo monte fue fundada, en el año 1212, la Orden del Carmelo. El panorama es magnífico. Se ve al nordeste la gran corona de los montes de Galilea y las cimas nevadas del Hermón, al oeste el Mediterráneo hasta San Juan de Acre.

De aquí, continuamos nuestra peregrinación hacia el Monte Tabor donde Jesús se transfiguró. El Tabor (588 metros de altitud) se eleva, aislado, en forma de cono, por encima de la llanura del Esdrelón. Por su forma, su vegetación y el esplendor de su panorama, el Tabor es una montaña única en Palestina. El autocar nos condujo hasta el pie del monte. La carretera, sinuosa y estrecha que lleva a su cumbre no es practicable más que en coches. Un servicio de taxis lleva a los peregrinos hasta la cumbre donde está construida la basílica de la Transfiguración. Aquí hemos meditado el pasaje del Evangelio que se refiere a la Transfiguración. Después de comer en la hospedería llevada por los franciscanos, hemos dejado este lugar con los mismos sentimientos de Pedro, que deseaba construir allí tres tiendas... Los 12 kilómetros que separan el Tabor de Nazareth se recorrieron rápidamente. Esta región de Galilea es la más fértil de Palestina. El Jordán fue también objeto de nuestra admiración y bajamos del autocar para tocar sus aguas.

Ya estamos en Nazaret, pequeño pueblo desconocido en tiempo de Jesús y del que se decía: *¿De Nazareth puede salir algo bueno?* Su nombre aparece por primera vez en el Evangelio en el relato de la Anunciación. Hoy es una ciudad de 34.000 habitantes, en parte cristianos y en parte musulmanes. Los judíos han construido en las colinas circundantes la *nueva Nazareth* que, aun formando una sola con la antigua ciudad, tiene una especie de autonomía. De hecho, la ciudad está gobernada por dos alcaldes, uno para la ciudad baja cristiano-musulmana y otro para la ciudad alta, de población judía. El santuario de la Anunciación está construido en el lugar donde la tradición de los primeros siglos del cristianismo ha venerado siempre el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios. Destruída y reconstruida varias veces, la basílica actual fue abierta al culto el 25 de marzo de 1969. En la cripta de la iglesia se venera la *Gruta de la Anunciación* (parte posterior de la casa de María, cavada en la roca).

¡Qué maravilloso es contemplar este lugar tan pobre de la tierra en el que se han realizado cosas sublimes para la humanidad gracias a la disponibilidad y al Fiat de María! Penetrados de este gran misterio, hemos celebrado la Eucaristía. Al final, hemos recitado el Ángelus diciendo: *Aquí el Verbo se hizo carne...* ¡Qué resonancia profunda tomaban estas palabras pronunciadas en este lugar! Un pequeño grupo hemos prolongado la oración cuando, hacia las 18 horas, nos hemos dado cuenta que estábamos solos y encerrados en la basílica. Pero muy rápidamente, un fraile ha venido a abrirnos la puerta. (Los franciscanos tienen la custodia de este santuario). No hace falta decir que todas vosotras estábais presentes en mi oración así como las necesidades de las diferentes provincias y los intereses de nuestra Familia religiosa y los del mundo entero en este lugar en que el Señor nos ha manifestado tanto amor.

A las 18.30 dejábamos Nazareth y, en el camino de vuelta a nuestro hotel, hicimos un alto en Caná donde Jesús realizó su primer milagro, donde *manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él*. Frente a la iglesia que recuerda el lugar en que Jesús cambió el agua en vino, se encuentra una pequeña tienda de recuerdos que ofrece un vaso de vino a todos los compradores. Con esta corta visita a Caná se acabaron los dos días dedicados a Galilea.

Por la mañana del día 14, a las 7.30, retomamos el camino de Jerusalén. Nuestro programa preveía la vuelta por Samaria. En el último momento, los organizadores han juzgado más prudente evitar Samaria a causa de las tensiones producidas por el viaje del presidente Carter (preparación del tratado de paz entre Israel y Egipto). Renunciando también a ver el pozo de Jacob, hemos tomado la antigua ruta que atraviesa el desierto de Judá y que sube de Jericó a Jerusalén: ruta que, en tiempo de Cristo, permitía a los judíos evitar la Samaría. Jesús

tomó a menudo este camino. El desierto de Judá es una inmensa región desolada y privada de vegetación. Un panorama fantástico, único en el mundo, formado por una infinidad de pequeñas colinas que se suceden y se atropellan como las grandes olas de un mar desatado y que dan sensación de inmensidad, de infinito. De repente, en la pendiente de las montañas, vemos un inmenso pueblo formado por pequeñas casas blancas y pobres. Antes de la «guerra de los seis días», decenas de miles de refugiados palestinos vivían allí. Después, muchos emigraron a Jordania o a otros países. Casi todo este pueblo está ahora en ruinas. Unos kilómetros más lejos, vemos la Jericó moderna, pequeña ciudad de 7.000 habitantes, verdadero oasis en el desierto. En medio de jardines fértiles en que abundan palmeras, plátanos, granados, almendros, naranjos y limoneros, se alzan elegantes hoteles y bonitas ciudades.

A tres kilómetros de Jerusalén, nos paramos en Betania, la ciudad de Lázaro y sus hermanas. En el siglo cuarto los cristianos la llamaron *Lazarium* y se levantó una iglesia donde la tradición ha fijado la tumba de Lázaro y la casa de Marta y María. Era cerca de mediodía cuando entramos en Jerusalén. Tras reponernos y descansar, dimos una vuelta por la ciudad en autocar para tener una vista general. Jerusalén, ciudad santa para los creyentes de las tres grandes religiones monoteístas: musulmanes, judíos y cristianos, cuenta con unos 360.000 habitantes, de los que 264.000 son judíos y 96.000 musulmanes y cristianos. Es una ciudad de contrastes. Está claramente dividida en dos partes:

La ciudad antigua, encerrada en las murallas, conserva los recuerdos sagrados y los monumentos más importantes del Antiguo y del Nuevo Testamento. La ciudad nueva, habitada casi únicamente por judíos, se extiende ampliamente sobre todo en el suroeste, fuera de los muros. Ahí se encuentran edificios públicos, comerciales y culturales, hoteles e inmuebles modernos que dan a esta parte de la ciudad el aspecto de una gran capital.

Nuestra primera visita ha sido a la iglesia del Santo Sepulcro, lugar único para nuestra fe cristiana. Aquí, Jesús ofreció su vida al Padre por la Redención del mundo; aquí Jesús resucitó. Nos gustaría tener más tiempo en este lugar y contemplar largamente estos grandes misterios. Desgraciadamente, el gran número de peregrinos impide todo recogimiento.

El día 15, nuestra peregrinación ha comenzado por Belén, a 8 kilómetros al sur de Jerusalén. Hemos recorrido el mismo camino que María y José cuando fueron a censarse en la ciudad de David. A unos kilómetros de la ciudad, parada en la *Gruta de los pastores*, donde estos oyeron al ángel anunciar la Buena Noticia. Se diría que aquí no ha cambiado nada. Los pastores apacientan sus rebaños como hace dos mil años. En Belén, misa en la basílica de la Natividad. Debajo del coro, en la *Gruta*, el lugar que recuerda el nacimiento de Jesús está señalado con una estrella de plata con esta inscripción en latín: *Aquí, de la Virgen María nació Cristo Jesús*. La emoción que se siente aquí es indescriptible. Pero los numerosos velones y adornos puestos por las distintas confesiones no ayudan a la piedad. Para orar y meditar es mejor cerrar los ojos. A mediodía hemos comido en un convento armenio con *panettone* y *spumante* que una familia había traído de Roma para celebrar la Navidad. Después de comer, visita de la ciudad que cuenta con unos 32.000 habitantes, en gran parte cristianos.

Volviendo a Jerusalén por la parte histórica de la ciudad, nuestra primera parada fue en el Cenáculo, este *salón en el piso superior* donde Cristo instituyó la Eucaristía. Desde 1551 este lugar está transformado en mezquita y hoy los cristianos lo visitan como un museo. Después, visita de la iglesia de la *Dormición* levantada en la casa donde María vivió con san Juan y donde ella murió.

Tras un corto trayecto de ocho kilómetros, nos encontramos en Ain-Karim, ciudad de Zacarías y de Isabel, lugar del canto de María. Con emoción hemos releído, en la iglesia de la Visitación, este pasaje del Evangelio. El Magnificat que hemos cantado esta tarde tenía acentos particulares.

El día 16 hemos continuado la visita de la ciudad santa por el monte Sión, el monte de los Olivos, Betfagé, de donde Jesús salió para su entrada triunfal en Jerusalén, y el monte de la Ascensión. No lejos de la cumbre del monte de los Olivos se encuentra la iglesia del *Pater*

noster. En los muros del claustro, la oración que Jesús enseñó a sus discípulos está grabada en cincuenta lenguas.

Después de comer, salida para el Mar Muerto, en árabe: Bahr Lut (Mar de Lot). Situado en la depresión geológica más profunda que se conoce (cerca de 400 metros bajo el nivel del mar), se extiende en una longitud de unos 80 kilómetros y una anchura de 17. La intensa concentración de sal en sus aguas (24 a 26% mientras que en el océano la proporción es de 6 a 7%) no permite ningún género de vida. El paisaje es extraordinario y no recuerda nada conocido. Un verdadero paisaje lunar. Enormes montañas con gargantas profundas rodean el mar Muerto y se distinguen el monte Moab y el Nebó donde murió Moisés después de haber contemplado la Tierra prometida. En la orilla occidental del mar Muerto se pueden ver las famosas cuevas de Qumran donde, en 1947, se descubrieron los manuscritos de la Biblia en hebreo, que datan del año 70 antes de nuestra era y son atribuidos a los esenios. Hallazgos posteriores han permitido descubrir las ruinas de un inmenso complejo monástico esenio.

Y ya llegamos al último día de nuestra peregrinación. La jornada del día 17 estuvo marcada de acontecimientos importantes. Por la mañana, a las 7 horas, misa solemne en la basílica del Santo Sepulcro. Esta pertenece a tres confesiones religiosas: griegos ortodoxos, armenios y católicos latinos. Cada grupo dispone de ciertas horas fijas. El Santo Sepulcro se encuentra en el centro del ábside bajo una gran cúpula. Una puerta muy baja (1,13 m. de altura) lleva a la cámara mortuoria (2,07/1,92m) en la que se venera un banco de piedra, recubierto hoy de mármol, sobre el que fue depositado el cuerpo de Jesús.

A la salida de la basílica, el P. Colicelli, Sor Narcisa, Sor Giacinta y yo misma hemos ido a visitar al Patriarca de Jerusalén (italiano bien conocido de las marianistas) que tiene jurisdicción sobre Palestina, Transjordania y Chipre. Con él hemos hablado ampliamente de la situación religiosa en estas regiones. El total de cristianos bajo la jurisdicción del Patriarca es de 99.000, o sea, el 3% de la población.

De aquí hemos ido al muro de las Lamentaciones donde los judíos se reúnen para orar y lamentarse de la destrucción del Templo. Era un sábado y había una gran masa de gente en oración. Una amplia escalera nos llevó enseguida a la inmensa explanada del Templo. Este lugar pertenece hoy a los musulmanes que, en el emplazamiento del Templo destruido en el año 70, levantaron en el 691 la magnífica mezquita de Omar. Esta brilla al sol con sus mármoles multicolores, sobre todo azules, y su cúpula dorada. Es una verdadera joya de arte y de arquitectura. Nos hemos descalzado y ya en la entrada contemplamos sorprendidos y maravillados por la belleza y riqueza de los mármoles, mosaicos y alfombras, así como de las artísticas columnas que sostienen la cúpula. En la cripta, los musulmanes veneran un peñasco sobre el cual, según la tradición, Abraham se disponía a sacrificar a Isaac. En la extremidad sur de la explanada del Templo se encuentra otra mezquita, Al Aqsa. Tiene la forma de una basílica cristiana de 90 metros de largo y 60 de ancho con 7 naves y un gran pórtico de 7 arcadas. Toda esta variedad de cultos, civilizaciones y creencias impresiona mucho.

Al final de la mañana nos hemos encontrado junto a las ruinas de la piscina de Betzató o Betesda (piscina Probática o de las ovejas) donde Jesús curó a un hombre enfermo desde hacía 38 años y que no tenía a nadie que le metiese en el agua. Jesús acude siempre a los pobres y abandonados. Así se ha terminado esta excepcional mañana.

A las 15 horas nos reuníamos en el Huerto de los Olivos donde Jesús fue con sus discípulos tras la última Cena y donde sufrió su agonía. Se ven todavía en este huerto 8 olivos que, según los botánicos, podrían tener más de dos mil años. A un tiro de piedra está el peñasco donde Jesús *presa de la angustia oraba más insistentemente y su sudor se convirtió en gruesas gotas de sangre* (Lc 23,44). La iglesia de la Agonía que encierra este lugar refleja por su arquitectura y por el color violeta de sus vidrieras la infinita tristeza del Hombre-Dios durante su agonía e invita al recogimiento.

De aquí, por el convento de las religiosas de Nuestra Señora de Sión, pasamos a la capilla del *Ecce Homo* construida en el lugar en que Pilato presentó a Jesús a la multitud tras la flagelación y la corona de espinas.

Con una pesada cruz que cada peregrino llevará por turno, todo el grupo toma después el camino de la *Vía Dolorosa* recorrida por Jesús. La calle es estrecha, bordeada de tiendas y muy frecuentada. La gente compra, discute, grita y ve pasar a los peregrinos con curiosidad, ironía o indiferencia. Esto se debe parecer mucho a lo que Jesús vio cuando pasaba por este camino llevando la cruz. A la entrada de la basílica del Santo Sepulcro, depositamos la cruz y por una rápida escalera llegamos al lugar del Calvario. Aquí hemos rezado las últimas estaciones del Via crucis de la 10ª a la 13ª. Después los peregrinos bajan al Santo Sepulcro para la 14ª estación que recuerda la sepultura y la resurrección de Cristo.

Tras este Via crucis, han dejado tiempo libre para la compra de recuerdos. Nosotras nos hemos quedado en la basílica meditando el gran misterio de nuestra Redención, orando por nuestra familia religiosa y natural, por el mundo para que el amor del Señor impregne nuestras vidas y nos llene de esperanza.

Por la tarde, al volver de la iglesia en el autobús, hemos recorrido de nuevo una parte de la Vía dolorosa. De golpe, nos hemos encontrado en medio de una gresca. Jóvenes judíos y árabes se agredían sin piedad. Más tarde hemos sabido que uno de los jóvenes judíos había profanado una mezquita, lo cual había provocado represalias. Hemos sentido una fuerte tensión en Palestina y no será fácil establecer la paz.

El domingo 18 por la mañana dejábamos Jerusalén para ir a la ciudad de Emaús, a 18 kilómetros de distancia. A la entrada de la ciudad se puede leer: *quédate con nosotros, Señor, porque atardece ya*. Aquí hemos tenido la misa dominical. La liturgia nos recordó el singular encuentro con Cristo de los dos discípulos desalentados.

Llenos del recuerdo de estas escenas evangélicas, hemos dejado Emaús para volver a Tel-Aviv. A las 12.30, tomábamos el avión para Roma donde llegábamos a las 15.30. El viaje de regreso ha durado tres horas a causa de los vientos contrarios.

Había llegado el momento de separarnos. La amistad que se establece entre peregrinos que viven juntos los mismos acontecimientos durante una semana es extraordinaria. El hecho de haber tenido al Padre Vittorio (Oblato de María Inmaculada) como guía de nuestro grupo ha sido una gracia especial a causa de su formación bíblica y de su conocimiento de Tierra Santa. Por su parte, el Padre Collicelli ha sido un modelo de delicadeza y atención para cada peregrino.

Pidiendo al Señor y a María que este viaje sea un medio privilegiado para vivir con más intensidad el misterio cristiano y deseando a todas y cada una unas felices fiestas de Pascua, os saludo con gran afecto

Sor M. Aránzazu

11.12. Carta del P. Alfonso Gil (mayo de 2009)

Muy querida M. Aránzazu,

Seguro que recibir esta misiva de mi parte le va a suponer una sorpresa muy grande. Pero yo tengo la necesidad de decirle lo que he sentido. He leído con detenimiento y he apreciado su libro *Recuerdos de una Fundación*, la del Japón, hace 60 años. Todas las tardes yo recorría estas páginas con gusto. Es como un diario preciso. He descubierto muchas cosas preciosas: la sencillez humilde de la narración y la fidelidad histórica detallada (según lo que yo puedo verificar).

La preocupación por borrarse, pero afortunadamente sin lograrlo, hace aparecer su personalidad humilde, equilibrada, inteligente y fiel en anunciar a Jesús. La relación excelente con la Madre General, M. Adela Guy, comenzando por la relación recíproca. La calidad humana de la Madre General: calor, confianza que ella tenía en usted, afecto y delicadeza maternas para con las hermanas, sentido práctico, subsidiariedad, preocupación e interés personalizado y especial por las enfermas, las jóvenes, las aspirantes y las novicias..., respeto de los usos y costumbres japonesas, cariño de todas ustedes, agradecimiento, confianza con los marianistas de Japón y de otras partes. Conocí, aunque sea poco, al Padre Leonardo Madinabeitia³³⁴, que aparece a menudo en el libro, así como al Padre Florencio Murua. Al Padre Jean Tagawa y otros japoneses y a distintos franceses. Desarrollo rápido inicial de las FMI en Japón.

Sin duda, me ha interesado mucho y he admirado la presencia de Isabel y de las otras hermanas españolas en Japón. Dos cuestiones: el Padre Paul J. Hoffer era ya Superior General en 1954. ¿Por qué no hay en el libro ninguna carta de él ni de usted? He notado esto en falta.

En la última conversación que tuve con el Padre Luis Madinabeitia³³⁵ (aquí en Argentina, donde estamos), le pregunté si había leído el libro. Me respondió que sí y con gran interés.

Le agradezco y le felicito por *Recuerdos de una Fundación*. Es bueno guardar memoria de una hermosa aventura misionera marianista... aunque date de... Pero hay cosas que no envejecen.

Con un saludo cordial, también pascual para usted, para Isabel y todas las hermanas de la inolvidable y acogedora comunidad de Huarte. Y una oración.

Alfonso Gil sm

³³⁴ Tío del Padre Luis Madinabeitia.

³³⁵ Sobrino del Padre Leonardo Madinabeitia.

11.13. Carta de Sor Marie Joëlle Bec



Roma, 12 de marzo de 2012

Deseo escribirte lo que se encuentra en mi corazón contemplando a María, Nuestra Señora de Aránzazu.

Es un canto de agradecimiento por todo lo que el Señor me ha dado por medio de ti. Me acuerdo como si fuese ayer, del día en que nos conocimos poco antes de mi entrada en el noviciado. Me escuchaste y después me mostraste bonitas fotos de Japón donde se encontraba todavía tu corazón.

Tú sabes muy bien que eso me ha abierto a la dimensión internacional de la Congregación y me ha hecho amar de manera especial a Japón.

Te acordarás del día en que mamá vino a verte a ti y a Madre M. del Santísimo Sacramento unos días después de mi admisión

al noviciado, esperando que su intervención cambiase mi decisión o más bien vuestra decisión de recibirme. Pero después mamá te tuvo siempre en gran estima.

Una vez postulante, hicimos el camino juntas. Te confié cosas muy importantes de mi infancia y de mi adolescencia, tú me escuchaste y yo sé que rezaste mucho. Lo que me llamó la atención es la confianza que pusiste en mí: me dejaste estar con las novicias y las postulantes el sábado después de comer para compartir la Palabra de Dios. Un verano pudimos leer los Hechos de los apóstoles y hacer los mapas de los viajes de san Pablo. Era mi propuesta y tú la aceptaste. Tú siempre confiaste en mí, y el último año de noviciado me encargaste del curso sobre el Antiguo Testamento. Pude dedicar mucho tiempo a la preparación: era una buena formación. Dando confianza a tus hermanas nos has ayudado a dar lo mejor de nosotras mismas.

Después del noviciado, fui a Roma para estudiar teología en *Regina Mundi*: eso me permitió profundizar en todo lo que había recibido durante el noviciado para poder compartirlo con mis hermanas. Un año más tarde viniste con la Administración General y las novicias a Roma. Esta vez también me pediste dar el curso de historia de la Iglesia a las novicias. Tú tenías una gran confianza en mí y yo en ti. Yo habría hecho todo para poder responder a lo que tú esperabas de mí porque sabía que esa era la voluntad del Señor. Siempre me han conmovido tu manera de orar y tu fe profunda. De ti emanaba una paz que daba paz a todos y a todas.

Cuando estábamos en Roma, hicimos los retiros en Amelia con el Padre Boggione. Él nos habló mucho de la vida consagrada a la luz de *Perfectae Caritatis*, pero también en relación con nuestros Fundadores. Tú le pediste que te ayudase a profundizar tu relación con María. Era un ejemplo de tu deseo de profundizar en tu vocación marianista y, por tanto, de aprovechar la ocasión. Me acuerdo de ello y este fue un buen ejemplo: hasta el último día de

nuestra vida debemos buscar cómo vivir más estrechamente nuestra relación con María para ser, como ella, más conformes a Jesús.

Gracias por el día en que me pediste hacer la traducción para el Capítulo General de revisión de las Constituciones. A mí me dio miedo, pero tu tranquilidad al pedirme este servicio me ayudó a hacer todo lo posible para aprender y poder prestar este servicio durante las seis semanas del Capítulo. Gracias por todo. Sé que en el transcurso de los años hemos vivido una profunda confianza mutua. Cada vez que hablábamos, estábamos en la misma longitud de onda. No teníamos dificultad para centrarnos en lo esencial. Y siempre supimos que podíamos contar la una con la otra.

Recuerda tu visita a Villescresnes antes de que se trasladase el noviciado. Tú pensabas que no era posible vivir en esa casa y años más tarde viniste a visitarnos y apreciaste este lugar y la vida de la parroquia. Tengo muchos recuerdos de conversaciones, siempre me he sentido animada a seguir adelante. Doy gracias al Señor con María y te agradezco porque gracias a tu fidelidad al primer amor has podido testimoniar una vida totalmente entregada al Señor por las manos y el corazón de María.

Hemos rezado siempre una por otra y seguimos haciéndolo. Imagino que tú oras y ofreces todo por el Capítulo General que se acerca. Tú conoces un poco la situación de la Congregación, la falta de vocaciones, el envejecimiento de nuestras primeras provincias, pero, por otra parte, están las jóvenes de África, de Corea, de India, de Vietnam que aprecian nuestro carisma y que nosotras tenemos que formar para la misión que les espera. Este Capítulo será muy importante. Debemos vivirlo desde la fe, una fe capaz de trasladar montañas. El Señor lo puede todo.

Las hermanas me han dicho que tus fuerzas disminuyen: es porque tú devuelves poco a poco al Señor todo lo que has recibido de su gran amor para que él ocupe todo el sitio. Quiero decirte que, con María, estoy muy cerca de ti. Le pido que te envuelva con toda su ternura maternal, que esté contigo cada minuto. Canto el Magnificat por todas las maravillas que el Señor ha hecho en tu larga vida desde el primer día y al mismo tiempo confío al Señor todos tus sufrimientos. Él sabe por qué. Él te quiere mucho, ha dado su vida por ti, por mí, por nosotros.

Termino mi carta pero permanezco muy cerca de través de las hermanas de la Virgen Blanca que te cuidan con tanto cariño. Te abrazo con todo mi corazón. En estas líneas puedes adivinar un poco lo que hay de más profundo en mí. Con María canto ¡Magnificat!

Sor Marie Joëlle Bec

12

Nota final

A modo de conclusión pero de apertura, quisiera simplemente retomar algunas frases del Papa Francisco sacadas de la exhortación *La alegría del Evangelio*. Estas frases, que ponen a la luz las actitudes profundas de María, están muy en consonancia con el rostro interior de Madre. M. Aránzazu. Efectivamente, esta tomó en serio su alianza con María, tratando de cumplir día tras día su misión maternal en ella, con ella y a través de ella.

[María] es la mujer de fe, que vive y camina en la fe. Ella se dejó conducir por el Espíritu, en un itinerario de fe, hacia un destino de servicio y fecundidad.

Es la mujer orante y trabajadora en Nazareth, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás “sin demora”.

[María] es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios.

En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes.

María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos.

Con el Espíritu Santo, en medio del pueblo siempre está María. Ella reunía a los discípulos para invocarlo (Hch 1,14), y así hizo posible la explosión misionera que se produjo en Pentecostés. Ella es la Madre de la Iglesia evangelizadora y sin ella no terminamos de comprender el espíritu de la nueva evangelización.

Que la vida tan rica y tan profunda de Madre M. Aránzazu nos estimule y nos aliente. Que ella nos obtenga la gracia de entrar resueltamente en ese estilo mariano de la actividad evangelizadora que el Papa desea que se viva en toda la Iglesia.

ÍNDICE

- 1** Del nacimiento a la profesión perpetua
 - 1.1 Infancia y juventud
 - 1.2 Entrada en el noviciado
 - 1.3 Primeros votos
 - 1.4 Envío a Francia y ayudante de la maestra de novicias
 - 1.5 Proyecto de fundación en Japón y profesión perpetua

- 2** Fundadora de las comunidades marianistas en Japón
 - 2.1 Estancia en Estados Unidos
 - 2.2 Llegada a Japón

- 3** En Japón de 1949 a 1959
 - 3.1 Erección canónica del noviciado
 - 3.2 Primeras tomas de hábito
 - 3.3 Llegada de Sor Isabel Legorburu
 - 3.4 Llegada de Sor Laura Hironaka, apertura de la escuela primaria y fundación de la comunidad de Ninomiya
 - 3.5 Los primeros votos perpetuos: septiembre de 1957
 - 3.6 Nueva comunidad en Kodaira
 - 3.7 Llegada de Sor M. Ángeles Fraile
 - 3.8 Envío de las dos primeras hermanas japonesas a Francia

- 4** Capítulo General de 1959: Asistente General
 - 4.1 Elección de Sor M. Aránzazu como primera asistente
 - 4.2 Regreso a Japón
 - 4.3 1960: de nuevo en Suce y enfermedad
 - 4.4 Septiembre de 1962: maestra de novicias
 - 4.5 La puesta en práctica del Capítulo General de 1959
 - 4.5.1 Preparación de la fundación de Togo
 - 4.5.2 Formación en la vida interior
 - 4.5.3 Compra de un complejo inmobiliario en Roma

 - 4.6. El Capítulo de 1965
¿Por qué este traslado a Roma?
 - 4.7. 1969: Capítulo especial para renovar las Constituciones
 - 4.8. Visitas de Sor M. Aránzazu cuando es asistente general
 - 4.8.1. Japón y Estados Unidos
 - 4.8.2. Togo
 - 4.9 Puesta en práctica de las Constituciones *ad experimentum*

- 5** El Capítulo General de 1972 elige a Sor M. Aránzazu Superiora general
 - 5.1. Los acentos de sus circulares
 - 5.1.1 La Iglesia
 - 5.1.2 María
 - 5.1.3 Equilibrio entre acción y vida interior
 - 5.1.4 El amor a la Palabra de Dios y a los Fundadores

- 5.2 Las relaciones entre el Consejo general y las Provincias
 - 5.2.1 Las primeras visitas
 - 5.2.2 Segunda serie de visitas
- 5.3. El Capítulo General de 1977 reelige a Madre M. Aránzazu Superiora general.
 - 5.3.1 La misión: América Latina – Corea
 - 5.3.2 La formación

6 Nuestra Señora del Pilar (Huarte): final de 1982 – final de 1983

7 De vuelta a Japón – 1983

- 7.1 La lengua: una barrera
- 7.2 Una misión: la formación
- 7.3 Corea
- 7.4 La transmisión de la fe
- 7.5 Amor a la Congregación e interés por todo lo que ella vive
- 7.6 Disponible para todo: redacción de la historia de la Congregación en Japón
- 7.7 Visitas a Europa en estos 10 años
- 7.8 Salida del Japón al final de 1993

8 De vuelta a Huarte – noviembre de 1993

- 8.1 Compartiendo lo que vive la comunidad de Nuestra Señora del Pilar (1993-1997)
- 8.2 Alegría por el paso de hermanas o hermanos por la comunidad
- 8.3 Visitas
- 8.4 Paso a la comunidad de la Virgen Blanca
- 8.5 Relaciones con la familia
- 8.6 Alegría de las visitas a distintos lugares y del paso de hermanas

9 Entrada en la Luz

10 Testimonios

- 10.1. Testimonios de las primeras hermanas japonesas
 - Sor Margarita M. Ishihara
 - Sor M. Joseph Terao
 - Sor M. Bernardette Murakami
 - Sor Providencia Matsumoto
 - Sor Pasión Yamada
- 10.2. Testimonios de hermanas que le tuvieron como maestra de novicias en Sucy
 - Sor M. Annick Robez-Masson (consejera provincial de Francia)
 - Sor Marthe Scheer
 - Sor Silvana Desideri (13.02.2019)
 - Sor Marta Racca (12.02.2019)
 - Sor Lucia Ubbiali (10.02.2019)
 - Sor Giovanna Bianchi (hermana de Sor Giacinta)
que fue novicia de Madre Aránzazu
- 10.3 Testimonios de hermanas que le tuvieron como maestra de novicias en Roma
 - Sor Maria Rosa Longaretti (12.02.2019)
 - Sor Giovanna Giassi (verano de 2012 y 17.02.2019)
 - Sor M. Saveria Longaretti (Roma, 19.02.2019)

- Sor M. Laura Betti (junio 2012)
- Sor Giuseppina Milani
- Sor Rita Avesani
- 10.4 Testimonios de hermanas que le conocieron como Superiora general
 - Sor Dominique Saunier (febrero de 2019)
 - Sor Estella Ibarra
 - Sor Felisa Ortiz de Pinedo (19.02.2019)
 - Sor Stéphanie Morales
 - Sor Pasión Yamada
- 10.5 Testimonios de cuando fue de Japón a Corea para la formación
Testimonios de hermanas coreanas recogidos por Sor Susanna Kim
 - Sor Teresa Mun
 - Sor Beatriz Kim
 - Sor Susanna Kim (Superiora general desde 2022)
 - Sor Helena Kim
- 10.6 Testimonios de hermanas que le visitan en España
 - Sor Susanna Kim, asistente general de 2007 a 2017 (de paso por Huarte en dos ocasiones diferentes)
 - Sor Dominique Saunier (febrero de 2019)
 - Sor Lucia Ubbiali, asistente general de 1992 a 2002 (10.02.2019)
- 10.7 Testimonios de dos de sus asistentes generales
 - Sor Marie Blanche Dulon, Les Cèdres, Sucy en Brie (24.05.2012)
 - Sor M. Blanca Jamar

11 Documentos anexos

- 11.1 Partida de nacimiento de Sor M. Aránzazu (Luciana Legorburu)
- 11.2 Partida de Bautismo
- 11.3 Primer envío a Japón 1983
- 11.4 Primer envío a Japón (continuación)
- 11.5 Segundo envío a Japón
- 11.6 Tercer envío a Japón
- 11.7 Composición de la Administración General
- 11.8 Plan de las visitas: Primer mandato de Madre Aránzazu
- 11.9 Plan de las visitas: Segundo mandato de M. Aránzazu
- 11.10 Itinerario de mi peregrinación a Tierra Santa
- 11.11 Carta del Padre Alfonso Gil (mayo de 2009)
- 11.12 Carta de Sor Marie Joëlle Bec

12 Nota final



La familia. De izquierda a derecha, arriba:
Luciana (Aránzazu), Puri, Pedro, Andrés, Francisco, Benita
En el centro: el papá. Delante: José e Isabel



Luciana Legorburu



8.9.1948
Profesión perpetua en Sucy en Brie



Final de 1948-1949: Sor Aránzazu y Sor Ignacia,
Estudiantes en Dayton (USA)



Con el hermano **Montoya** y el **Padre Madinabeitia**.
Japón. La escuela de Jindai



Primera toma de hábito, en Japón
8. Dic 1950



El Consejo general elegido en **1959**
Sor M. Aránzazu Legorburu; Sor Bernard Beaud,
Sor M. del Santísimo Sacramento Descaves,
Sor M. Sagrario López y Sor M. de la Sagrada
Familia Gurucharri



1970: 1er. Consejo japonés: Sor Aránzazu con
Sor Gabriel Ishigami y Sor Asumpta Takao
Sor Adela Imai y Sor Ana María Inde



1972. Superiora general. Con su Consejo:
Sagrario López, Blanche Dulon, Blanca Jamar
y Elena Saenz.de Buruaga



1972: Audiencia con Pablo VI en Castelgandolfo



1983. Tres superiores generales Descaves, Teresa y Aránzazu



1988: Peregrinación de Sor Ignacia de los Ríos y Sor M. Aránzazu a los orígenes. 1ª etapa. Sucy-en-Brie.



10.01.1985 : en Corea, Sor M. Aránzazu acompaña la visita de Madre Teresa Castro y Sor Rosario Rojo



Ante la tumba de Sor Ángeles con Assumpta Takao y Francisca Lee



1993: adiós al Japón
Las novicias agradecen a Madre Aránzazu todo lo que les ha dado



Reunión familiar: los ocho hermanos y hermanas



Aránzazu, Isabel y Pedro



**En la Residencia de
Virgen Blanca (Huarte)**

**Visita del arzobispo de
Pamplona**



2004: en Huarte: 60 años de profesión religiosa



Ante la Virgen en el jardín de Virgen Blanca